V. ECONOMÍA INTERNACIONAL

Economía de los Estados Unidos de Norteamérica

Anuncio de Política Monetaria (Reserva Federal)

El 15 de marzo de 2017, la Reserva Federal de los Estados Unidos de Norteamérica dio a conocer su “Anuncio de Política Monetaria”. A continuación se presenta el contenido.

La información recibida desde que el Comité Federal de Mercado Abierto se reunió en febrero indica que el mercado de trabajo ha seguido fortaleciéndose y que la actividad económica ha seguido expandiéndose a un ritmo moderado. Los aumentos de empleo se mantuvieron sólidos y la tasa de desempleo se modificó poco en los últimos meses. El gasto de los hogares ha seguido aumentando moderadamente, mientras que la inversión fija en los negocios parece haber mejorado algo. La inflación ha aumentado en los últimos trimestres, acercándose al objetivo del Comité del 2% a más largo plazo; Excluyendo los precios de la energía y los alimentos, la inflación cambió poco y siguió siendo algo inferior al 2%. Las medidas de compensación por inflación basadas en el mercado siguen siendo bajas. Las medidas basadas en encuestas de las expectativas de inflación a más largo plazo se modifican poco, en equilibrio.

De conformidad con su mandato estatutario, el Comité procura fomentar el máximo empleo y la estabilidad de precios. El Comité espera que, con ajustes graduales en la orientación de la política monetaria, la actividad económica se amplíe a un ritmo moderado, las condiciones del mercado laboral se fortalezcan un poco más y la inflación se estabilice en torno al 2% a mediano plazo. Los riesgos a corto plazo para las perspectivas económicas parecen estar aproximadamente equilibrados. El Comité sigue vigilando de cerca los indicadores de inflación y la evolución económica y financiera mundial.

En vista de las condiciones de mercado de trabajo y la inflación, el Comité decidió elevar el margen objetivo de la tasa de fondos federales de 0.75 a 1%. La postura de la política monetaria sigue siendo acomodaticia, apoyando así un mayor fortalecimiento de las condiciones del mercado de trabajo y un retorno sostenido a una inflación del 2 por ciento.

Al determinar el calendario y el tamaño de los futuros ajustes del rango objetivo para la tasa de los fondos federales, el Comité evaluará las condiciones económicas realizadas y esperadas en relación con sus objetivos de empleo máximo e inflación del 2%. Esta evaluación tendrá en cuenta una amplia gama de información, incluida la medición de las condiciones del mercado de trabajo, los indicadores de las presiones inflacionarias y las expectativas de inflación y las lecturas sobre la evolución financiera e internacional. El Comité supervisará cuidadosamente la evolución de la inflación real y esperada en relación con su meta de inflación simétrica. El Comité espera que las condiciones económicas evolucionen de tal manera que se justifique un aumento gradual de la tasa de los fondos federales. Es probable que la tasa de los fondos federales permanezca, durante algún tiempo, por debajo de los niveles que se espera que prevalezcan a largo plazo. Sin embargo, la trayectoria real de la tarifa de fondos federales dependerá de la perspectiva económica según lo informado por los datos entrantes.

El Comité mantiene su actual política de reinversión de pagos de capital de sus tenencias de deuda de agencias y de títulos respaldados por hipotecas de agencias en valores respaldados por hipotecas de agencias y de rotación de títulos del Tesoro en vencimiento en subasta y prevé hacerlo hasta la normalización del nivel de la tasa de fondos federales está muy avanzada. Esta política, al mantener las tenencias de títulos a largo plazo del Comité en niveles considerables, debería ayudar a mantener condiciones financieras acomodaticias.

Las votaciones para la acción de política monetaria del FOMC fueron: Janet L. Yellen, Presidenta; William C. Dudley, Vicepresidente; Lael Brainard; Charles L. Evans; Stanley Fischer; Patrick Harker; Robert S. Kaplan; Jerome H. Powell; Y Daniel K. Tarullo. Votando contra la acción fue Neel Kashkari, que prefirió en esta reunión para mantener el rango objetivo existente para la tasa de fondos federales.

Fuente de información:
https://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=en&u=https://www.federalreserve.gov/&prev=search

Estados Unidos de Norteamérica, con mayor déficit mensual en casi 5 años, podría endurecer a Trump (Sentido Común)

El 7 de marzo de 2017, la revista electrónica Sentido Común informó que la administración de Donald J. Trump inició con el pie izquierdo, al menos en cuanto se refiere a uno de los temas que más preocupación le han generado al empresario de bienes raíces convertido en político, al reportar un nuevo crecimiento del déficit comercial del país durante el primer mes de este año.

El saldo entre lo que Estados Unidos de Norteamérica vendió y compró durante enero de 2017, a otras naciones fue negativo por 48 mil 500 millones de dólares, un incremento de 9.5% si se compara con el dato revisado de 44 mil 300 millones de dólares en diciembre, reportó el *Bureau of Economic Analysis* (BEA).

Este desempeño se explica, sobre todo, por la fortaleza reciente que ha mostrado el dólar frente a la mayoría de las divisas a nivel mundial, debido a que encarece el valor de los productos que quiere exportar pero al mismo tiempo hace que sea más barato importar bienes de otras naciones.

El país vecino del norte no reportaba un déficit tan grande para un mes desde hace casi cinco años, o desde que tuviera un faltante de 49 mil 726 millones en abril de 2012.

Sin embargo, este resultado ya era esperado por los analistas encuestados por el portal financiero Investing.com, quienes vaticinaban un déficit de 48 mil 500 millones de dólares para iniciar el año.

El déficit del primer mes fue resultado del aumento de 0.6% en las exportaciones, de 191 mil millones de dólares en diciembre a 192 mil 100 millones de dólares en enero, así como del aumento de 2.3% en las importaciones, que pasaron de 235 mil 300 millones de dólares en diciembre a 240 mil 600 millones de dólares en enero, dijo BEA.

“Desafortunadamente para el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos de Norteamérica, las importaciones reales están creciendo más rápido que las exportaciones reales en la actualidad”, escribió Jay H. Bryson, el economista global del banco estadounidense *Wells Fargo*, en un reporte para explicar el desempeño del comercio internacional de Estados Unidos de Norteamérica. “Parte de esta aceleración de los valores de las exportaciones e importaciones refleja el aumento de los precios de los productos básicos en los últimos meses”.

La cifra seguramente no resultó agradable para el Presidente Trump, quien desde tiempo atrás criticó el alto déficit comercial de Estados Unidos de Norteamérica, algo que muy probablemente se acentuará ahora que está al frente de la Casa Blanca, porque considera que varias naciones han abusado de los tratos comerciales que su país ha firmado.

Una de las naciones que más francamente ha criticado Trump es México, un país con quien Estados Unidos de Norteamérica firmó hace más de dos décadas un acuerdo de libre comercio, que además incluye a Canadá.

Así, durante enero, Estados Unidos de Norteamérica tuvo en déficit de cinco mil 500 millones de dólares con México, un aumento de mil millones con respecto a diciembre pasado. Las exportaciones estadounidenses hacia el sur de su frontera bajaron 200

millones de dólares, mientras que las importaciones provenientes de México crecieron 800 millones de dólares.

Cierto que el déficit comercial con México es uno de los mayores de esa economía, el cuarto lugar empatado con Japón, pero Estados Unidos de Norteamérica tiene saldos negativos aún mayores con Alemania (5.7 mil millones de dólares), la zona del euro (13.4 mil millones) y China (30.2 mil millones).

Sin embargo, el alto déficit comercial de Estados Unidos de Norteamérica con México seguirá alentando a la administración de Trump a cambiar las reglas actuales que rigen el comercio entre ambas naciones.

De hecho, una de las primeras acciones que tomó el político de 70 años de afiliación republicana al asumir el cargo fue iniciar un proceso de consultas sobre el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en busca de renegociar partes de éste con México y Canadá.

Si el gobierno estadounidense no obtiene concesiones que considere favorables para la industria de su país por parte de sus otros dos socios comerciales, entonces Estados Unidos de Norteamérica dará por concluido ese acuerdo, tal como lo prometió Trump en su campaña.

En términos anualizados, el déficit comercial de Estados Unidos de Norteamérica subió 11.8% en enero contra el mismo período de 2016, o un incremento de cinco mil 100 millones de dólares. En este caso, el saldo faltante fue resultado del aumento 7.4% en las exportaciones, a 13 mil 300 millones de dólares, así como del aumento de 8.3% en las importaciones, a 18 mil 400 millones de dólares en enero contra el mismo período del año anterior, dijo BEA.

Fuente de información:
http://www.sentidocomun.com.mx/articulo.phtml?id=39752

Se avecina la siguiente crisis del sector agrícola de Estados Unidos de Norteamérica (Sentido Común)

El 28 de febebrero de 2017, la revista electrónica Sentido Común publicó que el Cinturón Agrícola se está acercando a un hito: muy pronto habrá menos de dos millones de agricultores en Estados Unidos de Norteamérica, por primera vez desde que los pioneros viajaron con dirección al oeste después de la compra de Lousiana.

En todo el país, una caída de varios años en los precios del maíz, el trigo y otros productos agrícolas, provocada por el exceso de producción de granos a nivel mundial, está llevando a muchos agricultores a endeudarse cada vez más. Algunos están dejando de cultivar, lo que plantea preocupaciones de que los próximos años podrían traer la mayor ola de cierres de granjas registrada desde los años ochenta.

La participación de Estados Unidos de Norteamérica en el mercado mundial de cereales es menos de la mitad de lo que era en los años setentas. Los ingresos de los agricultores estadounidenses caerán 9% en 2017, de acuerdo con estimaciones del Departamento de Agricultura, extendiendo a un cuarto año la mayor caída registrada desde la Gran Depresión.

“Si sigues exprimiendo y exprimiendo, muy pronto no quedará nada que exprimir”, dijo Craig Scott, un agricultor de quinta generación en esta ciudad de Kansas Occidental.

Desde el pórtico de su padre, el hombre de 56 años puede ver el lugar azotado por los ventarrones donde estaba la casa de sus bisabuelos en 1902 cuando plantaron la primera de las mil 200 hectáreas en las que su familia hoy cultiva alfalfa, sorgo y trigo. Incluso después de obtener uno de sus mejores cosechas de trigo el año pasado, gracias a la abundante lluvia y un invierno moderado, Scott no está seguro de cuánto tiempo pueden permitirse mantener la agricultura en ese terreno.

Los costos de las semillas, fertilizantes y equipo subieron tanto y los precios de los granos cayeron tan bajo que aún así perdió más de 300 dólares por hectárea. Temiendo volver a sufrir pérdidas, Scott decidió el otoño pasado no plantar 400 hectáreas de trigo de invierno, cerca de un tercio de la cantidad habitual. Los agricultores estadounidenses sembraron el menor número de hectáreas de trigo de invierno en esta temporada en más de un siglo.

“Ya nadie cultiva granos”, dijo Deb Stout, cuyos hijos Mason y Spencer cultivan las cinco mil hectáreas de la familia en Sterling, Kansas, población ubicada a 200 kilómetros al este de Ransom. Spencer también trabaja como mecánico y Mason es un cartero sustituto. “Tener un trabajo paralelo parece ser la única manera de salir adelante”, agregó.

Ella y su marido ya se han declarado en bancarrota antes. Los agricultores alrededor de Sterling perdieron seis mil 400 dólares en promedio en 2015, de acuerdo con los últimos datos disponibles, después de obtener ganancias por 80 mil 800 dólares un año antes, dijo Kansas Farm Management Association.

La agricultura ha sido siempre una empresa de auge y fracaso. Las oscilaciones son más agudas y menos previsibles ahora que la economía agrícola se ha internacionalizado más, teniendo a más países cultivando alimentos para la exportación, así como para alimentar a sus propias poblaciones.

La participación de los agricultores estadounidenses en el comercio mundial de granos ha disminuido de 65% a mediados de los años setenta a 30% en estos días, lo que les da una menor influencia en los precios. Más productores y más compradores alrededor del mundo también significan más alteraciones potenciales debido al mal tiempo, el hambre o la crisis política.

Los precios del maíz alguna vez variaron año a año en menos de un dólar por saco de 50 kilogramos. Desde 2006 se han disparado y han caído en más de 8 dólares por saco.

Hace una década, el auge de los biocombustibles en Estados Unidos Norteamérica y la creciente clase media de China elevaron los precios de los cultivos como el maíz y la soya. Muchos agricultores estadounidenses gastaron las inesperadas ganancias en tierras y medio millón de dólares en equipos.

El auge también alentó a los agricultores de otros países a incrementar su producción. En la última década, los agricultores de todo el mundo pusieron cerca de 556 millones de nuevas hectáreas a producir. La reducción de los costos de producción, la proximidad a los mercados de rápido crecimiento y la mejoría de la infraestructura dieron a algunos agricultores extranjeros una ventaja.

La producción de maíz y trigo nunca ha sido más alta y nunca ha habido tantos granos almacenados.

Desde principios del siglo XIX hasta la Gran Depresión, el número de granjas de Estados Unidos de Norteamérica creció de manera constante luego que los pioneros se extendieron al oeste del río Mississippi. Las familias cultivaban una mezcla de cultivos y ganado en unos cuantos cientos de hectáreas de tierras cuando mucho. Después de la Segunda Guerra Mundial, los tractores de alta potencia y los equipos agrícolas permitieron a los agricultores cubrir más terreno. Hace dos décadas, las semillas genéticamente modificadas también ayudaron a los agricultores a crecer más.

Las granjas se volvieron cada vez más especializadas. Las operaciones a gran escala ahora representan la mitad de la producción agrícola de Estados Unidos de Norteamérica. La mayoría de las granjas, incluso algunas de las más grandes, siguen siendo administradas por familias.

A medida que aumentó el tamaño de granjas, su número cayó de seis millones en 1945 a poco más de dos millones en 2015, acercándose a un umbral visto por última vez a mediados del siglo XIX. Las hectáreas cultivadas en los Estados Unidos de Norteamérica han caído 24% a dos mil 253 millones de hectáreas.

Rusia, por su parte, ha pasado en el último cuarto de siglo de ser el mayor importador mundial de trigo al mayor exportador, dijo Dan Basse, presidente de la firma de investigación AgResource, con sede en Chicago. Los agricultores plantaron aún más trigo el año pasado para aprovechar la reciente alza del dólar estadounidense frente a muchas monedas. Eso animó a los agricultores rusos a exportar tanto trigo como les fue posible para obtener dólares, que convierten en cerca del doble del número de rublos que obtuvieron hace tres años.

Las exportaciones estadounidenses de trigo la temporada pasada fueron las más bajas en casi medio siglo, aunque los analistas del gobierno esperan que mejoren este año. Basse dijo que cree que no será económicamente viable para Estados Unidos exportar trigo dentro de cinco años.

Fuente de información:
http://www.sentidocomun.com.mx/articulo.phtml?id=39433

INDICADORES DE LA ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA

Concepto	2015	2016					2017	
	Dic	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar*/
PIB (Variación %)	0.9	3.5		1.9				
Producción Industrial	-0.4	-0.3	0.3	-0.2	0.6	-0.3	--	
Capacidad utilizada (%)	75.4	75.3	75.5	75.2	75.6	75.3	--	
Precios Productor (INPP)	-0.1	0.3	0.3	0.1	0.2	0.6	0.3	
Precios al Consumidor (INPC)	-0.1	0.3	0.3	0.2	0.3	0.6	0.1	
Desempleo (millones de personas)	7 927	7 904	7 740	7 409	7 529	7 635	7 528	
Tasa de desempleo	5.0	4.9	4.8	4.6	4.7	4.8	4.7	
Tasa Prime	0.25	0.50	0.50	0.50	0.50	0.50	0.75	1.00
Certificados del Tesoro a 30 días	0.16	0.18	0.21	0.27	0.28	0.28	0.29	2.90
Balanza Comercial (mmdd)	-41.49	-36.03	-42.58	-45.48	-44.26	-48.49		
Dow Jones (miles)	17.66	18.31	18.14	19.12	19.76	19.86	20.81	20.88
Paridad del dólar								
Yen/dólar	121.31	104.67	123.92	110.48	114.49	114.34	113.70	113.71
Euro/dólar	0.91	0.89	0.92	0.93	0.94	0.94	0.93	0.94
Libra/dólar	0.71	0.79	0.82	0.80	0.82	0.81	0.80	0.79

*/ Cifras al día 13.

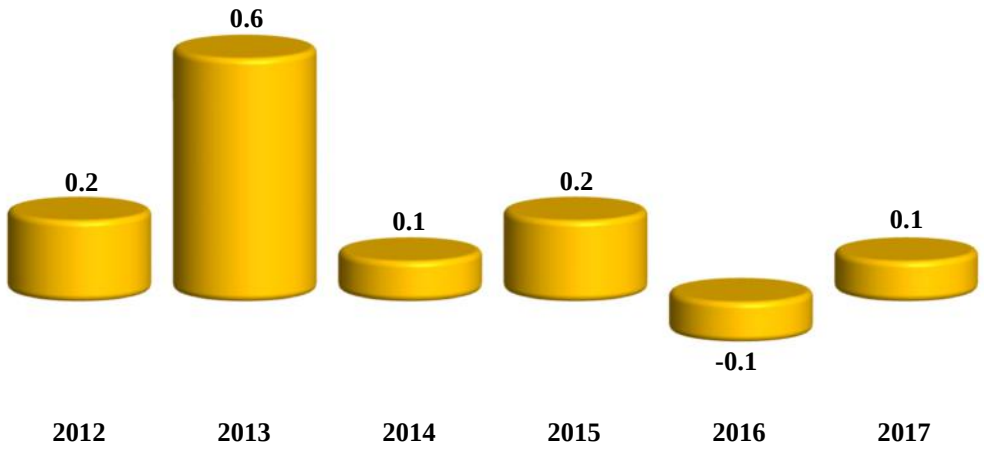
FUENTE: Fondo Monetario Internacional (FMI), Departamento de Comercio y Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica y Buró de Análisis Económico.

Evolución de los precios en Estados Unidos de Norteamérica (BLS)

Variación mensual del IPC

El 15 de marzo de 2017, el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica (BLS) publicó información respecto a la evolución del Índice de Precios al Consumidor con información estacionalmente ajustada a febrero de 2017, en la cual se indica que su variación se ubicó en 0.1%, superior en 0.2 puntos porcentuales comparada con similar mes de 2016 (-0.1%).

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR PARA CONSUMIDORES URBANOS [1/]
- Variación mensual, por ciento -
Febrero



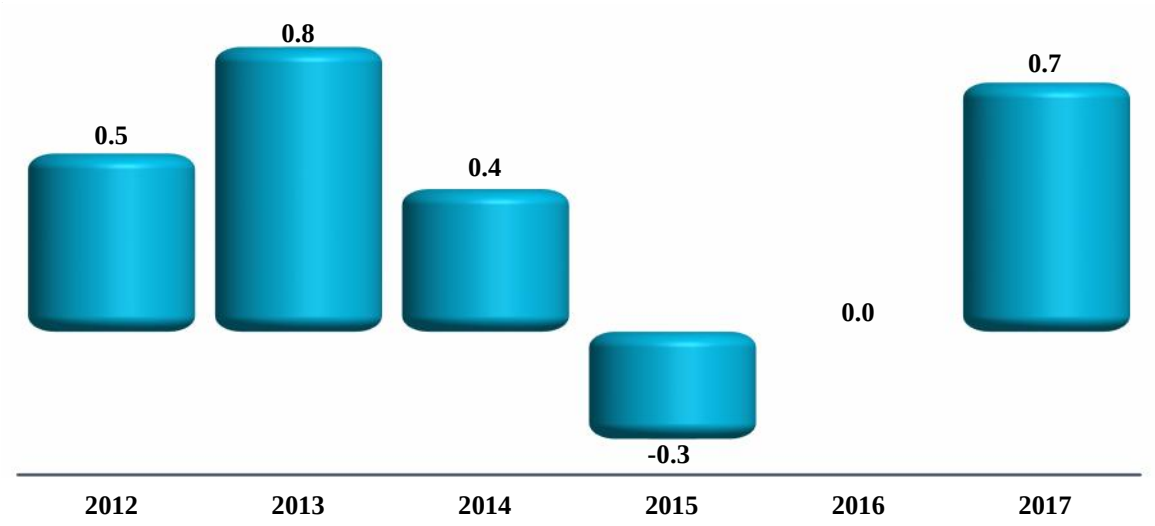
[1/] Con ajuste estacional.
FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Los conceptos que registraron las alzas de precios más importantes fueron: ropa exterior para mujer (8.0%), lechuga (6.5%) y camisas y suéteres para hombre (5.8%). En sentido inverso, los que presentaron las bajas más sustanciales fueron: huevo (-4.6%); salchichas tipo viena; y gastos de transportación, almacenamiento y mudanza (-3.5%, en ambos casos).

Variación acumulada del IPC

Durante el primer bimestre de 2017, el Índice de Precios para Consumidores Urbanos, con ajuste estacional, acumuló una variación de 0.7%, cifra mayor en 0.7 puntos porcentuales a la presentada en similar período de 2016 (0.0%).

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR PARA CONSUMIDORES URBANOS [1/]
- Variaciones acumuladas, por ciento -
Enero - febrero

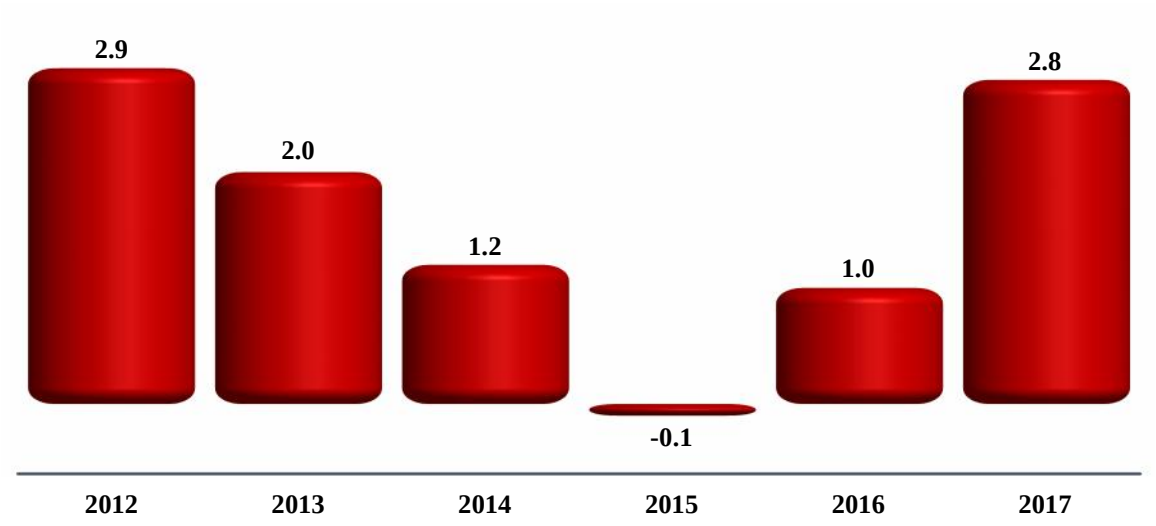


[1/] Con ajuste estacional.
FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Variación interanual del IPC

El Índice de Precios para Consumidores Urbanos, con ajuste estacional, registró en febrero de 2017, una variación interanual de 2.8%, mayor en 1.8 puntos porcentuales en contraste con la registrada en similar intervalo de 2016 (1.0%).

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
PARA CONSUMIDORES URBANOS [1/]
- Variaciones interanuales, por ciento -
Febrero



[1/] Con ajuste estacional.
FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

De febrero de 2016 a febrero de 2017, el incremento del indicador, en balance con el mismo período de 2016, se determina en gran parte por las mayores alzas en los precios de los conceptos que se listan en la siguiente tabla.

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR PARA CONSUMIDORES URBANOS
BIENES Y SERVICIOS CON LOS MAYORES INCREMENTOS
EN EL RITMO INFLACIONARIO [1/]
- Variaciones interanuales, por ciento -
Febrero

Concepto	2016	2017	Diferencia en puntos porcentuales
Índice de Precios al Consumidor para Consumidores Urbanos	**1.0**	**2.8**	**1.8**
Aceite combustible	-32.1	28.0	60.1
Otros combustibles para motor	-28.5	27.1	55.6
Gasolina sin plomo regular	-20.9	31.7	52.6
Gasolina sin plomo mediogrado	-17.9	28.9	46.8
Gasolina sin plomo premium	-13.8	24.7	38.5
Servicio público de gas (entubado)	-10.4	10.9	21.3
Propano, keroseno y leña	-7.9	8.8	16.7
Equipo fotográfico	-5.9	5.5	11.4
Aparatos y equipo fotográfico	-5.5	5.4	10.9
Vestidos para mujer	-4.4	5.4	9.8

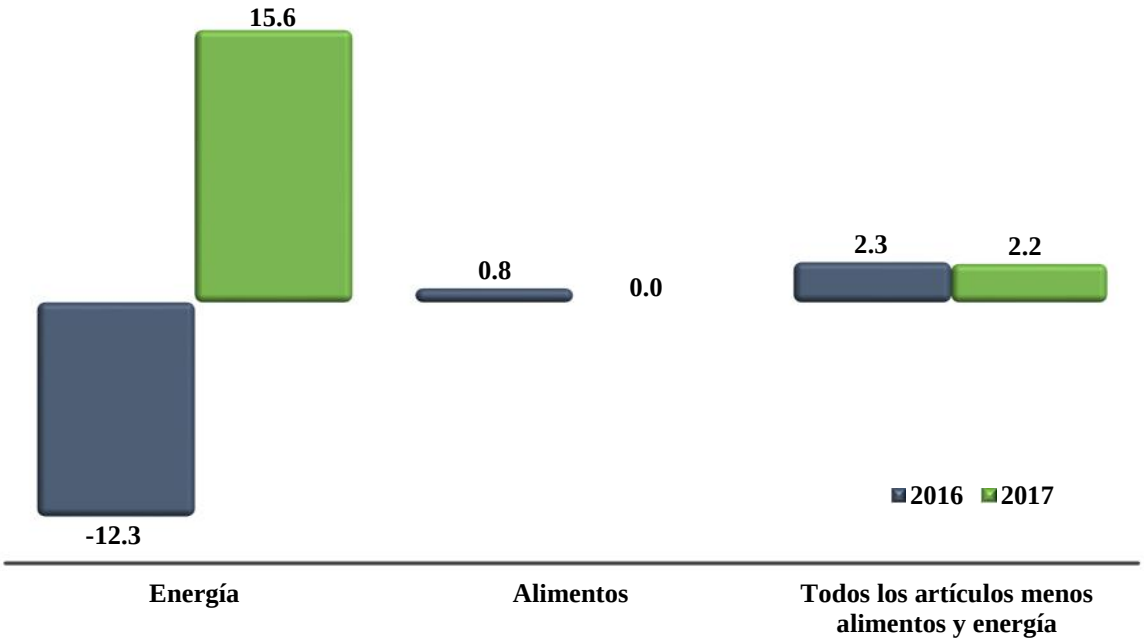
[1/] Con ajuste estacional.

FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Evolución de los precios de los Índices Especiales

En febrero de 2017, el índice especial de energía presentó un incremento interanual de 15.6%, mayor en 27.9 puntos porcentuales en contraste con el registrado en similar lapso de 2016 (-12.3%). En sentido opuesto, el índice de Alimentos (0.0%) resultó inferior en 0.8 puntos porcentuales en comparación con el 0.8% presentado el mismo período de 2016; por su parte, el índice de todos los artículos menos alimentos y energía se ubicó en 0.1 punto porcentual por debajo del registrado el mismo período del año anterior, al pasar de 2.3 a 2.2 por ciento.

ÍNDICES ESPECIALES [1/]
- Variaciones interanuales, por ciento -
Febrero

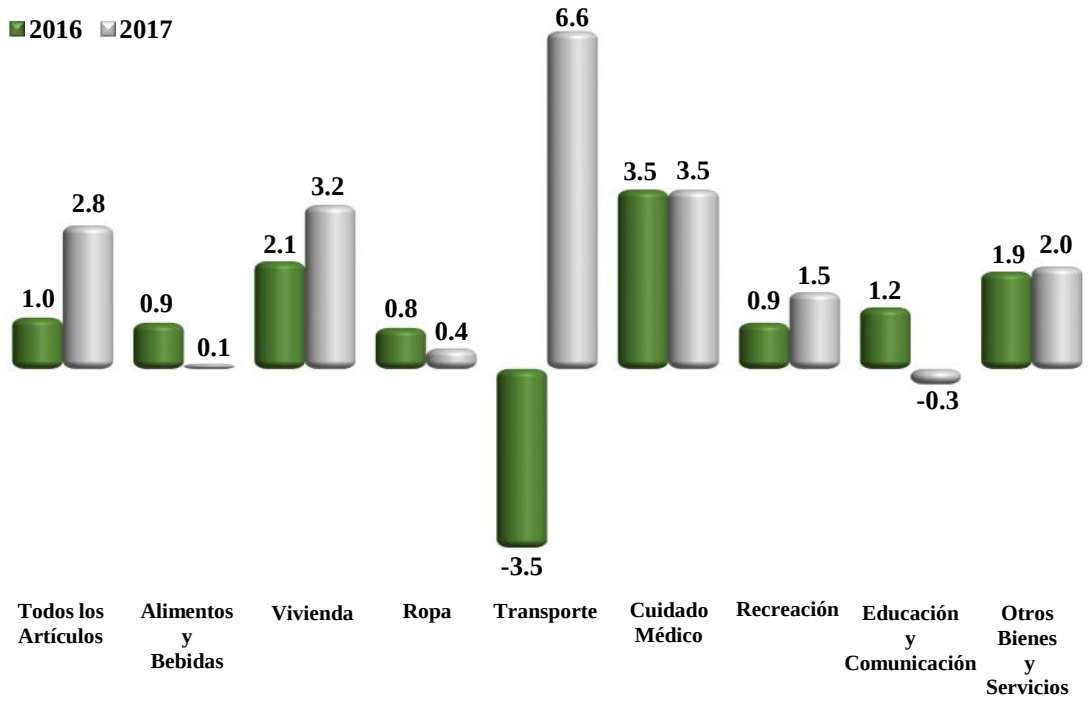


[1/] Con ajuste estacional.
FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Comportamiento del Índice de Precios por rubro de gasto

En el período de febrero de 2016 a febrero de 2017, cuatro de los ocho rubros que componen el gasto familiar, presentaron variaciones de precios mayores que las de febrero de 2015 a febrero de 2016. Sobresalió el rubro de Transporte (6.6%), con un alza de 10.1 puntos porcentuales en balance con la observada en similar lapso de 2016 (-3.5%). En sentido inverso, el rubro de Educación y Comunicación (-0.3%) fue menor en 1.5 puntos porcentuales en contraste con la mostrada en similar ciclo de 2016 (1.2%).

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR PARA CONSUMIDORES URBANOS POR RUBRO DE GASTO [1/]
- Variaciones interanuales, por ciento -
Febrero



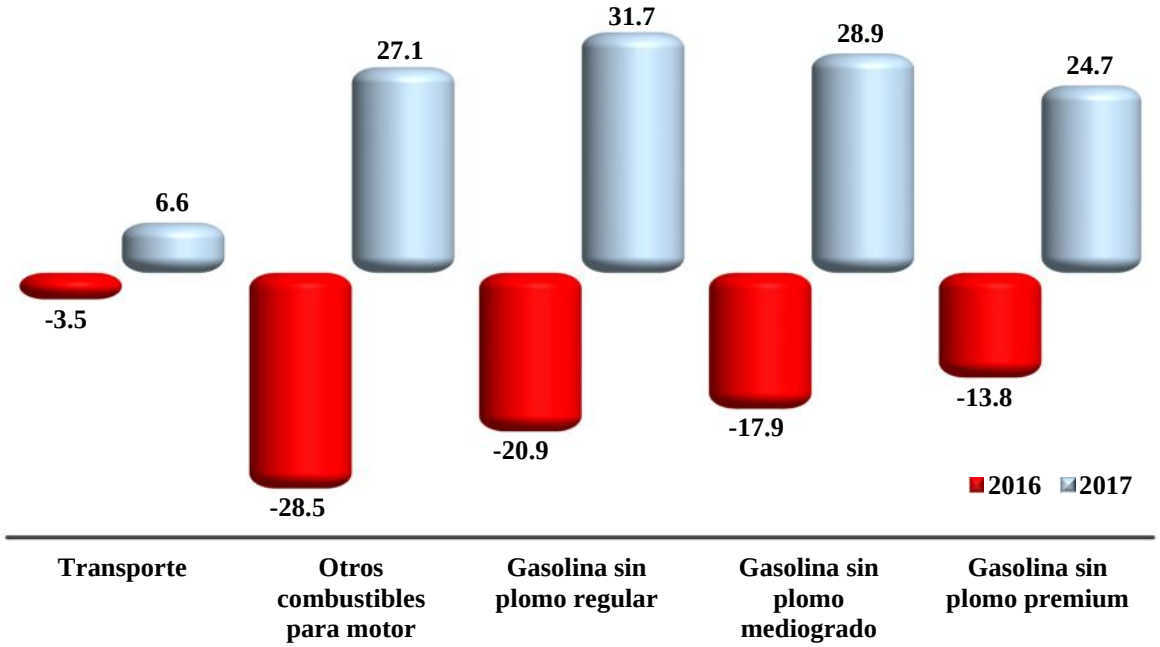
[1/] Con ajuste estacional.

FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Comportamiento del rubro de Transporte

En febrero de 2017, la mayor diferencia interanual la presentó el rubro de Transporte comparada con similar período de 2016; se originó por las alzas presentadas en los precios de otros combustibles para motor (55.6 puntos porcentuales), gasolina sin plomo regular (52.6), gasolina sin plomo mediogrado (46.8) y gasolina sin plomo premium (38.5).

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR PARA CONSUMIDORES URBANOS
RUBRO DE TRANSPORTE [1/]
- Variaciones interanuales, por ciento -
Febrero



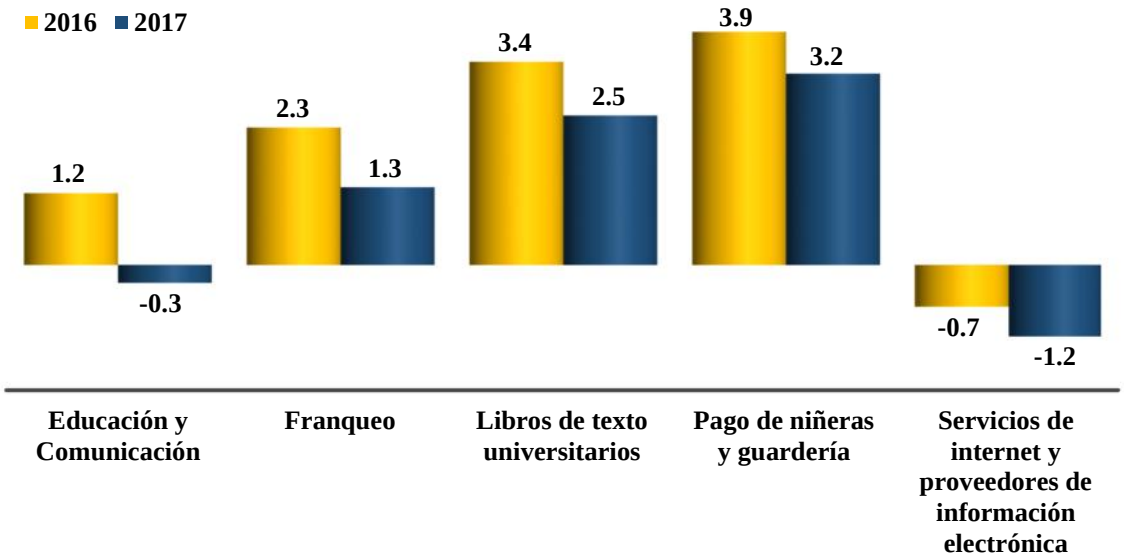
[1/] Con ajuste estacional.
FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

En febrero de 2017, este rubro registró una variación de -0.5% como resultado de las disminuciones observadas en los precios de gasolina sin plomo regular (-3.1%), gasolina sin plomo mediogrado (-3.0%) y gasolina sin plomo premium (-2.9%).

Comportamiento del rubro de Educación y Comunicación

En el segundo mes de 2017, la mayor diferencia a la baja en sus precios, en términos de puntos porcentuales, la registró el rubro de Educación y comunicación, en contraste con similar ciclo de 2016, propiciado por los precios interanuales de franqueo (-1.0); libros de texto universitarios (-0.9); pago de niñeras y guardería (-0.7); y servicios de internet y proveedores de información electrónica (-0.5).

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR PARA CONSUMIDORES URBANOS
RUBRO DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN [1/]
- Variaciones interanuales, por ciento -
Febrero



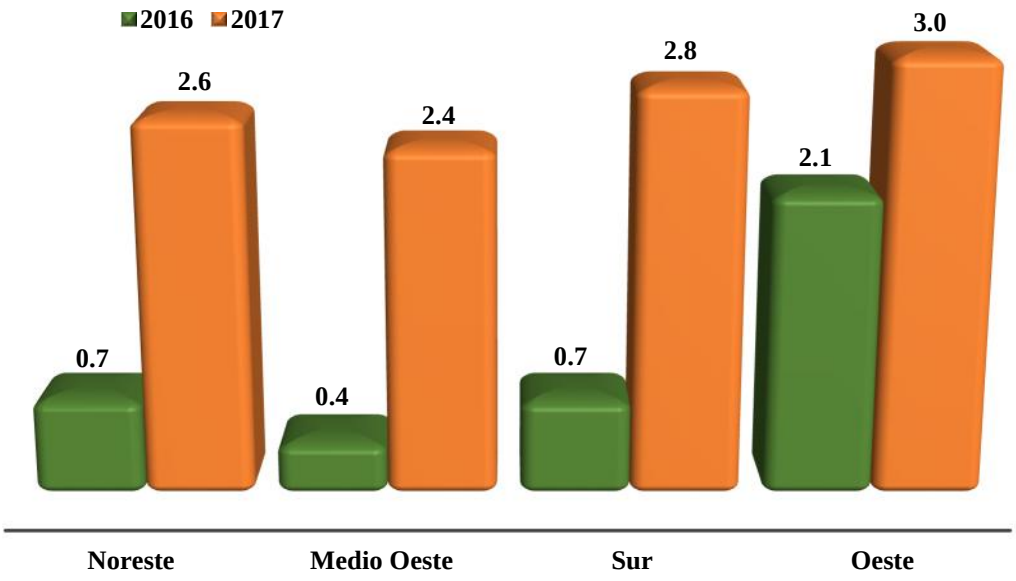
[1/] Con ajuste estacional.
FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

En febrero de 2017, el rubro presentó una variación de -0.2%, resultado, principalmente, de los menores precios en los conceptos de computadoras personales y equipo periférico; y servicios de internet y proveedores de información electrónica (-1.0%, en ambos casos).

Evolución de los precios por región

Las cuatro regiones que integran el Índice de Precios al Consumidor para Consumidores Urbanos, sin ajuste estacional, en febrero 2017, presentaron variaciones anuales de precios mayores a las mostradas en el mismo lapso de 2016; se distinguió la región Sur por haber registrado una variación de 2.8%, nivel superior en 2.1 puntos porcentuales a la de similar período de 2016 (0.7%).

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
PARA CONSUMIDORES URBANOS POR REGIÓN [1/]
- Variaciones interanuales, por ciento -
Febrero



[1/] Sin ajuste estacional.

FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Localidades que integran las regiones de Estados Unidos de Norteamérica:

Región Noreste: Connecticut, Maine, Massachusetts, New Hampshire, New York, New Jersey, Pennsylvania, Rhode Island y Vermont.

Región Medio Oeste: Chicago, Illinois, Indiana, Iowa, Kansas, Michigan, Minnesota, Missouri, Nebraska, North Dakota, Ohio, South Dakota y Wisconsin.

Región Sur: Alabama, Arkansas, Delaware, Florida, Georgia, Kentucky, Louisiana, Maryland, Mississippi, North Carolina, Oklahoma, South Carolina, Tennessee, Texas, Virginia, West Virginia y el Distrito de Columbia.

Región Oeste: Alaska, Arizona, California, Colorado, Hawaii, Idaho, Los Ángeles, Montana, Nevada, New Mexico, Oregon, Utah, Washington y Wyoming.

IPC DE LOS CONSUMIDORES URBANOS DE ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA
- Variación porcentual -

Categoría de Gasto	Cambio estacionalmente ajustado								
	Respecto al mes precedente							Variación	
	2016					2017		Acumulada (Ene a feb 2017)	Interanual (Feb 2016 a feb 2017)
	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb		
Total de Bienes Incluidos	**0.2**	**0.3**	**0.3**	**0.2**	**0.3**	**0.6**	**0.1**	**0.7**	**2.8**
Alimentos y bebidas	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.2	0.4	0.1
Vivienda	0.3	0.3	0.3	0.2	0.3	0.3	0.3	0.6	3.2
Ropa	0.2	-0.5	0.2	-0.3	-0.4	1.4	0.6	2.0	0.4
Transporte	-0.1	0.8	1.0	0.6	0.8	2.2	-0.5	1.6	6.6
Cuidado médico	0.9	0.2	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1	0.3	3.5
Recreación	0.0	0.0	-0.1	0.2	0.0	0.4	0.6	1.0	1.5
Educación y comunicación	0.1	-0.3	-0.2	0.2	0.1	0.0	-0.2	-0.2	-0.3
Otros bienes y servicios	0.2	0.4	0.0	0.2	0.3	0.1	0.1	0.2	2.0
Índices Especiales									
Energía	0.0	2.4	2.5	1.0	1.2	4.0	-1.0	3.0	15.6
Alimentos	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.2	0.4	0.0
Todos los artículos menos alimentos y energía	0.3	0.1	0.1	0.2	0.2	0.3	0.2	0.5	2.2

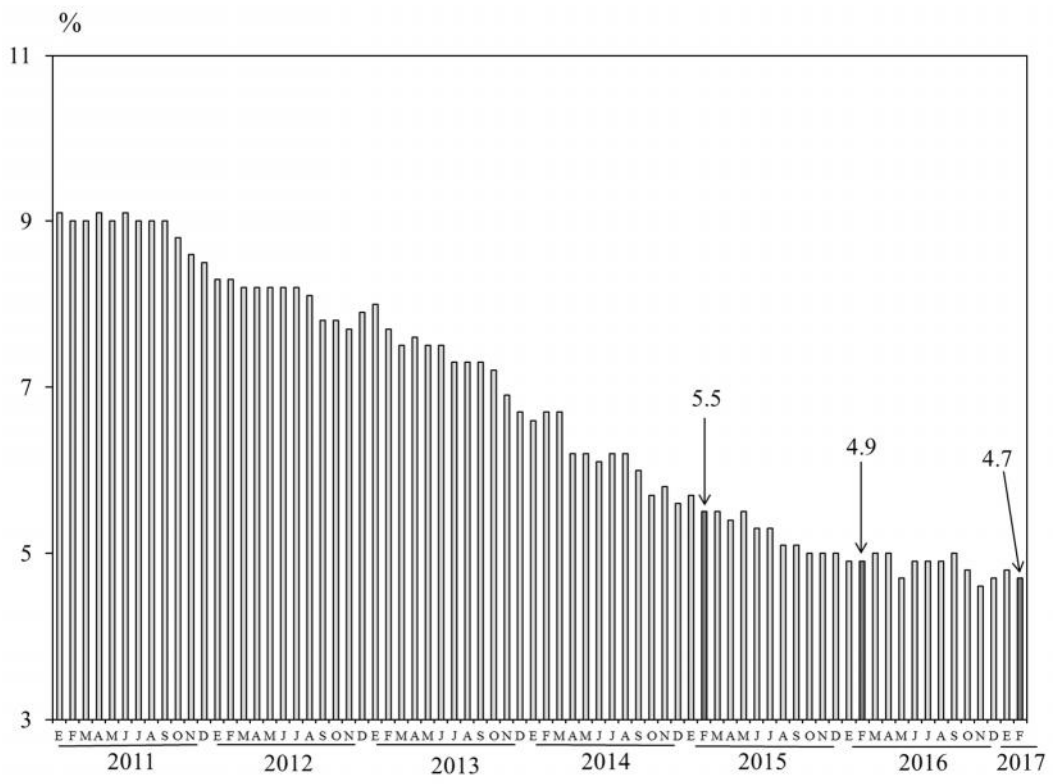
FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Fuente de información:
http://www.bls.gov/news.release/cpi.nr0.htm

Empleo y desempleo (BLS)

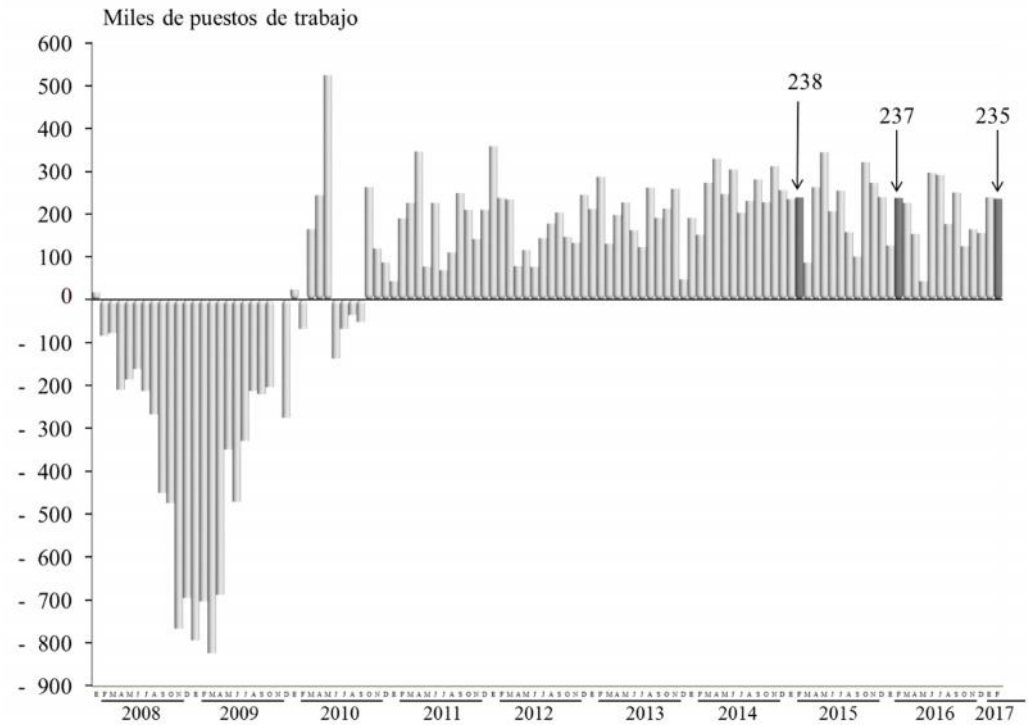
De acuerdo con información publicada el 10 de marzo de 2017, el Buró de Estadísticas Laborales de Estados Unidos de Norteamérica (BLS por sus siglas en inglés) informó que en febrero del año en curso, el empleo de la nómina no agrícola experimentó un incremento de 235 mil puestos de trabajo; como resultado, la tasa de desocupación acusó un ligero descenso de una décima de punto porcentual al ubicarse en 4.7%. Los nuevos empleos se generaron principalmente en la preparación y servicio de alimentos y bebidas; en los servicios profesionales y de negocios; en la construcción; en los servicios educativos privados; en la industria manufacturera; en los servicios de cuidados de la salud y en la minería.

TASA DE DESEMPLEO EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA
Enero de 2011 – febrero de 2017
-Promedio mensual-



FUENTE: Departamento del Trabajo de los Estados Unidos de Norteamérica.

VARIACIÓN MENSUAL DEL EMPLEO DESDE QUE INICIÓ LA RECESIÓN ECONÓMICA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA
Enero de 2008 – febrero de 2017



FUENTE: Departamento del Trabajo de los Estados Unidos de Norteamérica.

Resultados de la Encuesta en Hogares

En febrero de 2017, el total de personas desempleadas fue de 7 millones 528 mil, cantidad menor a la del mes anterior en 107 mil personas, así como inferior a la de febrero de 2016 en 317 mil personas. De igual forma, la tasa de desempleo disminuyó 0.2 puntos porcentuales con respecto al mismo mes del año anterior, al pasar de 4.9 a 4.7 por ciento.

La evolución de las tasas de desempleo durante febrero de 2017 mostró, respecto al mes previo, disminuciones en cinco de los principales grupos de trabajadores, excepto en el grupo de negros (que se incrementó 0.4 puntos porcentuales más) al ubicarse en 8.1%; y en el grupo de adolescentes, cuya tasa se mantuvo en 15.0%; el resto de los

grupos presentaron las siguientes disminuciones: para el grupo de latinos y el de asiáticos, la tasa de desocupación descendió 0.3 puntos porcentuales en cada grupo, al establecerse en 5.6 y 3.4%, respectivamente; en el grupo de blancos la tasa cayó 0.2 puntos porcentuales y se ubicó en 4.1%; en el caso del grupo de mujeres y en el de hombres, sus indicadores perdieron una décima de punto porcentual en cada uno al registrar indicadores de 4.3% cada grupo.

TASAS DE DESEMPLEO POR PRINCIPALES GRUPOS DE TRABAJADORES, POR EDAD Y POR NIVEL EDUCATIVO
- Porcentajes -

Grupo	2016		2017		Variación absoluta Enero vs. febrero de 2017
	Febrero	Diciembre	Enero	Febrero	
Todos los trabajadores mayores de 16 años de edad	**4.9**	**4.7**	**4.8**	**4.7**	**-0.1**
Hombres adultos (mayores de 20 años)	4.5	4.4	4.4	4.3	-0.1
Mujeres adultas (mayores de 20 años)	4.5	4.3	4.4	4.3	-0.1
Adolescentes (de 16 a 19 años)	15.6	14.7	15.0	15.0	0.0
Blancos	4.3	4.3	4.3	4.1	-0.2
Negros o afroamericanos	8.8	7.8	7.7	8.1	0.4
Asiáticos (sin ajuste estacional) *	3.8	2.6	3.7	3.4	-0.3
Hispano o de etnicidad latina	5.5	5.9	5.9	5.6	-0.3
Todos los trabajadores mayores de 25 años de edad	4.1	3.9	3.9	3.9	0.0
Menor a un diploma de escuela secundaria	7.3	7.9	7.7	7.9	0.2
Graduados de secundaria	5.3	5.1	5.3	5.0	-0.3
Preparatoria o grado similar	4.2	3.8	3.8	4.0	0.2
Con título de licenciatura y/o superior	2.5	2.5	2.5	2.4	-0.1

Nota: Las personas cuyo origen étnico se identifica como hispano o latino pueden ser de cualquier raza.
* No se muestra la variación mensual toda vez que los datos no están ajustados estacionalmente.
FUENTE: Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Durante el mes de referencia, el número de personas desocupadas de largo plazo, es decir, aquellas que han permanecido en esa situación por 27 semanas o más, disminuyó en 49 mil trabajadores, con lo que el total de este grupo fue de 1 millón 801 personas, y su participación en el total de desempleados se ubicó en 23.8%. Durante los últimos doce meses, el número de desempleados de largo plazo se redujo en 358 mil personas.

En febrero de 2017, la fuerza laboral civil ascendió a 160 millones 56 mil personas, lo que significó un aumento en su número de 340 mil; mientras que la tasa de participación de esa fuerza laboral se ubicó en 63.0%, con lo que se mantuvo prácticamente estable. Por su parte, la relación empleo/población disminuyó ligeramente al pasar de 4.8 a 4.7%; en cambio, durante los últimos 12 meses, esta proporción descendió en 0.5 puntos porcentuales.

En febrero, el número de trabajadores que laboraron tiempo parcial por razones económicas[1] experimentó un descenso de 136 mil personas; así, el total de esta población fue de 5 millones 704 mil trabajadores.

SITUACIÓN DE LA FUERZA LABORAL
- Cifras en miles -

Grupo	2016		2017		Variación absoluta Enero vs. febrero de 2017
	Febrero	Diciembre	Enero	Febrero	
Población civil no institucional	252 577	254 742	254 082	254 246	164
Fuerza laboral civil	158 888	159 640	159 716	160 056	340
Tasa de participación (%)	62.9	62.7	62.9	63.0	0.1
Empleados	151 043	152 111	152 081	152 528	447
Proporción empleo/población (%)	59.8	59.7	59.9	60.0	0.1
Desempleados	7 845	7 529	7 635	7 528	-107
Tasa de desempleo (%)	4.9	4.7	4.8	4.7	-0.1
No incluido en la Fuerza Laboral (Inactivos)	93 690	95 102	94 366	94 190	-176

FUENTE: Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Con relación a la población no incluida en la fuerza laboral, en febrero de 2017 se observó que el número de aquellos con disposición para trabajar fue de 1 millón 723 mil personas, cifra menor a la del mismo mes del año anterior en 80 mil personas (datos sin ajuste estacional). Esta población, que no fue considerada en la fuerza

[1] Se refiere a la población trabajadora que laboró tiempo parcial debido a que su jornada laboral fue reducida o porque no pudo encontrar un trabajo de tiempo completo.

laboral, estuvo disponible para trabajar y buscó empleo en algún momento en los últimos 12 meses; sin embargo, no fueron contabilizados como desempleados debido a que no buscaron activamente un empleo durante las cuatro semanas previas al levantamiento de la encuesta.

PERSONAS NO INCORPORADAS EN LA FUERZA LABORAL
INACTIVOS DISPONIBLES PARA TRABAJAR
-Cifras en miles, previo al ajuste estacional-

Categoria	2016		2017	
	Febrero	Diciembre	Enero	Febrero
Inactivos disponibles para trabajar	1 803	1 684	1 752	1 723
Inactivos desalentados	599	426	532	522

FUENTE: Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Del segmento de personas inactivas con disposición para trabajar, pero que no buscaron empleo durante el mes de referencia, se observó que 522 mil de ellas fueron inactivos desalentados, cifra menor a la de un año antes en 77 mil personas (cantidades sin ajuste estacional). Los inactivos desalentados son personas que actualmente no buscan empleo porque consideran que no existen plazas de trabajo disponibles para ellos. Los restantes 1.2 millones de personas no incorporadas en la fuerza laboral no estaban disponibles para incorporarse a algún empleo durante las cuatro semanas previas al levantamiento de la encuesta, por atender compromisos escolares u otras responsabilidades familiares.

Resultados de la Encuesta en Establecimientos

Como ya se señaló, el total de ocupados incluidos en la nómina no agrícola aumentó en 235 mil personas durante febrero de 2017.

El empleo en la industria de la construcción aumentó en 58 mil puestos de trabajo; la rama que destacó fue la de contratistas especializados, al aportar 36 mil empleos; le siguió en importancia la de construcción de obras de ingeniería civil y pesada con 15

mil nuevos trabajadores. Durante los últimos seis meses esta industria aumentó el número de ocupados en 177 mil trabajadores.
El sector de servicios educativos privados incorporó 29 mil trabajadores más en febrero. Durante los últimos 12 meses esta industria observó un crecimiento de 105 mil nuevos empleos.

La industria manufacturera experimentó, en febrero, un crecimiento de 28 mil en el número de trabajadores. Las ramas de actividad que mostraron incrementos significativos fueron la de productos alimenticios y fabricación de la maquinaria, con 9 mil y 7 mil trabajadores adicionales, respectivamente. Durante los últimos tres meses, esta industria generó 57 mil nuevos empleos.

El sector de cuidados de la salud incorporó 27 mil trabajadores más en febrero, principalmente en los servicios de cuidados ambulatorios de la salud con 18 mil ocupados adicionales. En los doce meses recientes, este sector muestra un crecimiento mensual promedio de 30 mil empleos.

De igual forma, la industria minera presentó un comportamiento favorable al incorporar 8 mil trabajadores más durante febrero, principalmente en la rama de actividades de apoyo a la minería (6 mil). De esta forma, el crecimiento de este sector desde octubre de 2016 fue de 20 mil empleos.

En febrero, los servicios profesionales y empresariales generaron 37 mil puestos de trabajo. A lo largo de los últimos 12 meses, este sector creó 597 mil nuevos empleos.

Después de un aumento en la población ocupada, el comercio al menudeo evidenció la cancelación de 26 mil puestos de trabajo en febrero. Las ramas de actividad con el mayor número de pérdidas fueron la compraventa en tiendas de mercancía en general (19 mil trabajadores menos); compraventa de artículos deportivos, entretenimiento,

libros y tiendas musicales (9 mil) y la compraventa de aparatos y equipos electrodomésticos (8 mil).

Otros sectores importantes como son el comercio al mayoreo, el transporte y almacenamiento, el sector de servicios informativos, las actividades financieras, los servicios de recreación y hospedaje, y el gobierno mostraron cambios poco significativos en materia de empleo en el mes de referencia.

EMPLEO POR INDUSTRIA SELECCIONADA
-Variación mensual en miles-

Sector, indústria, rama	2016		2017	
	Febrero	Diciembre	Enero	Febrero
Total del empleo no agrícola	**237**	**155**	**238**	**235**
Total privado	221	150	221	227
1) Sector Industrial	-7	32	54	95
Minería y explotación forestal	-18	2	3	9
Construcción	23	12	40	58
Manufacturas	-12	18	11	28
Bienes durables**	-13	13	7	10
Industria automotriz y de autopartes	1.2	0.9	2.7	-3.5
Bienes no durables	1	5	4	18
2) Sector Servicios Privados**	228	118	167	132
Comercio al mayoreo	-1.5	1.6	5.9	9.9
Comercio al menudeo	48.4	13.3	39.9	-26.0
Transporte y almacenamiento	3.2	13.4	-10.2	8.8
Servicios públicos	0.7	0.2	-0.4	-1.0
Servicios de información	10	-6	-3	0
Actividades financieras	6	22	32	7
Servicios profesionales y empresariales**	25	36	46	37
Servicios de apoyo temporal	-6.7	-17.4	6.5	3.1
Servicios educativos y de la salud**	74	50	21	62
Cuidados de la salud y asistencia social	52.0	39.2	26.1	32.5
Recreación y hospedaje	45	5	24	26
Otros servicios	17	-17	12	8
3) Gobierno	16	5	17	8

* Preliminar.
** Incluye otras industrias no mostradas por separado.
Nota: La información ha sido revisada para que refleje los niveles de comparación desde marzo de 2014, y los factores de ajuste estacional actualizados.
FUENTE: Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

En febrero de 2017, en relación con la semana laboral promedio para los trabajadores registrados en las nóminas privadas no agrícolas, se observó que ésta permaneció en 34.4 horas. Por su parte, la semana laboral en la industria manufacturera se mantuvo en 40.8 horas; en tanto que el tiempo extra en esta industria continuó en 3.3 horas en promedio. Para los empleados en producción y trabajadores no supervisores en la nómina privada no agrícola, la semana laboral promedio se mostró sin cambio en 33.6 horas, desde agosto de 2016.

En febrero de 2017, el ingreso promedio por hora para los empleados en el sector privado no agrícola ascendió a 26.09 dólares, cantidad mayor en seis centavos a la del mes pasado. En los últimos 12 meses, este indicador se incrementó en 2.8% (71 centavos más). Por su parte, el ingreso promedio por hora para los empleados en producción y trabajadores no supervisores del sector privado aumentó cuatro centavos, al ubicarse en 21.86 dólares durante el mismo mes de referencia.

HORAS E INGRESOS: TODOS LOS EMPLEADOS
-Total privado-

	2016		2017	
	Febrero	**Diciembre**	**Enero ***	**Febrero ***
Promedio de horas semanales	34.5	34.4	34.4	34.4
Ingreso promedio por hora (en dólares)	25.38	25.98	26.03	26.09
Ingreso promedio semanal (en dólares)	875.61	893.71	895.43	897.50

HORAS E INGRESOS: PARA PRODUCCIÓN Y EMPLEADOS NO SUPERVISORES
-Total privado-

	2015	2016		
	Febrero	**Diciembre**	**Enero ***	**Febrero ***
Promedio de horas semanales	33.6	33.6	33.6	33.6
Ingreso promedio por hora (en dólares)	21.33	21.80	21.82	21.86
Ingreso promedio semanal (en dólares)	716.69	732.48	733.15	734.50

* Preliminar
FUENTE: Buró de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de Estados Unidos de Norteamérica.

Es oportuno señalar que el Buró de Estadísticas Laborales informó que las cifras del empleo total en las nóminas no agrícolas fueron revisadas y actualizadas; así, para el mes de diciembre, éstas se revisaron y pasaron de 157 mil a 155 mil, en tanto que las cifras de enero variaron de 227 mil a 238 mil plazas. Con estas revisiones, el incremento combinado de diciembre y enero significó 9 mil empleos más que los reportados previamente. Durante los últimos tres meses, el empleo se incrementó en promedio en 209 mil puestos de trabajo por mes.

Las revisiones mensuales son resultado de reportes adicionales recibidos de los negocios desde las últimas estimaciones publicadas y del recálcalo de factores estacionales.

INDICADORES DEL MERCADO LABORAL EN ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA

Período	Mercado de trabajo				Horas, ingresos y productividad				Precios	
	Fuerza laboral civil[1/]	Desempleo[1/]	Tasa de desempleo[2/]	Empleos no agrícolas[1/]	Promedio de horas a la semana[3/]	Promedio de ingresos por hora[3/]	De costo por empleo[4/]	Producti-vidad[5/]	Índice de precios al consumidor[6/]	Índice de precios al productor[7/]
2015										
Enero	157 022	8 962	5.7	140 606	33.7	20.81			-0.6	-0.5
Febrero	156 771	8 663	5.5	140 844	33.7	20.82	0.7	1.2 r/	0.2	-0.4
Marzo	156 781	8 538	5.4	140 930	33.7	20.89			0.2	0.0
Abril	157 043	8 521	5.4	141 192	33.6	20.92			0.1	0.0
Mayo	157 447	8 655	5.5	141 536	33.6	20.99	0.2	1.0 r/	0.3	0.4
Junio	156 993	8 251	5.3	141 742	33.7	21.00			0.2	0.3
Julio	157 125	8 235	5.2	141 996	33.7	21.04			0.1	0.1
Agosto	157 109	8 017	5.1	142 153	33.7	21.10	0.6	1.8 r/	0.0	-0.2
Septiembre	156 809	7 877	5.0	142 253	33.7	21.12			-0.1	-0.5
Octubre	157 123	7 869	5.0	142 574	33.7	21.19			0.1	-0.2
Noviembre	157 358	7 939	5.0	142 846	33.7	21.21	0.5	-2.0 r/	0.2	0.1
Diciembre	157 957	7 927	5.0	143 085	33.8	21.26			-0.1	-0.2
2016										
Enero	158 362	7 829	4.9	143 211	33.7	21.32			0.1	0.5
Febrero	158 888	7 845	4.9	143 448	33.6	21.33	0.6	-0.6	-0.1	-0.2
Marzo	159 278	7 977	5.0	143 673	33.6	21.40			0.1	-0.2
Abril	158 938	7 910	5.0	143 826	33.6	21.46			0.3	0.3
Mayo	158 510	7 451	4.7	143 869	33.6	21.48	0.6	-0.1 r/	0.2	0.2
Junio	158 889	7 799	4.9	144 166	33.6	21.53			0.2	0.5
Julio	159 295	7 749	4.9	144 457	33.7	21.59			0.0	-0.1
Agosto	159 508	7 853	4.9	144 633	33.6	21.62	0.6	3.3 r/	0.2	-0.2
Septiembre	159 830	7 904	4.9	144 882	33.6	21.68			0.3	0.3
Octubre	159 643	7 740	4.8	145 006	33.6	21.72			0.3	-0.1 p/
Noviembre	159 456	7 409	4.6	145 170	33.6	21.74	0.5	1.3	0.2	0.5 p/
Diciembre	159 640	7 529	4.7	145 325	33.6	21.80			0.3	0.2 p/
2017										
Enero	159 716	7 635	4.8	145 563 p/	33.6 p/	21.82 p/	--	--	0.6	0.6 p/
Febrero	160 056	7 528	4.7	145 798 p/	33.6 p/	21.86 p/			--	--

1/ Ajuste estacional, en miles.
2/ Ajuste estacional, en porcentaje.
3/ Por producción y trabajadores no supervisores en empresas privadas no agrícolas, ajustado estacionalmente.
4/ Compensación, todos los trabajadores civiles, ajustado estacionalmente, cambio porcentual de los últimos tres meses.
5/ Producto por hora, empresas no agrícolas, ajustado estacionalmente, cambio porcentual de los últimos tres meses.
6/ Todos los conceptos, en promedio, de las ciudades de los Estados Unidos de Norteamérica, de todos los consumidores urbanos, ajustado estacionalmente, 1982-84=100, cambio porcentual mensual.
7/ Bienes finales, ajustado estacionalmente, 1982=100, cambio porcentual mensual.
p/ Cifras preliminares.
r/ Cifras revisadas por la fuente.

FUENTE: Buró de Estadísticas Laborales (BLS) de los Estados Unidos de Norteamérica.

Fuente de información:
http://www.bls.gov/news.release/pdf/empsit.pdf

Tasa de desempleo, enero de 2017 (OCDE)

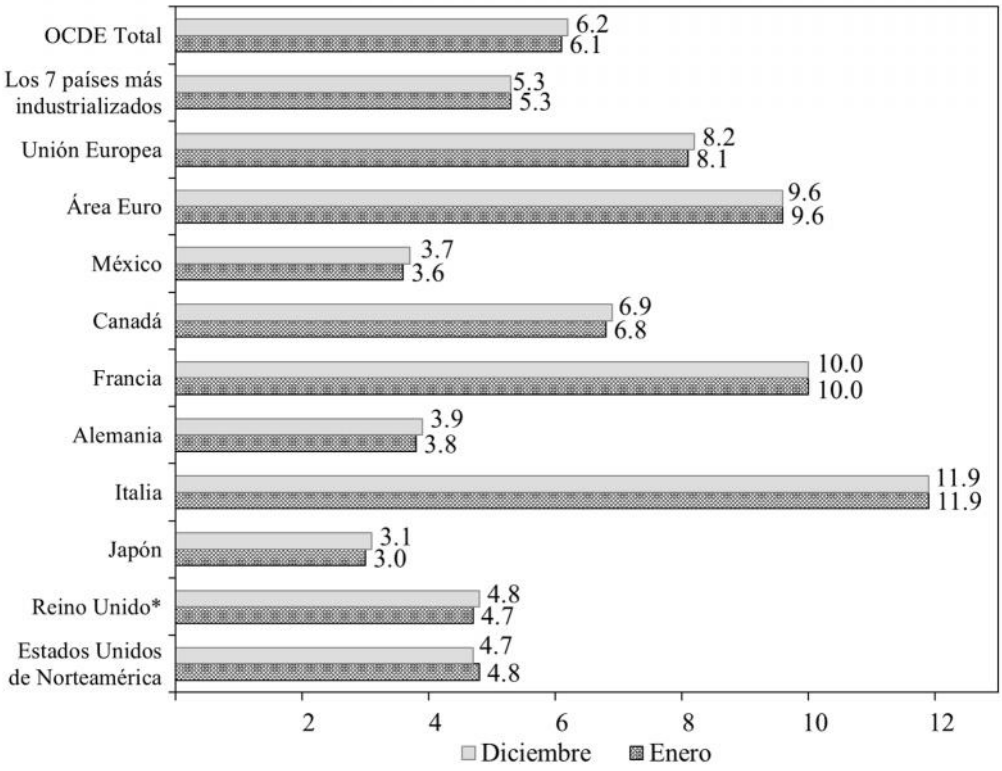
El 9 de marzo del año en curso, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) difundió el análisis mensual sobre la evolución de los indicadores de desocupación de los países miembros de la misma. En el documento se informa que en enero de 2017, la tasa de desempleo que en promedio registraron los países que integran la OCDE disminuyó ligeramente en una décima de punto porcentual, al establecerse en 6.1%. De igual forma, señala que el total de personas desempleadas en los países pertenecientes a la organización fue de 38 millones 310 mil en el mes de referencia, nivel superior en 5.7 millones de personas al observado en abril de 2008, es decir, antes de la crisis.

En la zona del euro, la tasa de desempleo permaneció en 9.6%, observándose una estabilidad en casi la mitad de los países de esa zona, y una disminución de una décima de punto porcentual en la Unión Europea, cuya tasa promedio se ubicó en 8.1%. Destaca una reducción de 0.2 puntos porcentuales en Irlanda (con una tasa de desempleo de 6.7% y ocho meses consecutivos de disminuciones), Luxemburgo (6.1%), República Eslovaca (8.6%, con disminuciones mensuales por más de un año) y España (18.2%) con descensos continuos desde finales de 2013).

El comportamiento más relevante de la tasa de desempleo en otros países integrantes de la OCDE, durante enero, fue el siguiente: en Estados Unidos de Norteamérica creció 0.1 punto porcentual (ubicándose en 4.8%). En tanto que disminuyó 0.1 punto porcentual en Canadá (6.8%); Japón (3.0%) y en México (3.6%). Debe mencionarse que información reciente, a febrero de 2017, señala que la tasa de desempleo en Estados Unidos de Norteamérica disminuyó 0.1 punto porcentual, al descender a 4.7%; mientras que en Canadá descendió a 6.6%, es decir, 0.2 puntos porcentuales menos.

Desde el nivel máximo que se reportó a inicios de 2013, las tasas de desempleo de los países miembros de la OCDE para hombres y mujeres han disminuido al mismo ritmo. En enero de 2017, la tasa promedio para mujeres en la OCDE fue de 6.3%, porcentaje mayor al del registrado por los hombres (6.0%) en 0.3 puntos porcentuales. En la zona euro, la tasa de desocupación de las mujeres superó a la de hombres en 0.7 puntos porcentuales; mientras que en Japón la de las mujeres fue menor a la de hombres en 0.4 puntos porcentuales. Por su parte, en Estados Unidos de Norteamérica ambas tasas (tanto para hombres como para mujeres) reportaron el mismo nivel.

TASAS DE DESEMPLEO EN PAÍSES SELECCIONADOS
Diciembre de 2016 - enero de 2017
J Cifras estacionalmente ajustadas J



*La información corresponde a los meses de octubre y noviembre de 2016.
FUENTE: *OECD Harmonised Unemployment Rates* (marzo de 2017).

TASA DE DESEMPLEO EN PAÍSES DE LA OCDE*
-Porcentaje de la PEA-

	2014	2015	2016	2016				2016					2017
				T1	T2	T3	T4	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Ene.
OCDE TOTAL	**7.4**	**6.8**	**6.3**	**6.5**	**6.3**	**6.3**	**6.2**	**6.3**	**6.3**	**6.3**	**6.2**	**6.2**	**6.1**
G7 [1/]	**6.4**	**5.8**	**5.5**	**5.6**	**5.5**	**5.4**	**5.4**	**5.5**	**5.5**	**5.4**	**5.3**	**5.3**	**5.3**
Unión Europea	**10.2**	**9.4**	**8.6**	**8.8**	**8.6**	**8.5**	**8.3**	**8.5**	**8.4**	**8.3**	**8.3**	**8.2**	**8.1**
Zona Euro	**11.6**	**10.9**	**10.0**	**10.3**	**10.1**	**9.9**	**9.7**	**9.9**	**9.9**	**9.8**	**9.7**	**9.6**	**9.6**
Australia	6.1	6.1	5.7	5.8	5.7	5.7	5.7	5.7	5.6	5.6	5.7	5.8	5.8
Austria	5.6	5.7	6.0	6.0	6.1	6.2	5.8	6.2	6.1	5.9	5.9	5.7	5.7
Bélgica	8.5	8.5	8.0	8.2	8.3	7.8	7.6	7.9	7.6	7.6	7.6	7.7	7.7
Canadá [2/]	6.9	6.9	7.0	7.2	6.9	7.0	6.9	7.0	7.0	7.0	6.8	6.9	6.8
Chile	6.4	6.2	6.5	6.3	6.6	6.5	6.5	6.5	6.4	6.5	6.5	6.6	
República Checa	6.1	5.1	4.0	4.2	4.0	4.0	3.6	3.9	3.9	3.7	3.6	3.5	3.4
Dinamarca	6.5	6.2	6.2	5.9	6.1	6.4	6.4	6.3	6.5	6.5	6.4	6.2	6.2
Estonia	7.4	6.2	6.8	6.3	6.7	7.4	6.7	7.7	7.2	7.1	6.2	6.2	
Finlandia	8.7	9.4	8.8	9.1	8.9	8.7	8.7	8.7	8.7	8.7	6.7	8.7	8.7
Francia	10.3	10.4	10.1	10.2	9.9	10.1	10.0	10.2	10.0	10.0	9.9	10.0	10.0
Alemania	5.0	4.6	4.1	4.3	4.2	4.1	3.9	4.1	4.1	4.0	3.9	3.9	3.8
Grecia	26.6	25.0		24.0	23.5	23.2		23.3	23.1	23.0	23.0		
Hungría	7.7	6.8	5.1	5.7	5.2	5.0	4.5	5.0	4.9	4.6	4.5	4.3	
Islandia	5.0	4.0	3.0	3.2	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0
Irlanda	11.3	9.5	7.9	8.4	8.4	7.8	7.1	7.9	7.5	7.3	7.0	6.9	6.7
Israel	5.9	5.2	4.8	5.1	4.8	4.7	4.4	4.6	4.9	4.5	4.5	4.3	4.3
Italia	12.7	11.9	11.7	11.6	11.6	11.6	11.8	11.5	11.8	11.7	11.9	11.9	11.9
Japón	3.6	3.4	3.1	3.2	3.2	3.0	3.1	3.1	3.0	3.0	3.1	3.1	3.0
Corea	3.5	3.6	3.7	3.8	3.7	3.8	3.6	3.8	3.9	3.8	3.6	3.5	3.6
Letonia	10.9	9.9	9.6	9.8	9.5	9.8	9.5	9.8	9.6	9.4	9.4	9.6	9.7
Luxemburgo	6.1	6.5	6.3	6.4	6.3	6.2	6.2	6.2	6.3	6.2	6.2	6.3	6.1
México	**4.8**	**4.4**	**3.9**	**4.1**	**4.0**	**3.8**	**3.7**	**3.7**	**3.9**	**3.6**	**3.6**	**3.7**	**3.6**
Países Bajos	7.4	6.9	6.0	6.5	6.3	5.8	5.5	5.8	5.7	5.6	5.6	5.4	5.3
Nueva Zelanda	5.4	5.4	5.1	5.2	5.0	4.9	5.2						
Noruega	3.5	4.4	4.7	4.7	4.7	4.9	4.6	4.9	4.8	4.7	4.7	4.4	
Polonia	9.0	7.5	6.2	6.5	6.3	6.1	5.7	6.2	6.0	5.9	5.7	5.5	5.4
Portugal	14.1	12.7	11.2	12.1	11.3	10.9	10.4	10.9	10.9	10.6	10.5	10.2	10.2
República Eslovaca	13.2	11.5	9.6	10.2	9.9	9.5	9.0	9.5	9.4	9.2	8.9	8.8	8.6
Eslovenia	9.7	9.0	7.9	8.3	8.0	7.8	7.6	7.8	7.7	7.6	7.6	7.5	7.5
España	24.5	22.1	19.6	20.5	20.1	19.3	18.7	19.3	19.1	18.9	18.7	18.4	18.2
Suecia	7.9	7.4	7.0	7.1	6.8	7.0	6.9	7.2	6.7	6.9	6.9	6.9	6.8
Suiza	4.5	4.5	4.6	5.1	4.3	4.8	4.3						
Turquía [3/]	10.0	10.3		10.1	10.4	11.4		11.5	11.5	11.7	11.8		
Reino Unido	6.1	5.3		5.0	4.9	4.8		4.7	4.8	4.8	4.7		
Estados Unidos de N .[4/]	6.2	5.3	4.9	4.9	4.9	4.9	4.7	4.9	4.9	4.8	4.6	4.7	4.8

[1/] G7 se refiere a los siete países más industrializados: Alemania, Canadá, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Japón, Italia y Reino Unido.

[2/] La tasa de desempleo para febrero de 2017 fue de 6.6 por ciento.

[3/] Debido a los cambios realizados en la Encuesta de Fuerza Laboral de Turquía, los datos a partir de enero de 2014 no son comparables con las cifras de años anteriores.

[4/] La tasa de desempleo para febrero de 2017 fue de 4.7 por ciento.

* Cifras ajustadas estacionalmente.

FUENTE: OECD, *Harmonised Unemployment Rates* (9 de marzo de 2017).

TASA DE DESEMPLEO EN PAÍSES DE LA OCDE* POR GÉNERO
-Porcentaje respecto de la PEA-

	Mujeres						Hombres					
	2016	2016		2016		2017	2016	2016		2016		2017
		T3	T4	Nov.	Dic.	Ene.		T3	T4	Nov.	Dic.	Ene.
OCDE TOTAL	**6.4**	**6.4**	**6.3**	**6.3**	**6.3**	**6.3**	**6.2**	**6.2**	**6.1**	**6.1**	**6.1**	**6.0**
G7 1/	**5.3**	**5.3**	**5.2**	**5.2**	**5.2**	**5.3**	**5.6**	**5.6**	**5.5**	**5.4**	**5.5**	**5.4**
Unión Europea	**8.8**	**8.7**	**8.4**	**8.4**	**8.4**	**8.4**	**8.4**	**8.3**	**8.1**	**8.1**	**8.0**	**7.9**
Zona Euro	**10.4**	**10.3**	**10.0**	**10.0**	**10.0**	**10.0**	**9.7**	**9.6**	**9.4**	**9.5**	**9.3**	**9.3**
Australia	5.8	5.8	5.8	5.8	5.8	5.8	5.7	5.6	5.7	5.6	5.8	5.5
Austria	5.5	5.7	5.3	5.2	5.1	5.2	6.5	6.5	6.2	6.2	6.2	6.2
Bélgica	7.8	7.6	7.4	7.5	7.5	7.6	8.1	8.0	7.8	7.8	7.8	7.8
Canadá	6.2	6.2	6.2	6.1	6.4	6.2	7.7	7.7	7.4	7.4	7.3	7.3
Chile	7.0	7.1	7.0	7.0	6.8		6.1	6.1	6.3	6.3	6.4	
República Checa	4.7	4.7	4.2	4.3	4.1	4.1	3.4	3.4	3.1	3.1	3.0	2.8
Dinamarca	6.7	7.0	6.7	6.8	6.5	6.5	5.8	5.8	6.0	6.0	5.9	6.0
Estonia	6.1	6.9	6.4	6.7	6.1		7.4	7.9	7.0	7.2	6.1	
Finlandia	8.6	8.6	8.6	8.6	8.6	8.6	9.0	8.8	8.9	8.9	8.9	8.8
Francia	9.8	10.1	9.8	9.8	9.8	9.9	10.2	10.1	10.1	10.1	10.1	10.1
Alemania	3.8	3.7	3.4	3.4	3.3	3.3	4.5	4.5	4.4	4.4	4.3	4.3
Grecia		27.8		27.5				19.6		19.4		
Hungría	5.2	5.0	4.5	4.5	4.25		5.1	5.0	4.5	45	4.4	
Islandia	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	2.9	3.0	2.9	2.9	2.9	2.9
Irlanda	6.5	6.5	6.2	6.2	6.2	6.0	9.1	9.0	7.8	7.8	7.5	7.3
Israel	4.9	4.9	4.6	4.6	4.4	4.5	4.7	4.6	4.3	4.4	4.2	4.2
Italia	12.8	12.8	13.0	13.0	13.3	13.3	10.9	10.8	11.0	11.2	10.9	10.9
Japón	2.8	2.7	2.7	2.8	2.7	2.7	3.3	3.3	3.3	3.2	3.4	3.1
Corea	3.6	3.7	3.7	3.7	3.6	3.6	3.8	3.9	3.5	3.5	3.4	3.6
Letonia	8.4	8.0	7.9	7.9	7.9	8.0	10.9	11.5	11.1	10.9	11.3	11.4
Luxemburgo	6.7	6.7	6.6	6.5	6.6	6.5	5.9	5.9	5.9	5.9	6.0	5.8
México	**4.0**	**3.9**	**3.7**	**3.7**	**3.9**	**3.8**	**3.8**	**3.7**	**3.6**	**3.6**	**3.7**	**3.4**
Países Bajos	6.5	6.3	6.1	6.2	6.0	5.9	5.6	5.4	5.0	5.0	4.9	4.8
Nueva Zelanda	5.5	5.2	5.7				4.8	4.7	4.8			
Noruega	4.0	4.2	4.0	4.0	3.8		5.4	5.5	5.2	5.3	5.0	
Polonia	6.2	6.2	5.7	5.7	5.6	5.5	6.1	6.1	5.6	5.6	5.5	5.3
Portugal	11.2	11.1	10.5	10.5	10.3	10.5	11.1	10.7	10.4	10.5	10.0	9.9
República Eslovaca	10.8	10.5	9.8	7.8	9.6	9.4	8.7	8.7	8.2	8.2	8.1	7.9
Eslovenia	8.6	8.4	8.2	8.2	8.1	8.0	7.3	7.2	7.0	7.0	6.9	6.9
España	21.4	21.1	20.3	20.3	20.0	19.9	18.1	17.8	17.3	17.3	17.0	16.8
Suecia	6.6	6.7	6.5	6.6	6.5	6.4	7.3	7.2	7.2	7.1	7.3	7.2
Suiza	4.9	5.2	4.6				4.4	4.5	4.1			
Turquía 2/		14.3		14.8				10.1		10.4		
Reino Unido		4.6		4.6				4.9		4.9		
Estados Unidos de N.	4.8	4.8	4.6	4.5	4.6	4.8	4.9	5.0	4.9	4.8	4.8	4.8

1/ G7 se refiere a los siete países más industrializados: Alemania, Canadá, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Japón, Italia y Reino Unido.

2/ Debido a los cambios realizados en la Encuesta de Fuerza Laboral de Turquía, los datos a partir de enero de 2014 no son comparables con las cifras de años anteriores. A partir de esta fecha, los datos por género son estimaciones de la OCDE.

* Cifras ajustadas estacionalmente.

FUENTE: OECD, *Harmonised Unemployment Rates* (9 de marzo de 2017).

TASA DE DESEMPLEO EN PAÍSES DE LA OCDE* POR EDAD
-Porcentaje respecto de la PEA-

	Jóvenes (15 a 24 años)						Adultos y trabajadores mayores (25 años y más)					
	2016	2016		2016			2016	2016		2016		2017
		T3	T4	Nov.	Dic.	Ene.		T3	T4	Nov.	Dic.	Ene.
OCDE TOTAL	**12.9**	**13.0**	**12.7**	**12.7**	**12.6**	**12.5**	**5.4**	**5.5**	**5.3**	**5.3**	**5.3**	**5.3**
G7 1/	**11.8**	**11.8**	**11.5**	**11.4**	**11.4**	**11.4**	**4.6**	**4.6**	**4.6**	**4.5**	**4.6**	**4.5**
Unión Europea	**18.7**	**18.6**	**18.2**	**18.2**	**18.1**	**17.7**	**7.5**	**7.4**	**7.2**	**7.2**	**7.2**	**7.2**
Zona Euro	**21.0**	**20.7**	**20.4**	**20.5**	**20.3**	**20.0**	**9.0**	**8.9**	**8.7**	**8.7**	**8.6**	**8.6**
Australia	12.7	12.9	13.1	13.7	13.1	12.3	4.3	4.2	4.2	4.1	4.3	4.3
Austria	11.2	11.5	10.4	10.2	10.2	10.5	5.3	5.4	5.1	5.1	5.0	5.0
Bélgica	20.5	20.9	20.7	20.7	20.7		7.0	6.8	6.6	6.6	6.7	6.7
Canadá	13.1	13.2	12.8	12.9	12.6	13.3	6.0	6.0	5.9	5.8	5.9	5.7
Chile	15.7	15.8	15.0	15.0	15.3		5.3	5.4	5.5	5.5	5.6	
República Checa	10.5	10.7	10.2	9.9	10.0	8.9	3.5	3.5	3.2	3.2	3.1	3.0
Dinamarca	12.0	12.3	12.9	13.1	12.9	12.5	5.1	5.2	5.1	5.1	5.0	5.1
Estonia	13.5	13.4	12.0	12.3	13.5		6.2	6.8	6.2	6.2	5.6	
Finlandia	20.0	20.3	20.2	20.2	20.2	20.3	7.3	7.1	7.2	7.2	7.2	7.1
Francia	24.6	25.2	23.7	23.6	23.5	23.6	8.5	8.5	8.5	8.5	8.6	8.6
Alemania	7.0	6.9	6.7	6.7	6.6	6.5	3.8	3.8	3.6	3.6	3.6	3.5
Grecia		44.3		45.7				22.0		21.7		
Hungría	12.9	12.5	11.9	12.0	11.5		4.5	4.3	3.9	3.9	3.7	
Islandia	6.5	6.6	6.5	6.5	6.6	6.6	2.3	2.3	2.3	2.3	2.3	2.3
Irlanda	17.2	17.4	16.2	16.1	15.9	15.1	7.0	6.9	6.1	6.1	6.0	5.9
Israel	8.6	10.2	7.9	7.7	6.8	6.7	4.1	4.1	4.0	4.0	3.9	3.9
Italia	37.8	37.5	38.9	39.7	39.2	37.9		10.0				
Japón	5.2	5.1	4.8	4.5	4.8	4.4	2.9	2.9	2.9	2.9	2.9	2.8
Corea	10.7	11.1	9.7	9.6	8.7	8.4	3.2	3.3	3.2	3.2	3.1	3.2
Letonia	17.2	17.9	17.2	17.0	17.5	19.0	9.0	9.1	8.9	8.8	9.0	9.0
Luxemburgo	20.0	20.0	20.2	19.9	20.6	19.7	5.3	5.2	5.2	5.2	5.2	5.1
México	**7.7**	**7.4**	**7.3**	**7.3**	**7.5**	**7.2**	**3.1**	**3.0**	**2.9**	**2.8**	**2.9**	**2.8**
Países Bajos	10.8	10.6	10.3	10.3	10.2	9.8	5.1	5.0	4.6	4.7	4.5	4.5
Nueva Zelanda	13.2	13.1	13.8				3.6	3.4	3.6			
Noruega	10.9	10.7	10.6	10.8	10.3		3.8	4.0	3.7	3.8	3.5	
Polonia	17.6	18.4	16.0	15.8	15.1	14.3	5.2	5.1	4.8	4.8	4.7	4.6
Portugal	28.2	27.4	26.9	27.0	26.2	25.7	9.9	9.6	9.1	9.2	8.9	9.0
República Eslovaca	22.3	21.5	20.8	20.8	20.4	20.1	8.6	8.6	8.0	8.0	7.8	7.7
Eslovenia	15.9	15.4	16.9	16.9	16.9		7.3	7.2	6.9	6.9	6.8	6.7
España	44.5	43.1	43.1	43.4	42.8	42.2	17.9	17.7	17.0	17.0	16.8	16.6
Suecia	18.8	19.0	18.5	17.8	19.2	18.0	5.3	5.4	5.3	5.4	5.3	5.3
Suiza	8.4	11.0	7.5				4.1	3.9	3.9			
Turquía 2/		20.1		21.2				9.7		9.9		
Reino Unido		12.9		12.4				3.5		3.6		
Estados Unidos de N.	10.4	10.4	10.2	10.1	10.0	10.1	4.0	4.1	3.9	3.8	3.9	4.0

1/ G7 se refiere a los siete países más industrializados: Alemania, Canadá, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Japón, Italia y Reino Unido.

2/ Debido a los cambios realizados en la Encuesta de Fuerza Laboral de Turquía, los datos a partir de enero de 2014 no son comparables con las cifras de años anteriores.

* Cifras ajustadas estacionalmente.

FUENTE: OECD, *Harmonised Unemployment Rates* (9 de marzo de 2017).

NIVELES DE DESEMPLEO EN PAÍSES DE LA OCDE*
-Miles de personas-

	2015	2016	2016			2016			2017
			T2	T3	T4	Oct.	Nov.	Dic.	Ene.
OCDE TOTAL	**41 605**	**39 291**	**39 306**	**39 384**	**38 604**	**38 890**	**38 441**	**38 483**	**38 310**
G7[1/]	**21 630**	**20 544**	**20 505**	**20 581**	**20 240**	**20 411**	**20 077**	**20 233**	**20 226**
Unión Europea	**22 892**	**20 908**	**21 132**	**20 747**	**20 220**	**20 361**	**20 235**	**20 065**	**19 969**
Zona Euro	**17 451**	**16 229**	**16 387**	**16 130**	**15 779**	**15 860**	**15 802**	**15 676**	**15 620**
Australia	760	726	726	718	724	707	725	740	720
Austria	252	270	271	276	258	264	258	253	256
Bélgica	422	394	409	388	376	375	376	377	378
Canadá	1 331	1 361	1 348	1 357	1 344	1 365	1 326	1 342	1 324
Chile	532	563	571	570	570	567	570	575	
República Checa	268	212	216	212	194	200	195	188	183
Dinamarca	189	188	187	195	193	198	194	186	184
Estonia	42	47	47	52	46	49	46	43	
Finlandia	252	237	240	235	235	235	235	235	234
Francia	3 054	2 966	2 928	2 980	2 941	2 949	2 928	2 947	2 961
Alemania	1 950	1 775	1 815	1 787	1 710	1 740	1 709	1 682	1 661
Grecia	1 197		1 131	1 120		1 102	1 100		
Hungría	308	234	238	228	207	213	209	198	
Islandia	8	6	6	6	6	6	6	6	6
Irlanda	204	173	182	172	155	159	154	152	148
Israel	202	188	188	186	175	178	178	170	170
Italia	3 033	3 009	2 983	2 997	3 076	3 036	3 097	3 095	3 097
Japón	2 219	2 080	2 103	2 043	2 037	2 000	2 040	2 070	1 980
Corea	976	1 012	999	1 035	989	1 027	987	954	982
Letonia	98	95	95	97	93	92	92	94	96
Luxemburgo	18	17	17	17	17	17	17	17	17
México	**2 306**	**2 085**	**2 117**	**2 049**	**1 973**	**1 943**	**1 950**	**2 026**	**1 937**
Países Bajos	614	539	561	524	494	502	499	482	480
Nueva Zelanda	134	133	131	129	139				
Noruega	121	132	131	136	128	132	130	122	
Polonia	1 304	1 063	1 089	1 057	976	1 006	972	949	930
Portugal	648	572	576	557	535	545	538	521	522
República Eslovaca	314	266	274	262	247	252	246	242	238
Eslovenia	90	78	80	76	74	74	74	73	72
España	5 056	4 481	4 592	4 412	4 241	4 291	4 251	4 181	4 129
Suecia	387	366	360	367	366	365	364	368	364
Suiza	219	227	208	237	214				
Turquía [2/]	3 054		3 160	3 488		3 626	3 646		
Reino Unido	1 747		1 607	1 582		1 581	1 568		
Estados Unidos de N.	8 296	7 751	7 720	7 835	7 559	7 740	7 409	7 529	7 635

[1/] G7 se refiere a los siete países más industrializados: Alemania, Canadá, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Japón, Italia y Reino Unido.

[2/] Debido a los cambios realizados en la Encuesta de Fuerza Laboral de Turquía, los datos a partir de enero de 2014 no son comparables con las cifras de años anteriores.

* Cifras ajustadas estacionalmente.

FUENTE: *OECD, Harmonised Unemployment Rates* (9 de marzo de 2017).

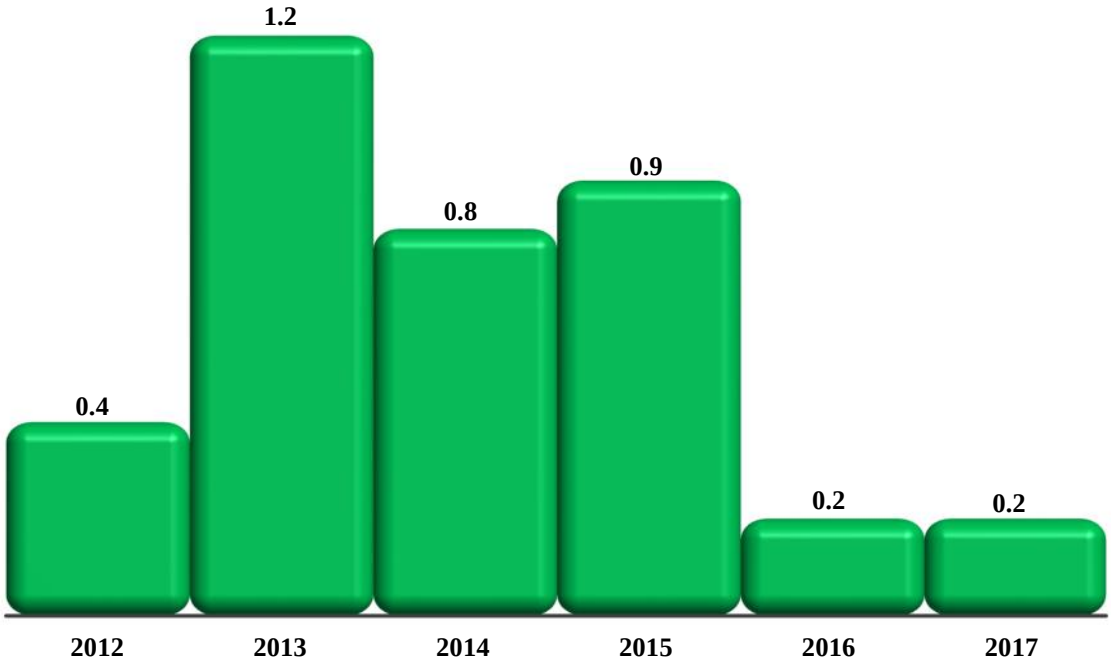
Fuente:
http://www.oecd.org/std/labour-stats/OECD-HUR-03-17.pdf

Evolución de los precios en Canadá (Banco de Canadá)

Variación mensual del IPC

El 24 de marzo de 2017, el Banco de Canadá informó que, en febrero de 2017, el Índice de Precios al Consumidor (IPC), sin ajuste estacional, registró una variación de 0.2%, cantidad igual a la presentada en febrero de 2016.

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR [1/]
- Variación mensual, por ciento -
Febrero



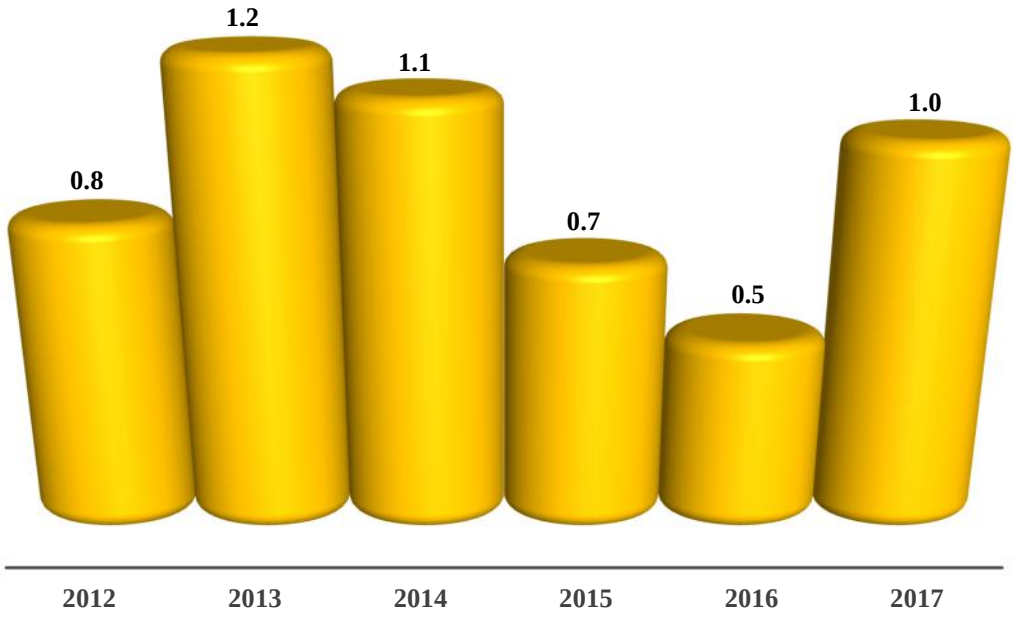
[1/] Sin ajuste estacional.

FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Banco de Canadá.

Variación acumulada del IPC

De enero a febrero de 2017, el Índice de Precios al Consumidor (IPC), sin ajuste estacional, acumuló una variación de 1.0%, nivel mayor en 0.5 puntos porcentuales en contraste con el mostrado el mismo período de 2016 (0.5%).

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR [1/]
- Variación acumulada, por ciento -
Enero - febrero



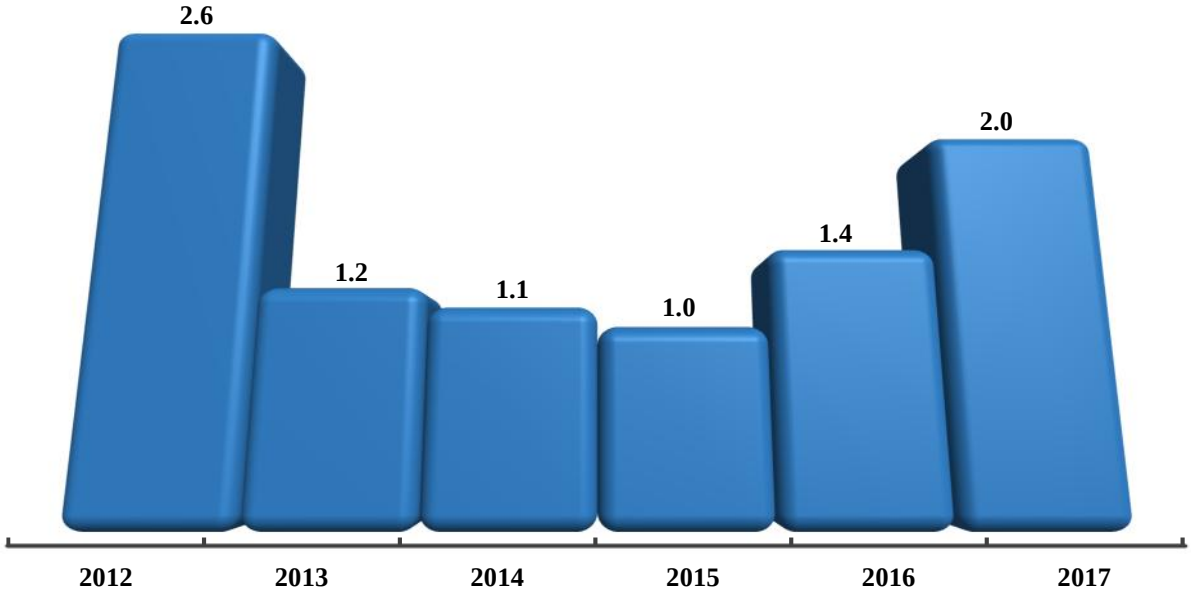
[1/] Sin ajuste estacional.

FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Banco de Canadá.

Variación interanual del IPC

En el lapso de febrero de 2016 a febrero de 2017, el Índice de Precios al Consumidor (IPC), sin ajuste estacional, presentó una variación de 2.0%, mayor en 0.6 puntos porcentuales con relación al nivel que alcanzó un año antes en el mismo intervalo (1.4%).

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR [1/]
- Variación interanual, por ciento -
Febrero



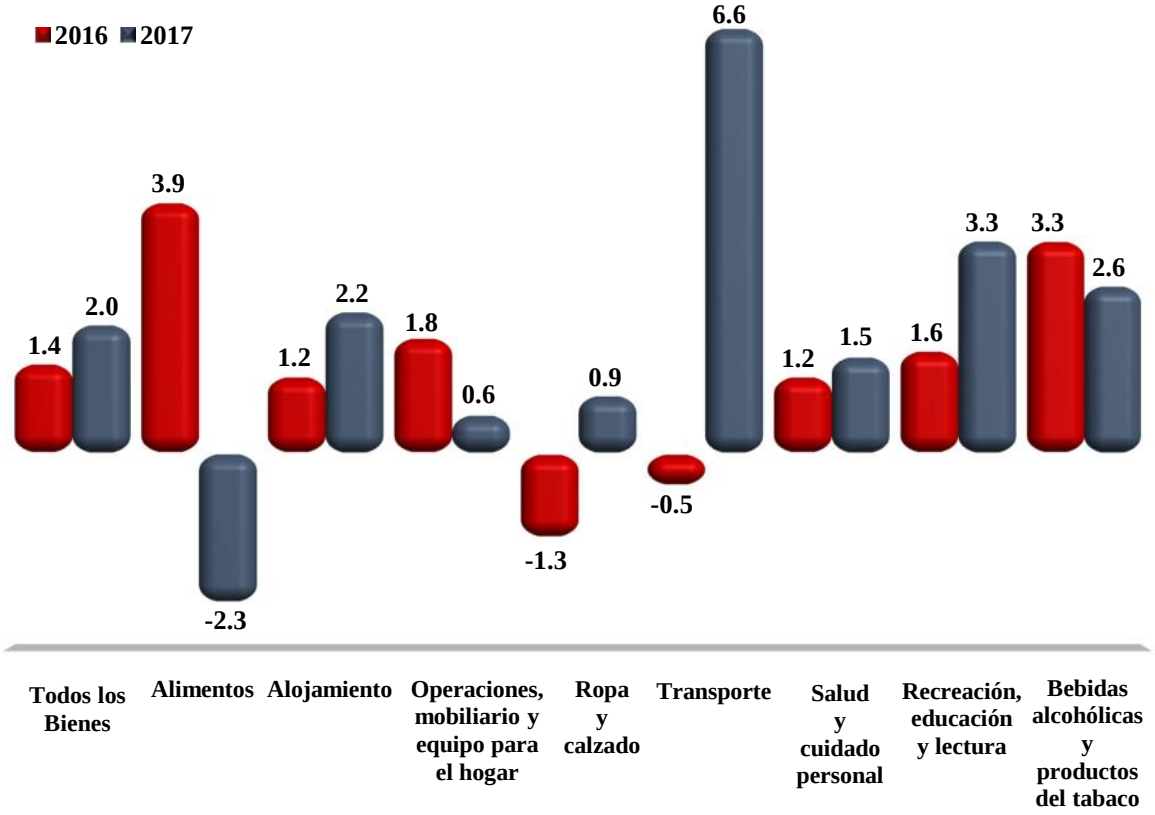
[1/] Sin ajuste estacional.

FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Banco de Canadá.

Comportamiento del IPC por rubro de gasto

Cinco de los ocho rubros que componen el gasto familiar, en febrero de 2017, registraron variaciones interanuales de precios mayores a las de igual período de 2016; la mayor diferencia a la alza en puntos porcentuales se presentó en el rubro de Transporte (6.6%), mayor en 7.1 puntos a la de febrero de 2016 (-0.5%). Mientras tanto, Alimentos sobresalió por presentar la mayor diferencia a la baja con 6.2 puntos porcentuales, al pasar de 3.9 a -2.3 por ciento.

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR [1/]
- Variación interanual, por ciento -
Febrero



[1/] Sin ajuste estacional.

FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Banco de Canadá.

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR DE CANADÁ [1/]
- Variación porcentual -

Categoría de Gasto	Variación respecto al mes precedente							Variación	
	2016					**2017**		**Acumulada (Ene - feb 2017)**	Interanual (Feb 2016 a feb 2017)
	Ago	**Sep**	**Oct**	**Nov**	**Dic**	**Ene**	**Feb**		
Total de Bienes Incluidos	**-0.2**	**0.1**	**0.2**	**-0.4**	**-0.2**	**0.9**	**0.2**	**1.0**	2.0
Alimentos	-0.6	-1.3	-0.4	0.5	0.0	0.6	0.1	0.8	-2.3
Alojamiento	0.1	0.0	0.5	0.2	0.1	0.4	-0.1	0.2	2.2
Operaciones, mobiliario y equipo para el hogar	-0.1	-0.2	0.2	-0.4	-0.2	0.1	0.2	0.3	0.6
Ropa y calzado	1.1	3.4	0.7	-2.1	-3.8	-0.9	2.0	1.1	0.9
Transporte	-0.5	0.1	1.0	-1.2	1.0	2.8	-0.8	1.9	6.6
Salud y cuidado personal	0.6	-0.2	0.3	0.1	-0.2	0.7	-0.1	0.6	1.5
Recreación, educación y lectura	-0.4	0.8	-1.2	-1.2	-0.8	1.0	1.7	2.7	3.3
Bebidas alcohólicas y productos del tabaco	0.1	0.3	0.3	-0.1	-0.1	0.6	0.3	0.9	2.6
Índices Especiales									
Bienes	-0.3	-0.1	0.4	-0.6	-0.2	1.3	-0.2	1.1	1.9
Servicios	-0.1	0.2	0.0	-0.2	-0.1	0.5	0.4	0.9	2.2
Todos los bienes excluyendo alimentos y energía	0.0	0.4	0.2	-0.4	-0.4	0.6	0.4	1.1	2.0
Energía [2/]	-0.3	0.2	2.0	-2.3	1.6	4.5	-3.0	1.3	12.3

[1/] Sin ajuste estacional.

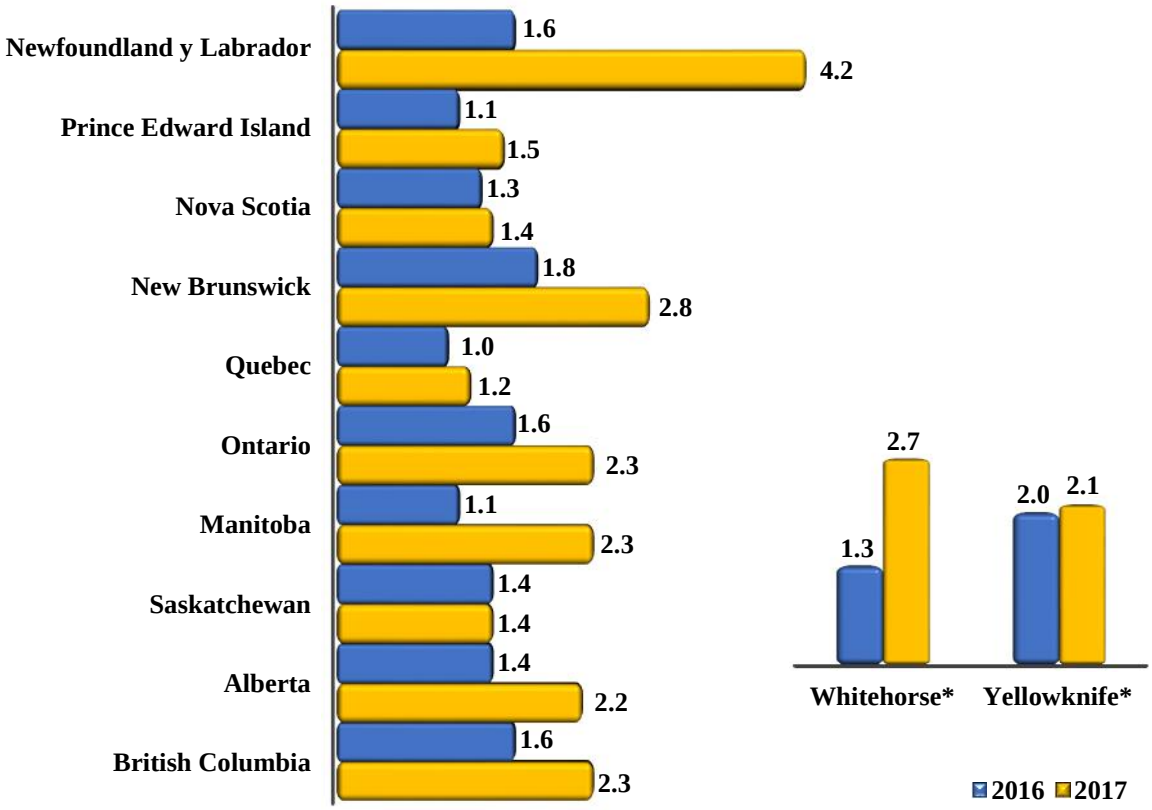
[2/] Energía, agregado especial, incluye electricidad, gas natural, aceite combustible y otros combustibles, como gasolina y combustible, piezas y suministros para vehículos recreativos.

FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Banco de Canadá.

Evolución de los precios por provincias

De febrero de 2016 a febrero de 2017, de las diez provincias que se integran en el IPC de Canadá, nueve registraron variaciones superiores, en términos de puntos porcentuales, a las mostradas en el mismo lapso de 2016. Del mismo modo, Whitehorse y Yellowknife presentaron diferencias positivas de 1.4 y 0.1 puntos porcentuales, respectivamente; en contraste con las de similar período de 2016.

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
POR PROVINCIAS Y CIUDADES SELECCIONADAS [1/]
- Variación interanual, por ciento -
Febrero



[1/] Sin ajuste estacional.
Ciudad.
* Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Banco de Canadá.

FUENTE:

PROVINCIAS Y CIUDADES DE CANADÁ [1/]
- Por ciento -

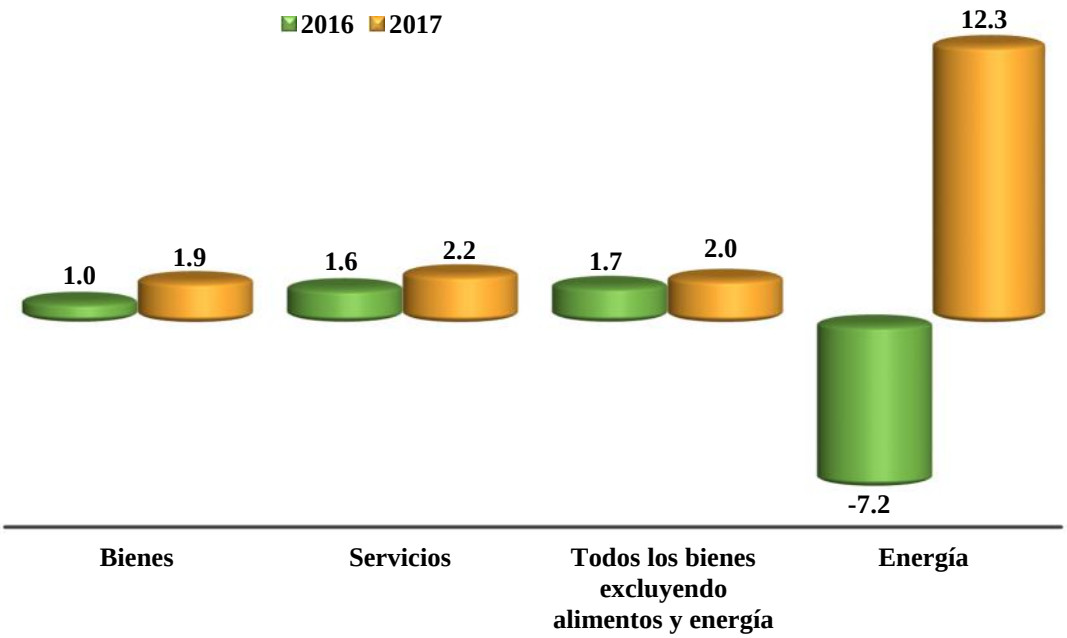
Provincias y Ciudades	Variación mensual							Variación	
	2016					**2017**		**Acumulada (Ene - feb 2017)**	Interanual (Feb 2016 a feb 2017)
	Ago	**Sep**	**Oct**	**Nov**	**Dic**	**Ene**	**Feb**		
Newfoundland y Labrador	-0.2	0.4	0.3	-0.7	-0.1	1.0	-0.2	0.8	4.2
Prince Edward Island	-0.4	0.0	1.0	-0.1	-0.7	1.1	-0.6	0.5	1.5
Nova Scotia	0.0	0.3	0.0	-0.5	-0.2	0.8	-0.2	0.6	1.4
New Brunswick	-0.3	0.3	0.0	-0.4	-0.4	1.3	-0.1	1.2	2.8
Quebec	-0.2	0.4	0.1	-0.2	-0.3	0.8	0.3	1.1	1.2
Ontario	-0.3	0.2	0.4	-0.3	-0.2	0.6	0.3	0.9	2.3
Manitoba	0.2	-0.2	0.3	-1.2	-0.1	1.4	-0.1	1.3	2.3
Saskatchewan	-0.2	-0.1	0.2	-0.8	-0.2	1.3	-0.2	1.1	1.4
Alberta	0.2	-0.4	0.4	-0.6	-0.1	1.6	-0.2	1.3	2.2
British Columbia	0.1	-0.2	-0.1	-0.3	0.0	0.7	0.1	0.7	2.3
Whitehorse *	0.0	-0.4	0.2	0.0	0.0	0.6	0.1	0.7	2.7
Yellowknife *	-0.2	-0.2	0.7	-0.2	-0.5	1.3	0.1	1.4	2.1

[1/] Sin ajuste estacional.
* Ciudad.
FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Banco de Canadá.

Evolución de los precios de los índices especiales

Los cuatro índices especiales que forman el IPC de Canadá, en febrero de 2017, publicaron variaciones interanuales mayores a las observadas en el mismo intervalo de 2016; se distinguió el índice de energía al presentar la mayor diferencia en puntos porcentuales (19.5), al pasar de -7.2 a 12.3 por ciento.

ÍNDICES ESPECIALES [1/]
- Variación interanual, por ciento -
Febrero



[1/] Sin ajuste estacional.

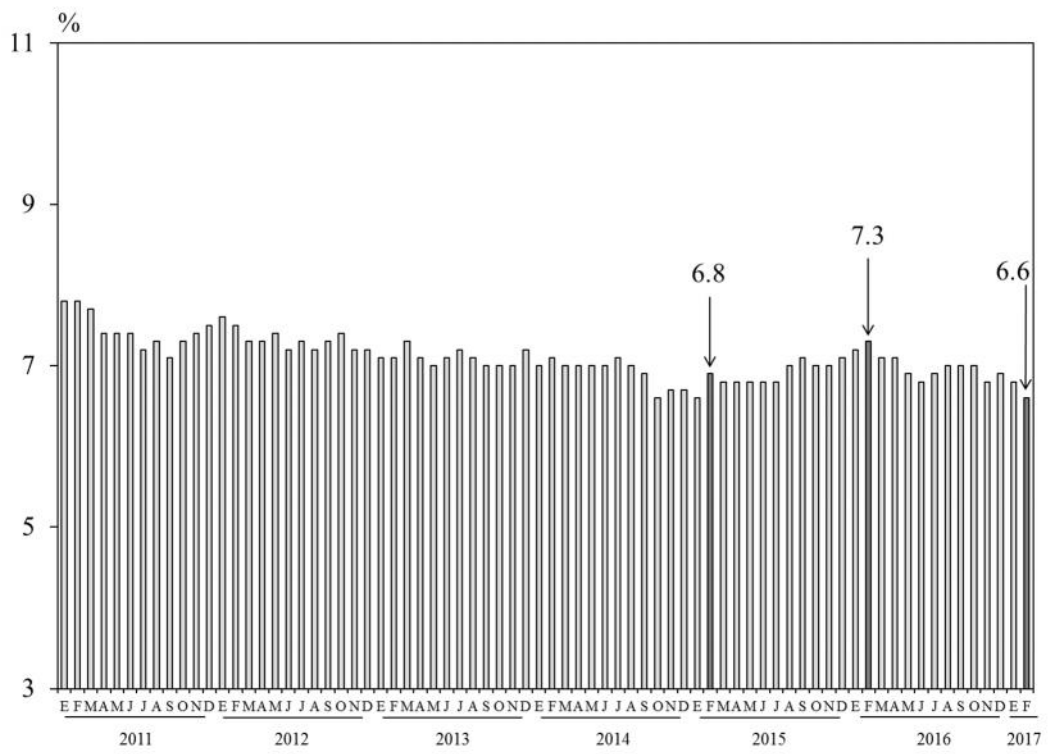
FUENTE: Elaborado por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, con base en datos proporcionados por el Banco de Canadá.

Fuente de información:
http://www.statcan.gc.ca/daily-quotidien/170324/dq170324a-eng.pdf

Empleo y desempleo en Canadá

El 10 de marzo de 2017, la División de Estadísticas Laborales de Canadá, con base en la Encuesta de la Fuerza Laboral (*The Labor Force Survey*), informó que la población ocupada aumentó en 15 mil 300 trabajadores en esa nación en febrero de 2017; en tanto que la tasa de desempleo presentó un descenso de 0.2 puntos porcentuales debido a que un menor número de personas estuvieron en búsqueda de empleo. Este nivel de la tasa de desempleo es igual al reportado en enero de 2015 y el más bajo desde octubre de 2008.

TASA DE DESEMPLEO EN CANADÁ
Enero de 2008 – febrero de 2017
-Promedio mensual-



Al realizar la comparación interanual, de febrero de 2016 al mismo mes de 2017, se observó que el empleo en Canadá mostró un incremento de 288 mil 100 trabajadores (1.6%). De igual forma, el empleo de tiempo completo creció en 235 mil 400 trabajadores (1.6%); mientras que los trabajadores de jornada parcial aumentaron su población en 52 mil 700 personas.

Por otra parte, el número de horas laboradas no mostró cambios significativos durante el mismo período.

Evolución del empleo por sector de actividad económica

Durante febrero de 2017, los sectores de actividad económica con los mayores crecimientos en la población ocupada fueron el comercio (19 mil 100 trabajadores más); la administración pública (11 mil 900), el transporte y almacenamiento (8 mil 800) y los servicios de cuidados de la salud y asistencia social (8 mil 300). En la comparación interanual, los sectores que evidencian la evolución más favorable fueron la administración pública (67 mil 200 plazas laborales más); servicios financieros, seguros, bienes raíces y arrendamiento (51 mil 700), servicios de cuidado de la salud y asistencia social (44 mil 400), otros servicios (38 mil 500) y hospedaje y servicios de alimentos (37 mil 400).

En cambio, las mayores pérdidas en materia de empleo, durante febrero, se presentaron en el hospedaje y servicio de alimentos (5 mil 100 puestos de trabajo cancelados), construcción (8 mil 500), e industria manufacturera (5 mil 200). Con respecto al mismo mes de un año antes, el nivel ocupacional actual fue menor en seis sectores, destacando los retrocesos del sector de manufacturas (49 mil 600 trabajadores menos), recursos naturales (14 mil 500) y los servicios a negocios, construcción y otros servicios de soporte (9 mil 600).

Durante febrero de 2017, se registró un menor número de empleados en el sector público: 6 mil 800 trabajadores menos; mientras que el total de empleados del sector privado aumentó en 16 mil 700 trabajadores. Los trabajadores por su cuenta experimentaron un aumento de 5 mil 300 empleos. En relación con el mismo mes de 2016, el total de empleados en el sector público se incrementó en 77 mil 900 trabajadores (2.2%); en tanto que el número de trabajadores privados aumentó en 253 mil (2.2%). En este período interanual, el total de trabajadores por su cuenta mostró una disminución de 42 mil 800 personas (-1.5%).

Evolución del empleo en las provincias canadienses

En febrero de 2017, de las 10 provincias canadienses, seis presentaron incrementos en el número de trabajadores destacando: British Columbia (19 mil 400 empleos adicionales), Saskatchewan (8 mil) y Ontario (4 mil 600). La evolución interanual del empleo muestra un comportamiento positivo en ocho provincias y sobresalieron con los máximos incrementos Ontario, British Columbia y Quebec al incorporar 107 mil 500, 84 mil 900 y 83 mil trabajadores cada provincia.

Por el contrario, en febrero, la provincia con la disminución más pronunciada en términos absolutos fue Quebec, al cancelar 11 mil 100 puestos de trabajo. De igual forma, en el lapso de los últimos doce meses, Newfoundland y Labrador y la provincia de Alberta se constituyeron como las únicas provincias que perdieron empleos, con 6 mil 400 y 5 mil 300 trabajadores menos.

TASAS DE EMPLEO Y DESEMPLEO EN CANADÁ*
De enero a febrero de 2017
- Por ciento -

	Tasa de Empleo			Tasa de Desempleo		
	Enero 2017 (a)	Febrero 2017 (b)	Variación (b-a)	Enero 2017 (a)	Febrero 2017 (b)	Variación (b-a)
Canadá	**61.4**	**61.4**	**0.0**	**6.8**	**6.6**	**-0.2**
Newfoundland y Labrador	51.5	50.6	-0.9	13.8	14.2	0.4
Prince Edward Island	59.3	59.4	0.1	9.8	10.0	0.2
Nova Scotia	57.3	56.4	-0.9	7.7	8.1	0.4
New Brunswick	56.4	56.4	0.0	8.9	8.9	0.0
Quebec	60.8	60.6	-0.2	6.2	6.4	0.2
Ontario	61.0	61.0	0.0	6.4	6.2	-0.2
Manitoba	63.0	63.3	0.3	6.1	5.8	-0.3
Saskatchewan	65.0	65.9	0.9	6.4	6.0	-0.4
Alberta	66.5	66.5	0.0	8.8	8.3	-0.5
British Columbia	61.2	61.6	0.4	5.6	5.1	-0.5

* Series ajustadas estacionalmente.
FUENTE: Statistics Canada.

El empleo por grupos de edad y sexo

En febrero de 2017, los trabajadores con edades de 55 años y más aumentaron su número en 14 mil personas y su tasa de desocupación se ubicó en 6.3%. En el período interanual, el empleo entre los trabajadores de más edad creció en 63 mil (3.1%) y su población total lo hizo en 154 mil (3.1%).

El empleo para mujeres en el mismo grupo de edad presentó cambios pocos relevantes en febrero y su tasa correspondiente fue de 5.2%. En relación con el mismo mes del año anterior, se incorporaron 56 mil mujeres de 55 y más años de edad a la población ocupada y la población total femenina de este grupo etario se incrementó en 156 mil (2.9%).

Por su parte, la ocupación entre los jóvenes de 15 a 24 años de edad no mostró cambios notables en su evolución tanto mensual como interanual; su tasa de desocupación se estableció en 12.4% en febrero, toda vez que se registró un menor número de jóvenes

en busca de empleo. Asimismo, se observó que la población total de jóvenes continúa disminuyendo.

En febrero de 2017, el empleo para hombres de 25 a 54 años de edad se mantuvo sin cambios y su la tasa de desocupación se ubicó en 5.8%. Con respecto a febrero del año anterior, los trabajadores de este grupo etario aumentaron en 63 mil personas (1.0%).

En relación con las mujeres de 25 a 54 años de edad, se observó que el número de trabajadoras aumentó por tercer mes consecutivo, en esta ocasión en 18 mil mujeres; la tasa de desempleo se mantuvo en 5.3%. En el período interanual 98 mil trabajadoras con edades de 25 a 54 años obtuvieron empleo, lo que representó un incremento de 1.7 por ciento.

TASAS DE EMPLEO Y DESEMPLEO POR EDAD Y SEXO*
Enero a febrero de 2017
- Por ciento -

Categoría	Tasa de Empleo			Tasa de Desempleo		
	Enero 2017 (a)	Febrero 2017 (b)	Variación (b-a)	Enero 2017 (a)	Febrero 2017 (b)	Variación (b-a)
Ambos sexos, personas de 15 años de edad y más	**61.4**	**61.4**	**0.0**	**6.8**	**6.6**	**-0.2**
Jóvenes de 15 a 24 años de edad	56.1	55.9	-0.2	13.3	12.4	-0.9
Hombres de 25 años de edad y más	67.2	67.2	0.0	6.0	5.9	-0.1
Mujeres de 25 años de edad y más	57.8	57.8	0.0	5.3	5.2	-0.1

* Series ajustadas estacionalmente.
FUENTE: Statistics Canada.

Fuente de información:
http://www.statcan.gc.ca/daily-quotidien/170310/dq170310a-eng.pdf

En la igualdad confiamos (FMI)

El 13 de marzo de 2017, el Fondo Monetario Internacional (FMI) publicó en su revista trimestral *Finanzas & Desarrollo* la nota *En la igualdad confiamos*, a continuación se presenta la información.

"Confía en mí" es una expresión común que a menudo despierta sospechas. Últimamente, la confianza es un bien que escasea en Estados Unidos de Norteamérica y en todo el mundo, con repercusiones potencialmente graves. Piense, por ejemplo, en el juego "¿Dónde está la bolita?" que se juega en las calles de todo el mundo. La mayoría de personas se muestran renuentes a jugar porque no confían en la honestidad del juego o del ilusionista. Asimismo, cuando se percibe que las actividades económicas y políticas son injustas o que sus actores no son confiables, la gente exige más garantías para participar. La creciente desigualdad económica es una de las razones que hace menos probable que la gente considere la actividad económica y política como justa.

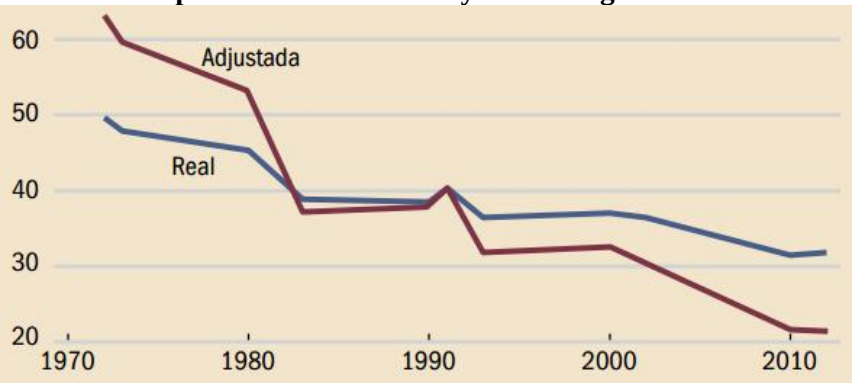
En esta investigación se examina si la tendencia descendente de la confianza y del capital social obedece a la creciente desigualdad del ingreso.

Pegamento social

La confianza es un componente clave del capital social que "permite a los participantes procurar juntos objetivos comunes con más eficacia" (Putnam, 1995). En los datos de las encuestas, la confianza se mide mediante la denominada confianza generalizada, cuánto se confía en personas indeterminadas más que en los amigos o la familia. Normalmente, esto se estima con una pregunta como "¿En general, diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas o que deben extremarse las precauciones al tratar con los demás?".

En Estados Unidos de Norteamérica, la confianza generalizada decayó notoriamente en estos últimos 40 años. Desde principios de la década de 1970, el porcentaje de quienes responden que se puede confiar en la mayoría de las personas ha bajado del 50 al 33% (véase la gráfica siguiente). Además, los cambios en la composición de la población estadounidense tienden a enmascarar la magnitud real de esta disminución de la confianza. Al neutralizar los cambios demográficos, la disminución es aún mayor, sobre todo porque la población es más educada, y la gente más educada tiende a confiar más. La confianza en el gobierno muestra una tendencia descendente similar. Estas tendencias pueden amenazar la eficacia de las políticas públicas y reducir el apoyo popular a los partidos políticos mayoritarios.

LA CONFIANZA SE DEBILITA
La proporción de estadounidenses que confían en el prójimo ha disminuido constantemente desde la década de 1970
-Proporción de la población en edad laboral que responde que se puede confiar en la mayoría de la gente-



Nota: Real es la proporción real de población en edad laboral que responde que se puede confiar en la mayoría de la gente. Ajustada es la proporción ajustada en función de la composición de la población en edad laboral que responde que se puede confiar en la mayoría de la gente.
FUENTE: Encuesta Social General, 1972–2012.

Los datos sobre las tendencias del capital social en otras economías avanzadas son limitados y no revelan pautas congruentes. Pero los hechos recientes y los resultados electorales indican que se está gestando el descontento en muchos países europeos. Es

cuestionable que esto se traduzca en menor confianza y capital social, pero a menudo se considera cierto.

Juego limpio

Al mismo tiempo, en Estados Unidos de Norteamérica y en muchas economías avanzadas ha aumentado la desigualdad económica. Y normalmente se considera que la desigualdad económica creciente explica en buena medida la pérdida de confianza y puede volver más injustos los resultados económicos o abrir una brecha entre los grupos socioeconómicos.

Si la disparidad económica proviene de los antecedentes familiares, las conexiones personales o la mera suerte en lugar del mérito personal, puede parecer muy injusto y minar la confianza en el prójimo y en el gobierno. En esos casos, la disparidad es muy persistente y la movilidad social limitada, dando lugar a una gran desigualdad de oportunidades (Putnam, 2015).

Los resultados económicos también determinan el estatus socioeconómico. Si este está asociado a valores compartidos que fomentan la confianza, una gran brecha económica erosionará la sensación general de confianza cuando los valores de la gente choquen; en otras palabras, “la familiaridad engendra confianza” (Coleman, 1990). Según este argumento, los resultados desiguales indican el grado de estratificación social de la sociedad.

De hecho, muchos estudios han notado una estrecha correlación entre la confianza generalizada y la desigualdad económica. Por ejemplo, datos de la Encuesta Social General de Estados Unidos de Norteamérica indican que la confianza es menor en los estados con alta desigualdad (por ejemplo, Alesina y La Ferrera, 2002; Rothstein y Uslaner, 2005). La Encuesta Mundial de Valores indica que la confianza es mayor en las sociedades más igualitarias (por ejemplo, Zak y Knack, 2001). Estas correlaciones

no necesariamente significan que las diferencias de confianza entre regiones o países obedecen a diferencias en la desigualdad. Tanto la confianza como la desigualdad pueden obedecer a un tercer factor. Sin embargo, es crucial establecer la causalidad debido a la gran diversidad de consecuencias políticas. Si la relación es causal, las medidas gubernamentales que procuren reducir la desigualdad económica podrían ser la solución, entre ellas, elevar el salario mínimo, instaurar un gravamen más progresivo o reforzar el apoyo público a los ingresos de los pobres.

Pero si la correlación entre desigualdad y confianza obedece a un tercer factor, dichas medidas tal vez no sirvan mucho para restablecer la confianza. En este momento, las pruebas sistemáticas sobre la relación causal entre desigualdad y confianza son más bien limitadas.

En esta investigación se examina si la tendencia descendente de la confianza y del capital social obedece a las crecientes brechas de ingreso. El análisis emplea datos de la Encuesta Nacional Electoral Estadounidense para Estados Unidos de Norteamérica y de la Encuesta Social Europea para Europa. En el caso de Estados Unidos de Norteamérica se utiliza la variación entre los estados y a lo largo del tiempo (1980–2010) y, en el caso de Europa, la variación entre los países europeos y a lo largo del tiempo (2002–2012).

Los resultados indican claramente que en Estados Unidos de Norteamérica una gran desigualdad reduce sustancialmente la confianza entre la gente. También indican que el aumento de la desigualdad explica el 44% de la disminución de la confianza. Las conclusiones respecto a la “confianza en el gobierno” fueron cualitativamente similares. Sin embargo, las conclusiones también revelan que diferentes causas de desigualdad impactan en forma significativamente diferente sobre la confianza y el capital social.

La desigualdad dentro de los grupos socioeconómicos definidos por su educación, edad y actividad económica debilita la confianza y el capital social, pero no entre los grupos de educación. Cuando la gente advierte que crece la brecha de ingresos entre “la gente como uno” en cuanto a edad, educación y tipo de trabajo, la confianza disminuye. Pero la confianza no se ve afectada si la brecha involucra a personas que optaron por distintas formaciones y carreras. Una explicación es que la desigualdad proveniente de decisiones e inversiones del capital humano distintas, es más comprensible y parece justa. Sin embargo, la gente pierde su fe en el prójimo y en el gobierno si los ingresos se distancian por mera suerte o factores inexplicables.

Además, el efecto de la desigualdad en la confianza y el capital social en Estados Unidos de Norteamérica obedece en gran medida a las crecientes diferencias salariales en el extremo inferior de la distribución de ingresos. Sin embargo, la desigualdad no parece propiciar mayores demandas de redistribución. Así, las políticas que procuran restablecer la confianza reduciendo la dispersión de los salarios de mercado antes de considerar los impuestos y las prestaciones —por ejemplo, respecto al salario mínimo o los convenios colectivos— parecen ser más promisorias que la redistribución mediante un impuesto a la renta más progresivo o un mayor gasto social. En otras palabras, un empleo de calidad, digno y un salario decente significan más que tan solo un buen ingreso.

En los países europeos los resultados fueron similares, lo que indica que el efecto perjudicial de la desigualdad sobre la confianza también tiene lugar en economías avanzadas con marcos institucionales diferentes. Sin embargo, a diferencia de Estados Unidos de Norteamérica, en Europa el efecto es más general. La desigualdad en los extremos superior e inferior de la distribución carcome la confianza y el capital social. Pero, a diferencia de Estados Unidos de Norteamérica, en Europa la desigualdad parece aumentar la demanda de políticas más redistributivas a través de políticas tributarias más progresivas o de una mayor protección social.

¿A quién le importa?

La disminución de la confianza y del capital es inquietante no solo por sus efectos en la cohesión social; también puede tener consecuencias económicas. Un apreciable corpus de la bibliografía sobre economía cultural indica que la confianza es un ingrediente clave del buen desempeño económico.

Esta bibliografía subraya que la confianza influye en la economía en dos formas fundamentales. Primero, allana el camino para la interacción económica en la esfera privada al reemplazar costos de transacción, como honorarios de abogados y seguros, con medios informales más baratos para elaborar y mantener acuerdos. Además, una mayor confianza puede significar menos problemas y costos en cuanto a supervisar empleados y determinar las recompensas adecuadas.

Segundo, la confianza puede promover la cooperación en la esfera pública al reducir los problemas de acción colectiva vinculados a la prestación de servicios públicos y mejorar la calidad global de las instituciones públicas. Los gobiernos tal vez no puedan resolver problemas socioeconómicos apremiantes en una sociedad desconfiada, intolerante y dividida, especialmente si se trata de reformas constitucionales y tratados internacionales, que a menudo requieren gran apoyo popular. La desconfianza también reduce la credibilidad en las políticas públicas, lo que socava su eficacia para cambiar incentivos económicos y moldear el comportamiento económico de los ciudadanos y las empresas. En este caso, la desconfianza impide la implementación eficaz de las políticas.

También hay cada vez más pruebas concretas de que la confianza promueve el crecimiento económico en general, a través de impulsores específicos como el comercio internacional, el desarrollo financiero, la innovación, el espíritu emprendedor y una productividad firme. Por ejemplo, la falta de confianza en el sistema financiero puede

impedir que la gente invierta en la bolsa. Asimismo, las empresas cautelosas podrían evitar la tercerización o la relocalización y así perder posibles negocios rentables.

Dados la creciente desigualdad en muchas economías avanzadas y el papel de la confianza en el desempeño económico, los resultados de este estudio indican que esta creciente disparidad podría estar afectando en forma considerable, aunque indirectamente, el crecimiento y el desarrollo. Entonces, este estudio complementa otros trabajos empíricos recientes que demuestran que la desigualdad reduce el crecimiento (Dabla-Norris et al., 2015; Cingano, 2014; Ostry, Berg y Tsangarides, 2014) al brindar evidencia de cómo a través de una vía particular algunos efectos adversos de la desigualdad impactan en el crecimiento.

El aumento de la desigualdad económica en Estados Unidos de Norteamérica y otras economías avanzadas puede haber minado la esperanza en procesos económicos, dinámicas sociales y prácticas políticas que generen resultados justos. Esto podría aparejar una menor participación económica, la polarización social y el abandono de políticas convencionales.

Fuente de información:
http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2017/03/pdf/gould.pdf

El futuro de las tendencias alimentación y desafíos la agricultura (FAO)

El 22 de febrero de 2017, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) informó que la capacidad futura de la humanidad para alimentarse está en peligro a causa de la creciente presión sobre los recursos naturales, el aumento de la desigualdad y los efectos del cambio climático, según un nuevo informe “El futuro de la Tendencias alimentación y desafíos la agricultura”. A continuación se presenta el contenido.

Introducción

Tendencias y desafíos globales que inciden en el futuro de la alimentación y la agricultura: Motivos de esperanza y preocupación.

A lo largo del siglo pasado se han logrado enormes avances en la mejora del bienestar de las personas en todo el mundo. Las sociedades han cambiado de forma radical gracias a los pasos de gigante que han dado la tecnología, la rápida urbanización y las innovaciones en los sistemas productivos. Sin embargo, la situación del mundo actual está muy lejos de esa visión de un mundo "libre de temor y de necesidad" que esbozaron los fundadores de las Naciones Unidas. De hecho, queda mucho camino por andar para cumplir el objetivo de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el de crear "un mundo libre de hambre y malnutrición, en el que la alimentación y la agricultura contribuyan a mejorar las condiciones de vida de todas las personas, en especial de las más pobres, de forma económica, social y ambientalmente sostenible".

En medio de una gran abundancia, miles de millones de personas siguen afrontando una pobreza persistente, desigualdad masiva, desempleo, degradación ambiental, enfermedades y privaciones. Los desplazamientos y los flujos migratorios están en sus niveles más altos desde la segunda Guerra Mundial. Se han resuelto numerosos conflictos armados, pero han surgido otros muchos. Gran parte de los avances de la humanidad se han conseguido en detrimento del medio ambiente. Los impactos del cambio climático ya se están haciendo notar y, si no se les pone freno, seguirán intensificándose en los próximos años. Los procesos de producción integrada a nivel mundial han aportado numerosos beneficios, pero las dificultades a la hora de regular esos procesos subrayan la necesidad de encauzarlos hacia unos resultados más equitativos y sostenibles.

A medida que las tendencias globales inciden en la seguridad alimentaria y la sostenibilidad de los sistemas alimentarios y agrícolas, surgen una serie de incertidumbres. Los sistemas alimentarios y agrícolas de hoy, ¿son capaces de cubrir las necesidades de una población que se calcula superará los nueve mil millones de personas para mediados de siglo? ¿Podemos lograr los incrementos necesarios en la producción en un contexto de cambio climático, incluso si hacerlo significa someter a mayor presión aún las tierras y recursos hídricos ya mermados?

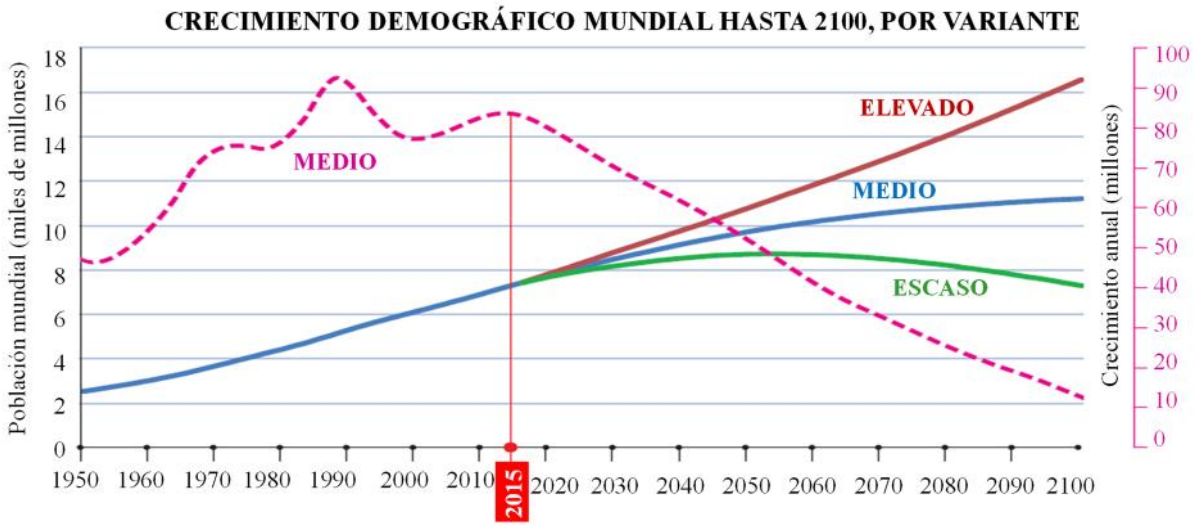
“El futuro de la alimentación y la agricultura: tendencias y desafíos” responde a estas preguntas, presentando y analizando las principales tendencias globales que influyen en la alimentación y la agricultura junto con las dificultades que conllevarán y que serán necesarias afrontar.

Tendencias: Principales Motores de Cambio en el Siglo XXI

Tendencia 1

Crecimiento demográfico, urbanización y envejecimiento

El crecimiento de la población mundial se está ralentizando, pero en África y Asia la población sigue aumentando. Las dinámicas de población cambiarán radicalmente la demografía en las próximas décadas. Para el año 2050, se prevé que la población mundial aumentará y alcanzará casi los 9 mil 700 millones de personas. Este crecimiento previsto se concentrará probablemente en África y en el sur de Asia, así como en las ciudades, donde perjudicará gravemente las perspectivas de desarrollo. Las comunidades locales dependen de la agricultura para el empleo y la generación de ingresos, y sin embargo, ésta no se puede desarrollar más por la presión a la que ya se encuentran sometidas las tierras y los recursos hídricos.



FUENTE: ONU 2015. *World Population Prospects: 2015 revisions* (disponible en https://esa. un.org/unpd/wpp). Acceso: noviembre de 2016.

Para mediados de siglo, dos terceras partes de la población mundial vivirán en zonas urbanas. En 2100, es muy posible que Asia y África alberguen conjuntamente una población de 9 mil millones, de los 11 mil millones que se prevé habrá en la tierra. Entre 2015 y 2050, el número de personas de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años en países de ingresos bajos y medianos aumentará de mil millones a mil 200 millones aproximadamente, con una mayor concentración en las zonas rurales del África subsahariana y el sur de Asia, donde apenas habrá empleo. Sin las suficientes oportunidades de empleo, esta tendencia de la población podría hacer aumentar los índices de emigración y urbanización y, posiblemente, el número de conflictos.

Entre tanto, otras regiones deberán adaptarse a una población que envejece rápidamente, característica que también afecta a los países de ingresos bajos.

Tendencia 2

Crecimiento económico mundial, inversiones, comercio y precio de los alimentos

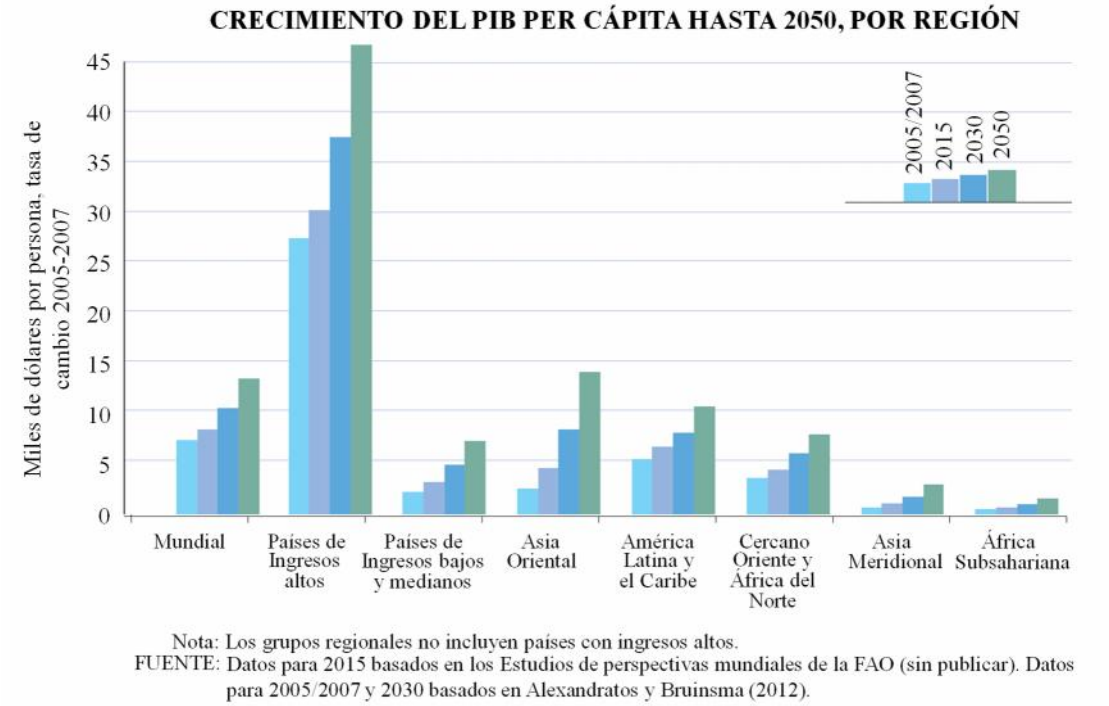
El crecimiento económico acelera los cambios en la dieta e impulsa la demanda agrícola.

El crecimiento económico ha sido significativo en las últimas décadas. El PIB mundial creció en un 2.6% anual entre 1990 y 2014, impulsado sobre todo por los países de ingresos medianos y bajos, donde el PIB creció en torno a un 5.1% anual. El rápido incremento de los ingresos en los países emergentes ha impulsado el auge de una clase media a nivel mundial, que a su vez está acelerando los cambios dietéticos. La demanda de alimentos está cambiando hacia un mayor consumo de carne y productos lácteos, así como otros alimentos de producción intensiva, lo que tiene serias repercusiones en el uso sostenible de los recursos naturales.

Las proyecciones más recientes de la FAO en cuanto a la oferta y demanda agrícola en el futuro se basan en un crecimiento económico mundial moderado hasta 2050, con una cierta reducción en la brecha de ingresos (o convergencia económica) entre los países de ingresos medianos y bajos y los países de ingresos altos.

Estas proyecciones asumen que entre 2005-2007 y 2050 el PIB per cápita a nivel mundial aumentará desde los 7 mil 600 hasta los 13 mil 800 dólares estadounidenses, un índice de crecimiento medio anual del 1.4% aproximadamente. El PIB per cápita de países de ingresos bajos y medianos se multiplicaría por más de tres, desde los 2 mil 400 a los 7 mil 500 dólares, reflejando un índice de crecimiento anual medio del 2.7%. Por el contrario, el crecimiento en los países de altos ingresos sería mucho menor, en torno al 1.2% anual. Pese a esta diferencia en el crecimiento hasta 2050, los ingresos medios de la población en los países de ingresos medianos y bajos seguirían siendo una

mínima parte de los mismos en países de ingresos altos, pasando del 8.5% en 2005-2007 al 16% en 2050.

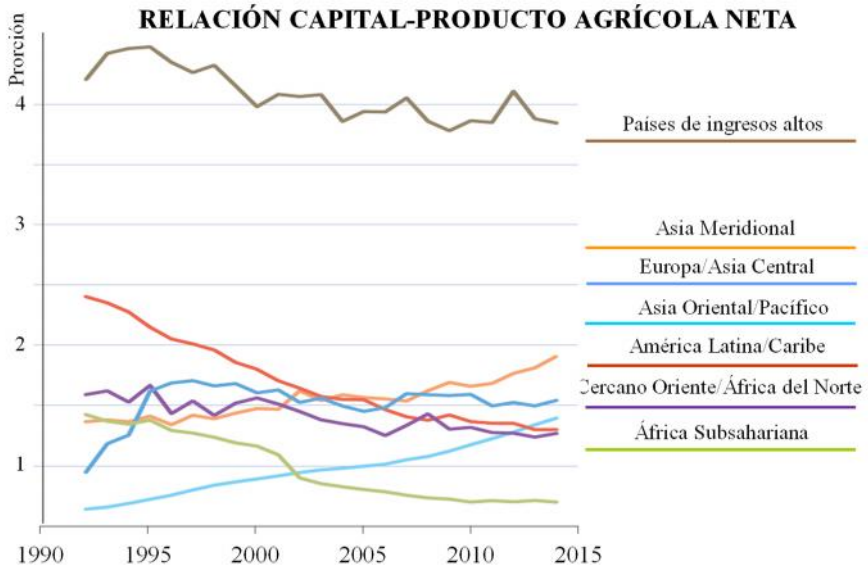


Cabe destacar, no obstante, que cualquier trayectoria económica futura está sumida en una gran incertidumbre y dependerá de toda una serie de factores relacionados entre sí, como el comportamiento de productores y consumidores, los cambios tecnológicos, la disponibilidad y productividad de los recursos, las dinámicas de población, el cambio climático y las respuestas en cuanto a políticas.

En los países de ingresos bajos y medianos la agricultura es menos intensiva en capital. Los niveles globales de inversión en la economía (o formación bruta de capital fijo) han aumentado en los últimos 25 años. Éste ha sido el caso especialmente en Asia oriental y en el Pacífico, debido a China, donde las inversiones han aumentado a un ritmo cercano al 15% anual, mientras que el aumento de las inversiones en los países de ingresos altos fue, de media, del 2% anual entre 1991 y 2014. En el mismo período, la proporción de inversiones en relación al PIB en China pasó de menos del 30% a más

del 45%. Sin embargo, este tipo de inversiones permaneció entre el 22 y el 27% tanto en países de ingresos altos como en los demás países de ingresos bajos y medianos.

Las tendencias en las inversiones agrícolas muestran un panorama algo distinto. A día de hoy, los países de ingresos bajos y medianos invierten en la agricultura casi lo mismo que los países de ingresos altos, en torno a 190 mil millones de dólares en ambos casos. Sin embargo, la agricultura en los países de ingresos altos sigue siendo bastante más intensiva en capital que en los países de ingresos bajos y medianos. Se requieren cuatro unidades de capital para generar una unidad de valor añadido en los países de ingresos altos, frente a 1.5 unidades de capital en países de ingresos bajos y medianos. En Asia oriental y el Pacífico (incluyendo a China), Asia meridional, Europa y Asia central, sin embargo, la intensidad de capital en la producción agrícola está aumentando (ver gráfica siguiente).



Nota: Los grupos regionales no incluyen países con ingresos altos. La relación capital-producto agrícola es la proporción de la formación neta de capital fijo sobre el valor agregado agrícola (PIB).
FUENTE:FAO. 2016. Estudios de perspectivas mundiales, datos basados en FAO (disponible en: https://esa.un.org/undp/wpp).

Los patrones de inversión que mantiene el statu quo dejarían a centenares de millones de personas subalimentadas para 2030.

Pese al incremento en las inversiones agrícolas, la FAO, FIDA y el PMA estiman que los actuales patrones de inversión y gasto en protección social no bastarían para incrementar los ingresos o el acceso a los alimentos lo suficiente como para erradicar la pobreza extrema y el hambre para 2030. Para cumplir este objetivo, y hacer frente a la situación actual, se necesitaría una inversión anual adicional de 265 mil millones de dólares. Esta cantidad abarca tanto inversión en programas de protección social (67 mil millones de dólares) como de reducción de pobreza (198 mil millones de dólares) que proporcionen a las personas pobres oportunidades de generación de ingresos, ahorro e inversión, y mejoren sus medios de vida.

Tras alcanzar su nivel más alto en 2011, los precios de los alimentos han caído considerablemente.

Pese a que el índice real de precios de los alimentos de la FAO sigue estando por encima de los niveles de las décadas de 1990 y 2000, la evolución del índice a largo plazo parece indicar una tendencia a la baja desde 1960, con las debidas diferencias entre distintos productos básicos. Las fluctuaciones en los precios de los alimentos recibieron una atención notable durante la crisis alimentaria mundial de 2007-2008. Los precios alcanzaron un pico en la década de 1970, y los repuntes en las décadas de 2000 y 2010 fueron superiores a los niveles de décadas anteriores. Por esta razón, la volatilidad de los precios en los últimos veinte años se considera comparable a la de los años setenta. El nivel de los precios de los alimentos en el futuro dependerá de la respuesta que den los sistemas de producción a la creciente demanda en un contexto de cambio climático y recursos limitados, así como de cuánto el comercio agrícola consiga actuar como mecanismo de adaptación ante este contexto cambiante.

Tendencia 3

Aumento de la competencia por los recursos naturales

La expansión de los terrenos agrícolas sigue siendo la causa principal de la deforestación.

El incremento de la producción alimentaria y el crecimiento económico se han conseguido muchas veces a costa del ambiente natural. Casi la mitad de los bosques que antaño cubrían el planeta han desaparecido y las aguas subterráneas se agotan con rapidez. La biodiversidad se ha visto gravemente erosionada. Cada año, la quema de combustibles fósiles emite a la atmósfera miles de millones de toneladas de gases de efecto invernadero, cuyas consecuencias son el calentamiento global y el cambio climático.

En los últimos 20 años, la expansión agrícola se ha estabilizado en 4 mil 900 millones de hectáreas, y la pérdida de cubierta forestal ha sumado menos de 100 millones de hectáreas (una reducción del 50% desde 1990). Sin embargo, estas cifras globales esconden diferencias regionales significativas: en las regiones tropicales y subtropicales se perdieron siete millones de hectáreas anuales de bosque entre 2000 y 2010, mientras que la superficie agraria aumentó en el mismo período a un ritmo de seis millones de hectáreas anuales. Los países de bajos ingresos, por su parte, sufrieron la mayor pérdida neta anual de área de bosque, y también la mayor ganancia neta anual de superficie agrícola.

Aumenta la competencia por los recursos naturales para la producción de alimentos y energía a medida que se buscan alternativas bioenergéticas a los combustibles fósiles.

El consumo de cereales, semillas oleaginosas y caña de azúcar para la producción de biocombustibles ha aumentado, como también lo ha hecho el uso de biomasa en

sustitución de sustancias petroquímicas. Esta competencia creciente entre usos alimentarios y no alimentarios de la biomasa ha contribuido al aumento de la interdependencia entre los mercados de alimentos, forraje y energía. Por ejemplo, alrededor de dos terceras partes de la bioenergía utilizada a nivel mundial implica la quema tradicional de madera y de otra biomasa para la cocción de alimentos y la calefacción. Gran parte de esta madera se produce de forma no sostenible y se quema de manera poco eficiente, perjudicando la salud de la población más pobre y contribuyendo a la degradación del medio ambiente.

La acuciante demanda de agua por parte de la agricultura, la industria y las zonas urbanas está agotando los recursos hídricos.

Las extracciones de agua para la agricultura representan el 70% del total de extracciones de este recurso. La industria, las ciudades y la agricultura son los principales sectores que compiten por el suministro de agua.

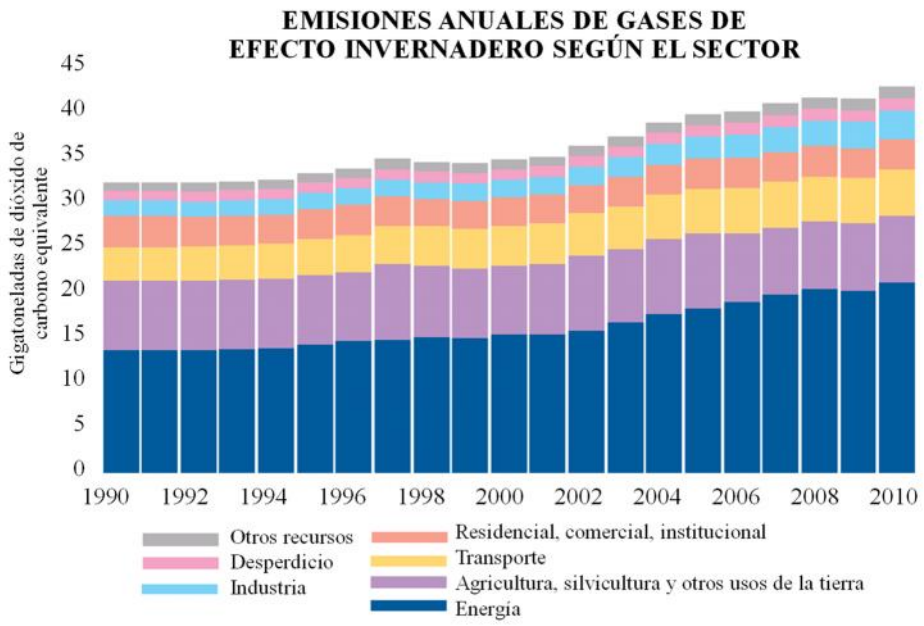
La FAO estima que más del 40% de la población rural del mundo vive en cuencas de ríos que carecen de agua. En numerosas zonas de escasa precipitación de Cercano Oriente, norte de África y Asia central, así como en la India y en China, los agricultores utilizan gran parte de los recursos de agua disponibles, provocando el agotamiento de ríos y acuíferos. En algunas de estas zonas, entre el 80 y el 90% del agua se utiliza con fines agrícolas. Unido a esta escasez de agua, el índice de expansión de tierras de regadío se está ralentizando de manera significativa. Según proyecciones de la FAO, la superficie global bajo regadío podría aumentar a un ritmo relativamente reducido del 0.24% anual, principalmente en países de ingresos bajos.

Tendencia 4

Cambio climático

Los sectores de la alimentación y la agricultura contribuyen de forma significativa a las emisiones de gases de efecto invernadero.

Según el informe de evaluación más reciente del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) publicado en 2014, los niveles de emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero (GEI) están hoy en su nivel histórico más alto.



Nota: "Otros recursos" incluye el transporte internacional de mercancías.
FUENTE: FAO 2016.

En los últimos 50 años, las emisiones de GEI provenientes de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra (AFOLU, por sus siglas en inglés) se han casi duplicado, y las previsiones indican que seguirán aumentando hasta 2050. En 2010, se estima que las emisiones del sector de AFOLU alcanzaron 10.6 gigatoneladas de

dióxido de carbono equivalente, derivadas en su mayor parte del uso de la tierra, la producción ganadera, y la gestión de suelos y nutrientes. Se calcula que el sector produce un 21% del total de las emisiones globales de GEI. Sin embargo, a través del almacenamiento de biomasa, los bosques eliminan GEI de la atmósfera y mitigan el cambio climático.

El cambio climático afectará a la producción de alimentos, la seguridad alimentaria y la nutrición.

Las altas temperaturas y un suministro de agua menos fiable crearán serias dificultades para la pequeña ganadería, especialmente en ecosistemas de pastos áridos y semiáridos en latitudes bajas.

El aumento en la variabilidad de las precipitaciones y la frecuencia de sequías e inundaciones provocará seguramente una caída generalizada en el rendimiento de los cultivos. El cambio climático también afectará al medio acuático, por ejemplo; por cambios en la temperatura de la superficie del mar, la circulación oceánica, las olas y los sistemas de tormenta, la concentración salina y de oxígeno y la acidificación, lo que afectará también a la industria pesquera.

El impacto del cambio climático en la seguridad alimentaria mundial se notará no solo en el suministro de alimentos, sino también en la calidad, el acceso y la utilización de los mismos y en la estabilidad de la seguridad alimentaria. La adopción de prácticas de gestión sostenible de la tierra, el agua, la pesca y la silvicultura por parte de los pequeños productores será fundamental para avanzar en los esfuerzos de adaptación ante el cambio climático, la erradicación de la pobreza global y la eliminación del hambre. No obstante, se precisarán también mejoras en las infraestructuras, los servicios de extensión, la información climática, el acceso al crédito y la protección social para alentar la adopción de estas prácticas.

Al mismo tiempo, también es importante trabajar en la mitigación de los efectos de la agricultura, con la apertura de nuevas modalidades de desarrollo agrícola que logren aumentar la producción de alimentos y a la vez reducir las emisiones de GEI por unidad de alimento. Si no se emplean esfuerzos en la adaptación y la mitigación ante el cambio climático, la inseguridad alimentaria aumentará significativamente.

Tendencia 5

Productividad agrícola e innovación

La producción agrícola necesita crecer, pero la mejora del rendimiento está frenando.

La producción agrícola creció más del triple entre 1969 y 2015, debido en parte a las tecnologías de la Revolución Verde que mejoraron la productividad, y a la expansión significativa del uso de la tierra, el agua y otros recursos naturales para fines agrícolas. En el mismo período, la alimentación y la agricultura se vieron sometidas a un marcado proceso de industrialización y globalización. Las cadenas de suministro de alimentos se han alargado de forma dramática a medida que ha ido creciendo la distancia física entre la explotación agrícola y la mesa, y el consumo de alimentos procesados, envasados y preparados ha crecido en todas las comunidades salvo en las zonas rurales más aisladas.

AUMENTO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA NECESARIA PARA COMPENSAR LA DEMANDA PREVISTA, 2005/2007-2050
-Porcentaje-

Mundial				
	2005/2007	**2012-2050**	**2005/2007**	**2013-2050**
Según AT2050 1/	100	159.6	14.8	44.8
Proyecciones de población (ONU, 2015) 2/	100	163.4	14.8	48.6
África Subsahariana y Asia Meridional				
Según AT2050	100	224.9	20.0	104.9
Proyecciones de población (ONU, 2015)	100	232.4	20.0	112.4
Resto del mundo				
Según AT2050	100	144.9	13.8	31.2
Proyecciones de población (ONU, 2015)	100	147.9	13.8	34.2

1/ FAO. 2015. Estudios de perspectivas mundiales, datos basados en ONU (disponible en: https://esa.un.org/unpd/wpp).
2/ Alexandratos, N. y Bruinsma, J. 2012. *World agriculture towards* 2030/2050: *the 2012 revision. ESA Working Paper* No. 12-03. Roma.

Para cubrir la demanda en 2050, la FAO estima que la agricultura tendrá que producir casi un 50% más de alimentos, forraje y biocombustible de los que producía en 2012. En el África subsahariana y Asia meridional, la producción agrícola debería multiplicarse por más de dos para cubrir la demanda creciente, mientras que en el resto del mundo las previsiones de crecimiento estarían en torno a un tercio por encima de los niveles actuales. Esta valoración tiene en cuenta recientes proyecciones de las Naciones Unidas que indican que la población mundial alcanzará los 9 mil 700 millones de personas para 2050.

Históricamente, se han logrado aumentos mayores en la producción agrícola en períodos comparables. Sin embargo, pese a las mejoras generalizadas en la eficiencia agrícola, los aumentos en cuanto a rendimiento se están ralentizando y puede resultar difícil mantener el ritmo de crecimiento de la producción. Pero las prácticas de conservación de recursos como la agricultura de conservación y la agricultura climáticamente inteligente proporcionan nuevos métodos para incrementar la productividad agrícola. Esto resulta alentador, ya que tras un período de estancamiento

se está produciendo un resurgimiento de la investigación y el desarrollo agrícola, con un aumento significativo en las inversiones privadas.

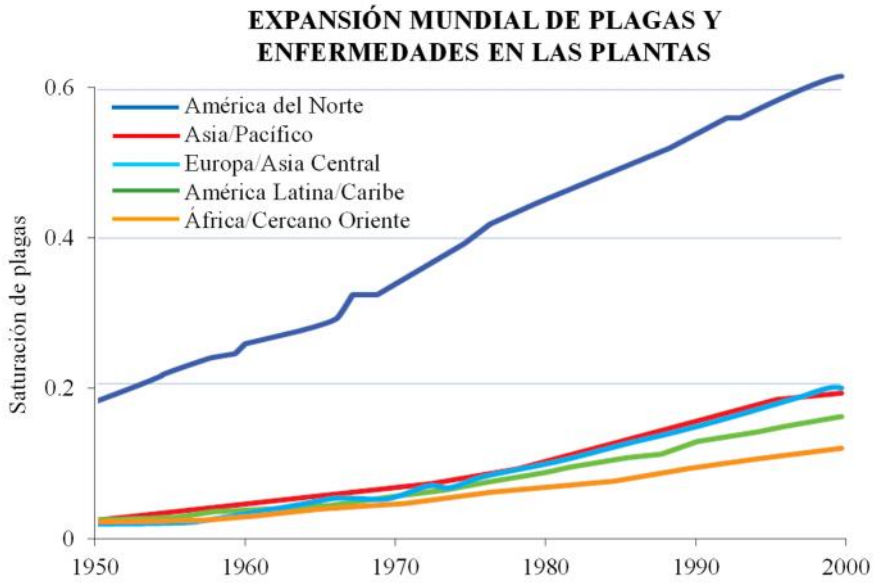
Tendencia 6

Plagas y enfermedades transfronterizas

Con la globalización, las plagas y las enfermedades transfronterizas van en aumento, mientras que la resistencia a los antimicrobianos supone un riesgo para la salud humana.

Se ha producido un aumento alarmante en el número de plagas y enfermedades transfronterizas en plantas y animales. Éstas ponen en riesgo la seguridad alimentaria en las zonas afectadas y tienen amplias consecuencias económicas, sociales y ambientales.

Un estudio que analiza las tendencias en la incidencia de plagas y enfermedades de las plantas constata que el grado de saturación de cada plaga ha llegado hasta casi el 10% en África, el 20% en Asia, e incluso el 60% en América del Norte.



Nota: El grado de saturación de plagas por región es la media del grado de saturación de cada país. El grado de saturación en un país corresponde al número de plagas y agentes patógenos (CPP, por sus siglas en inglés) presentes divididos por el número de CPP probable.
FUENTE: Bebber, Holmes y Gurr. 2014.

La encefalopatía espongiforme bovina (o la enfermedad de las vacas locas), la fiebre aftosa, la gripe aviar altamente patógena y la gripe porcina son ejemplos de pandemias recientes. La propagación de estos brotes a zonas geográficas más amplias aumenta a medida que crece el número de personas, animales, plantas y productos agrícolas que se mueven en y entre países, y a medida que los sistemas productivos se hacen más intensivos. El cambio climático también puede exacerbar estos peligros transfronterizos y alterar la distribución de las plagas y enfermedades de animales y plantas, con consecuencias difíciles de predecir.

El posible impacto de las enfermedades animales en la salud humana se magnifica por la resistencia cada vez mayor de bacterias, parásitos, virus y hongos a los medicamentos antimicrobianos, como los antibióticos, los antimicóticos, los antivirales, las sustancias antipalúdicas y los antihelmínticos. La resistencia a los antimicrobianos se extiende a nivel mundial, mermando la capacidad de tratamiento de enfermedades infecciosas comunes y provocando enfermedades prolongadas, discapacidades e incluso la muerte.

Hoy en día, cada año mueren en torno a 700 mil personas por infecciones resistentes a los medicamentos.

Tendencia 7

Conflictos, crisis y desastres naturales

El número de conflictos vuelve a aumentar.

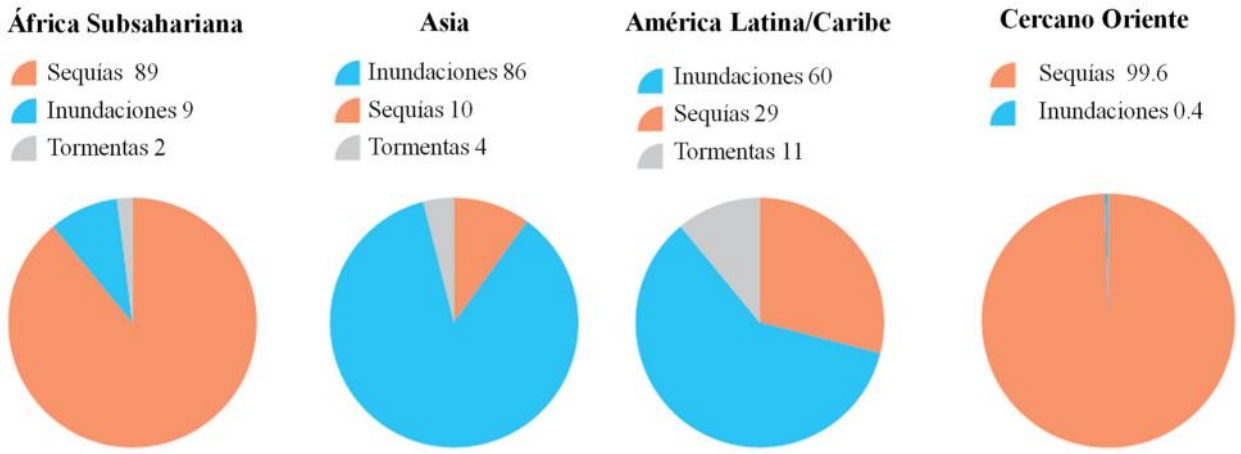
La última década se ha visto marcada por un aumento en el número de conflictos, que a su vez agravan la inseguridad alimentaria y la malnutrición. En torno al 80% del financiamiento humanitario se canaliza hacia zonas de conflicto, la mayoría de ellos conflictos prolongados. Actualmente, cerca de la mitad de las personas pobres del mundo viven en estados caracterizados por la fragilidad y el conflicto, cuando en 1990 la cifra era en torno a una quinta parte. Los países con los niveles de subalimentación más altos tienden a ser aquellos que están inmersos en un conflicto, o que recién salieron de una situación violenta. Los conflictos conllevan la destrucción física y el robo de cultivos, ganado y reservas alimentarias, mientras que el reclutamiento de personas para las fuerzas armadas agota las principales fuentes de mano de obra. Pero la preocupación es todavía mayor. Los conflictos ya no sólo perjudican a regiones específicas, sino que se han convertido en un problema global provocando el desplazamiento masivo de personas, como es el caso de la guerra civil que persiste en la República Árabe Siria.

El número y la intensidad de los desastres naturales en el mundo también se intensifican.

La incidencia de los desastres naturales ha aumentado en los últimos 30 años. Este aumento se manifiesta especialmente en forma de fenómenos climatológicos como las sequías, fenómenos hidrológicos como las inundaciones, y fenómenos meteorológicos

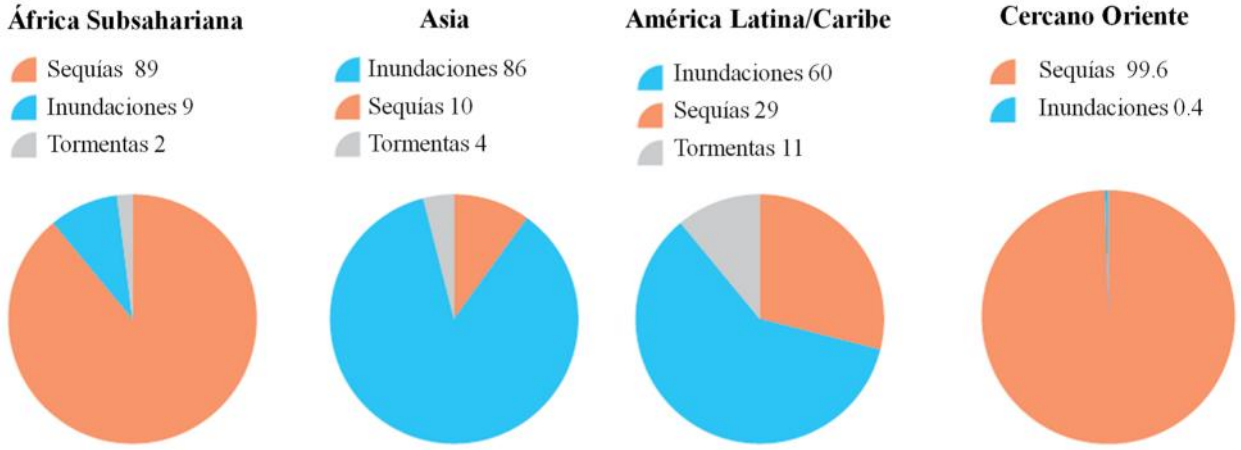
como las tormentas. Dada la relación interdependiente entre el clima y la agricultura, el aumento de fenómenos climáticos es una especial preocupación para el sector agrícola ya que acentúa la vulnerabilidad de las personas y amenaza su seguridad alimentaria. Entre 2003 y 2013, las sequías provocaron la mayor devastación de tierras del África subsahariana y Cercano Oriente. Graves inundaciones pusieron en riesgo la agricultura de Asia y América Latina y el Caribe, pero en esta última región, y aunque en menor medida, las sequías y tormentas también afectaron al sector agrícola.

PÉRDIDAS Y DESPERDICIO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TRAS MEDIANOS Y GRANDES DESASTRES NATURALES EN PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO, SEGÚN FENÓMENO METEOROLÓGICO Y REGIÓN, 2003-2013
-Porcentaje-



FUENTE: FAO. 2015. *The impact of natural hazards and disasters on agriculture and food security and nutrition: A call for action to build resilient livelihoods*. Roma.

PÉRDIDAS Y DESPERDICIO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TRAS MEDIANOS Y GRANDES DESASTRES NATURALES EN PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO, SEGÚN FENÓMENO METEOROLÓGICO Y REGIÓN, 2003-2013
-Porcentaje-



FUENTE: FAO. 2015. *The impact of natural hazards and disasters on agriculture and food security and nutrition: A call for action to build resilient livelihoods*. Roma.

Se prevé un futuro donde los desastres naturales y los conflictos coexistan cada vez más. Los fenómenos meteorológicos extremos producirán presiones sobre la población y forzarán su desplazamiento, aumentando el riesgo de conflictos al igual que la necesidad de una asistencia humanitaria global. El cambio climático en sí no va

asociado a la violencia, pero sí es verdad que la combinación de la vulnerabilidad por desastres naturales y la fragilidad institucional y socioeconómica generalizada puede incrementar el riesgo de conflictos.

Tendencia 8

Pobreza, desigualdad e inseguridad alimentaria

Mientras la pobreza extrema disminuye a nivel mundial, en el África subsahariana hay más personas en situación de pobreza extrema hoy que en la década de 1990.

La pobreza extrema ha ido disminuyendo desde 1990. No obstante, sigue habiendo más de 700 millones de personas en situación de pobreza extrema en todo el mundo, la mayoría de ellas en el África subsahariana y en el sur de Asia. Más de 400 millones de personas extremadamente pobres viven en zonas de conflicto, por lo que hay que abordar la pobreza desde una perspectiva tanto humanitaria como de desarrollo.

La agricultura alivia la pobreza y el hambre en las zonas rurales, pero no es suficiente.

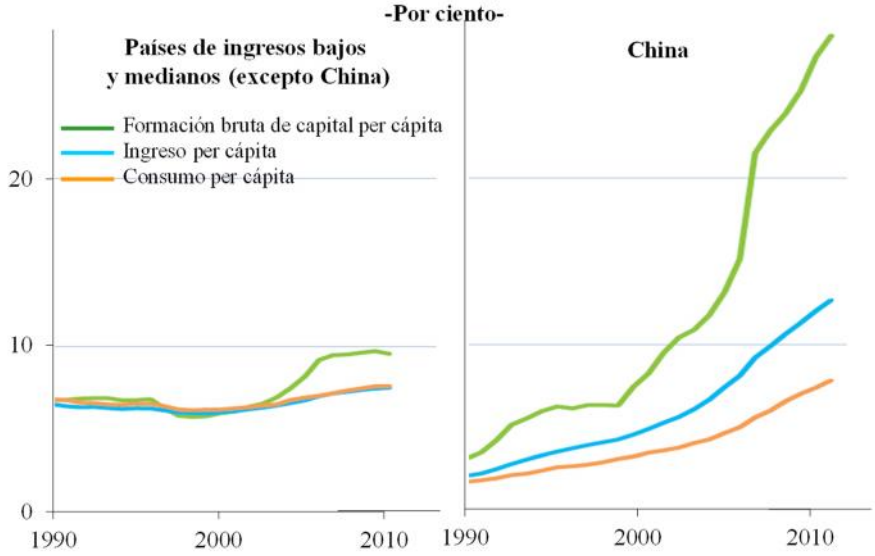
Las políticas agrícolas desempeñan un papel importante en el crecimiento económico pro-pobre. Sirven para apoyar el crecimiento de la productividad y la rentabilidad de diversas maneras. Por ejemplo, proporcionando unos servicios agrícolas de extensión y asesoramiento eficientes, mejorando la coordinación en las cadenas de valor y garantizando que los eslabones más débiles de la cadena obtengan los beneficios de la integración de la agricultura en los mercados. Sin embargo, el crecimiento pro-pobre va más allá de la agricultura. Hasta la fecha, el proceso de desarrollo económico en su sentido más amplio ha llevado en muchos casos a una reducción en el número de personas dedicadas a la agricultura, con la consiguiente urbanización. Para reducir la pobreza de forma permanente se precisan acciones que abarquen zonas tanto rurales como urbanas, como proporcionar acceso a una educación de calidad, promover la

diversificación económica en actividades rurales de generación de ingresos no agrícolas, apoyar la creación de empleo en todos los sectores económicos, aumentar las posibilidades para el ahorro y las inversiones por parte de las personas pobres, o poner en marcha sistemas adecuados de protección social.

¿Están los países de ingresos bajos y medianos alcanzando a los países de ingresos altos?

En los últimos 25 años, los ingresos per cápita, el consumo y la formación bruta de capital en los países de ingresos bajos y medianos han estado a un nivel por debajo del 10% de los de países de ingresos altos. Esta tendencia sugiere que apenas hay convergencia entre países.

INDICADORES PER CÁPITA DE PAÍSES DE INGRESOS BAJOS Y MEDIANOS, EN COMPARACIÓN CON LOS DE PAÍSES DE INGRESOS ALTOS, 1990-2015
-Por ciento-



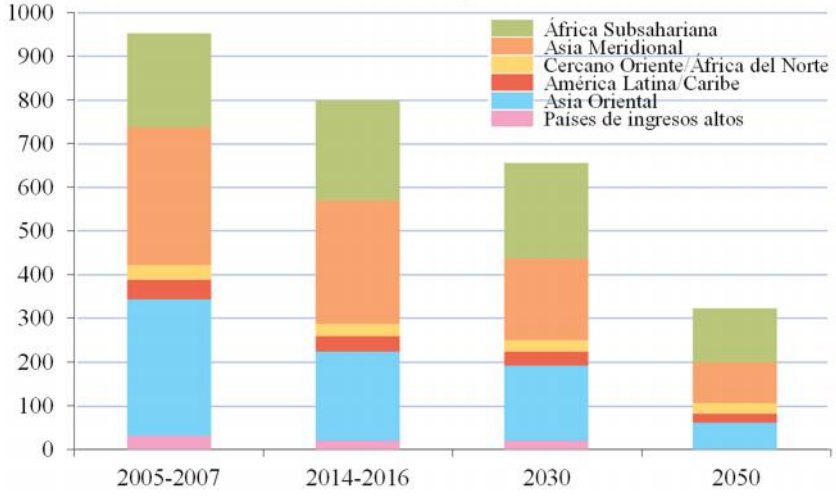
FUENTE:FAO. 2016. Estudios de perspectivas mundiales. *The System of National Accounts* (disponible en http://unstats.un.org/unsd/nationalaccount/sna.asp). Acceso: febrero de 2016.

Los patrones de lenta convergencia no van a poder eliminar las grandes diferencias de ingresos en muchas décadas. La persistencia de enormes diferencias de ingresos entre grupos de países seguirá provocando migraciones económicas masivas, que pueden

llegar a ser incontrolables si se suman a las migraciones por situaciones de dificultad. Tan solo China ha seguido una trayectoria distinta, con un aumento significativo en la formación bruta de capital per cápita desde principios de siglo, aproximándose ya a un 30% del valor de este indicador en los países de ingresos altos.

Por otra parte, las grandes diferencias en los ingresos brutos per cápita alimentan la desigualdad en cuanto a la propiedad de activos, aspecto ya muy polarizado. Según Oxfam, en 2016 tan solo ocho personas poseían la misma riqueza que el 50% más pobre de la población mundial. El Banco Mundial subraya que esa polarización es aún más extrema en África. Las desigualdades en cuanto a propiedad de activos pueden a su vez generar futuras desigualdades en los ingresos, sobre todo si las personas pobres no tienen oportunidades de obtener ingresos decentes, ahorrar o invertir.

SUBALIMENTACIÓN EN UN ESCENARIO DE STATU QUO
-Millones de personas-



Fuente: FAO, FIDA y PMA. 2015. Objetivo Hambre Cero: el papel decisivo de las inversiones en protección social y agricultura. Roma; FAO, FIDA Y PMA. 2015. El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2015. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos. Roma; Alexandratos, N. y Bruinsma, J. 2012. *World agricultura towards* 2030/2050: *the 2012 revision. ESA Working Paper* No. 12-03. Roma.

Si estas tendencias persisten, el objetivo de erradicar el hambre para 2030 no se alcanzará.

Pese a los avances en la reducción de la subalimentación, entre 2014 y 2016 cerca de 794 millones de personas en todo el mundo estaban subalimentadas. Las previsiones más recientes de la FAO (publicadas en su informe Objetivo Hambre Cero) indican que de prolongarse la situación actual, unos 637 millones de personas en países de ingresos bajos y medianos estarán subalimentadas para 2030, la mayoría en países del África subsahariana y el sur de Asia.

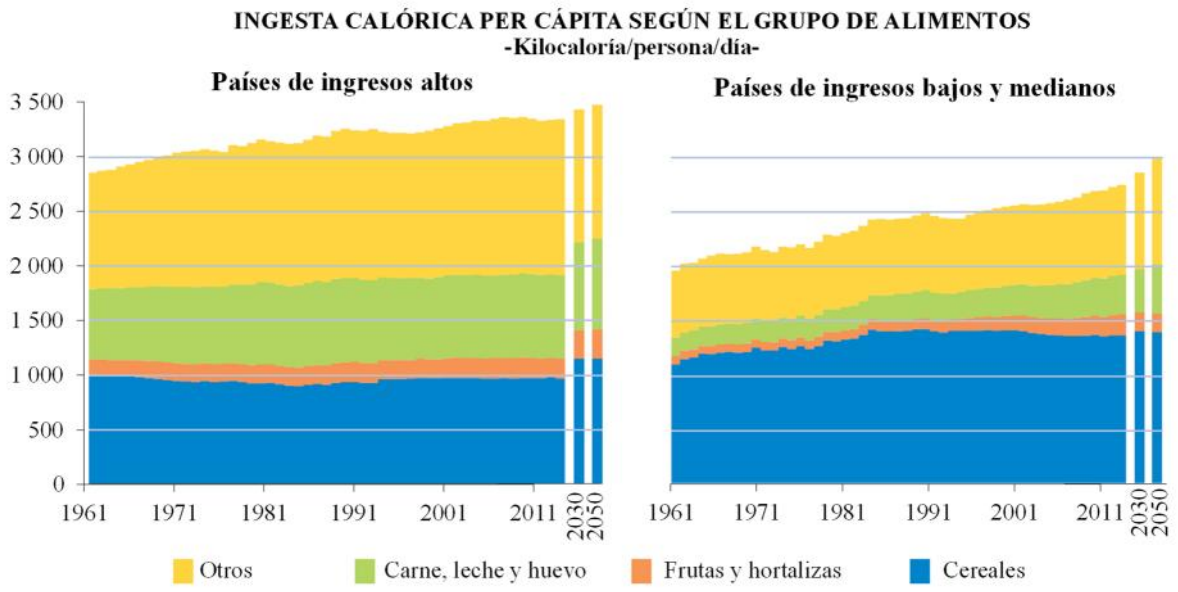
A medida que las mejoras en la seguridad alimentaria influyen en el aumento del poder adquisitivo, se precisa un enfoque de doble vía que combine las inversiones en protección social con inversiones en actividades pro-pobres. De esta manera, se abordará la subalimentación al mismo tiempo que se incrementarán las oportunidades de generación de ingresos de las personas pobres.

Tendencia 9

Nutrición y salud

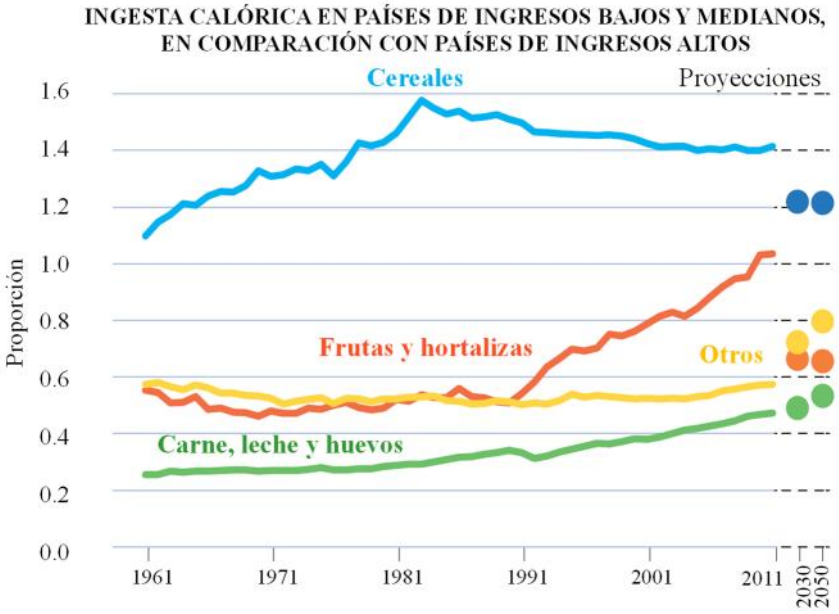
La malnutrición es una emergencia de salud mundial.

La triple carga de la malnutrición –desnutrición, carencia de micronutrientes, sobrepeso y obesidad– afecta a una alta proporción de la población mundial. Aunque resulta alentador constatar que la desnutrición está cayendo a nivel mundial, casi el 11% de la población sigue acostándose con hambre, y las carencias de micronutrientes afectan a más de dos mil millones de personas. De hecho, hay zonas como el África subsahariana donde el índice de retraso en el crecimiento no disminuye con la suficiente rapidez. Por último, los niveles de sobrepeso y obesidad aumentan, afectando a hombres y mujeres de todas las edades, debido al consumo de alimentos altos en calorías y grasas, y con azúcar o sal agregado.



Nota: Niños del proyecto "*Green Class*" (Clase Verde) para huertos escolares. Una vez a la semana, se prepara la comida con las verduras y hortalizas que se han cultivado en el huerto. ©FAO/Marco Longari.
FUENTE: FAO. 2016. Estudios de perspectivas mundiales, datos basados en FAO (disponible en: https://esa.un.org/undp/wpp).

Con el aumento en el suministro de alimentos en las últimas décadas, la producción agrícola mundial es ya más que suficiente para cubrir las necesidades dietéticas de toda la población. Un análisis por grupos de alimentos revela que, en los últimos 50 años, la disponibilidad calórica per cápita y la diversidad de alimentos consumidos han aumentado tanto en países de ingresos altos como en países de ingresos bajos y medianos. Pero el suministro de energía alimentaria (SEA) medio en países de ingresos bajos y medianos sigue estando muy por debajo del de países de ingresos altos, aunque la diferencia disminuye paulatinamente. En 1961, el SEA de los países de ingresos bajos y medianos era tan solo el 68% del de los países de ingresos altos, pero en 2011 llegó al 81%. Para 2050, se espera que haya alcanzado el 86%. Teniendo en cuenta todos los grupos de alimentos, los patrones nutricionales en los dos grupos de países tienden a converger, con las proporciones que se presentan en la siguiente gráfica acercándose progresivamente a 1, salvo en lo que respecta a las frutas y hortalizas.



FUENTE: FAO. 2016. Estudios de perspectivas mundiales; FAOSTAT (disponible en: http://faostat. fao.org). Acceso: octubre de 2016; Alexandratos, N. y Bruinsma, J. 2012. *World agriculture towards 2030/2050: the 2012 revision. ESA Working Paper* No. 12-03. Roma.

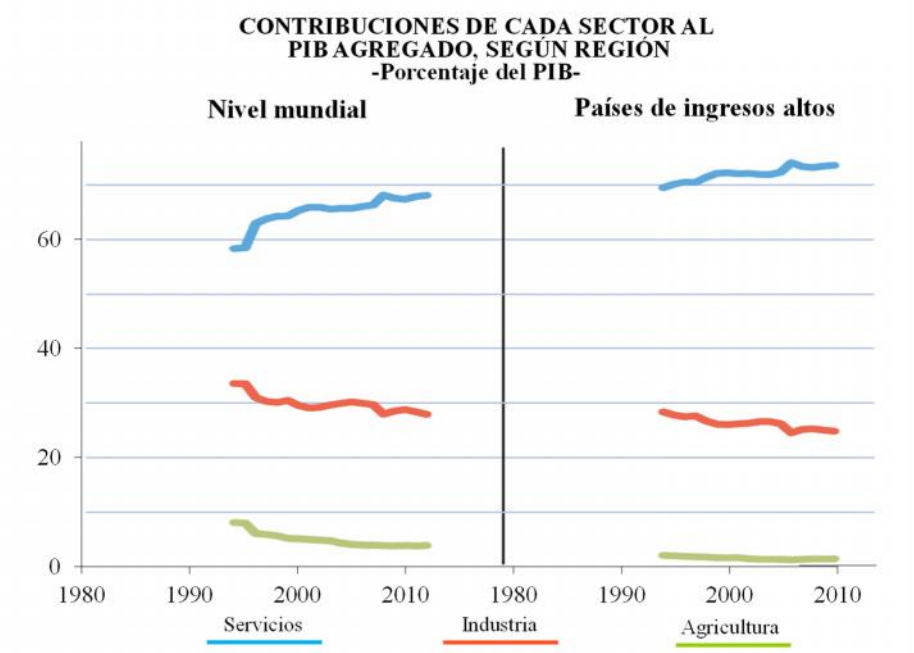
Sin embargo, la disponibilidad de alimentos no implica necesariamente que todas las personas tengan una ingesta adecuada. En primer lugar, las desigualdades de ingresos y otras formas de subsistencia explican las grandes diferencias en el acceso a los alimentos. En segundo lugar, los hogares más pobres no tienen acceso a instalaciones de almacenado, utensilios de cocina, y agua potable, ni a servicios médicos o de educación, lo que impide una alimentación adecuada. Además, la transición dietética se debe a un acceso mejorado a alimentos más nutritivos, como la carne, los productos lácteos, las frutas y las hortalizas, pero no necesariamente en las proporciones adecuadas. Esta tendencia, junto con la aceleración en el consumo de alimentos procesados (que contienen un exceso de azúcar, sal y conservantes), ha suscitado preocupación por el cambio hacia dietas menos saludables y la prevalencia del sobrepeso y la desnutrición.

Tendencia 10

Cambios estructurales y empleo

El ritmo de los cambios estructurales y los patrones de transformación agrícola difieren entre las regiones.

La economía ha crecido de la mano de cambios estructurales, como pueden ser la disminución de la importancia del sector agrícola o el crecimiento de los sectores de servicios e industriales. Pese a que las experiencias por país y región difieren, las pautas de la transformación han sido parecidas a nivel mundial. En los últimos 50 años, la contribución relativa de la agricultura al PIB ha disminuido prácticamente en todos los lugares.



FUENTE: Banco Mundial. 2016. Indicadores mundiales de desarrollo (disponible en: *http://data. worldbank. org/data-catalog/world-development-indicators*).

En menor grado, la proporción de empleo agrícola también ha disminuido en los últimos 20 años. La transformación económica y el crecimiento en la eficacia del sector

agrícola han suscitado la creación de ciudades rurales y pequeños núcleos urbanos, que forman parte del desarrollo social y económico de las zonas rurales. Los fuertes vínculos económicos entre zonas rurales y urbanas también han contribuido a la reducción de la pobreza, muchas veces cerrando la brecha entre campo y ciudad en cuanto al nivel de salud, el bienestar social y los medios de vida. No obstante, en algunos casos estos procesos de transformación se materializan a un ritmo muy lento, y llevan aparejadas desventajas que cuestionan el paradigma tradicional del desarrollo.

La falta de un inventario de tierras y escrituras sobre las mismas crea una política sobre la tierra poco efectiva, que a su vez crea inseguridad en la tenencia, limita las inversiones y la productividad. Incluso las grandes extensiones explotadas por la agricultura comercial son contenciosas, puesto que con frecuencia carecen de transparencia. La evidencia demuestra que no logran resultados aceptables en cuanto a creación de empleo y generación de ingresos para el Estado.

En África y Asia meridional especialmente, no se ha conseguido la consolidación de tierras; de hecho, la extensión media de las tierras productivas se ha reducido por causa del fraccionamiento. En otros casos, la movilidad laboral y la escasa disposición de las personas jóvenes a permanecer en el sector conllevan el envejecimiento de la media de edad de los agricultores, lo que conlleva rendimientos estancados y una menor productividad. Además, independientemente del tipo de transición sectorial, la distribución desigual de recursos, y en especial del capital, puede llevar a unos resultados menos eficientes, y en ocasiones incluso a la tensión social.

Las pequeñas empresas no agrícolas pueden generar empleo, especialmente para los jóvenes, si se abordan las limitaciones institucionales y financieras. El número de jóvenes de entre 10 y 24 años es hoy mayor que nunca, y en algunos países de ingresos bajos y medianos representa hasta un tercio de la población, con perspectivas de empleo poco alentadoras y un potencial de generación de ingresos más débil que el de sus

padres. Se ha calculado que a nivel mundial hay cerca de 620 millones de jóvenes sin estudios ni trabajo. La juventud de las zonas urbanas ha manifestado recientemente su malestar con esta situación, como se vio, por ejemplo, durante la Primavera Árabe. La mayoría de las personas del medio rural y en especial los jóvenes, que suelen tener un nivel de educación más bajo que el de sus homólogos urbanos, también se enfrentan a una caída en las perspectivas de encontrar empleo estable y remunerado.

Hay cuatro posibles trayectorias para la creación de empleo joven en el medio rural: trabajo a tiempo completo en la explotación familiar; trabajo agrícola de medio tiempo combinado con el trabajo en empresas familiares de distinto sector; empleo remunerado en la agricultura; y empleo a tiempo completo en empresas familiares no agrícolas. Las empresas familiares pequeñas no relacionadas con la agricultura pueden proporcionar oportunidades de empleo productivo y remunerado si se abordan las limitaciones ligadas a su naturaleza informal y falta de capital. Las inversiones en infraestructuras pueden proporcionar beneficios en cuanto al desarrollo y reducción de pobreza, y pueden crear empleo en la agricultura y en otros sectores. Pero es preciso analizar con cuidado qué inversiones seleccionar y priorizar.

Tendencia 11

Migraciones y feminización de la agricultura

Se prevé que la pobreza, el cambio climático, los conflictos y la competencia por los recursos naturales aumenten el número de migraciones por situaciones de dificultad.

Los conflictos, la violencia y los desastres naturales son algunas de las causas inmediatas de las migraciones y el desplazamiento forzado. No obstante, muchos migrantes se ven obligados a desplazarse por factores socioeconómicos, entre otros la pobreza, la inseguridad alimentaria, el desempleo, un acceso limitado a la protección

social, el agotamiento de los recursos naturales y los impactos adversos de la degradación ambiental.

La proporción de migrantes internacionales en los países de destino está aumentando, sobre todo en países de altos ingresos. Esto provoca tensiones sociales, pues a menudo se percibe a los migrantes como competencia para el empleo y una amenaza para los niveles salariales. Sin embargo, a la vista del envejecimiento de la población y los bajos índices de natalidad en algunos países de ingresos altos, la migración podría aportar beneficios tanto para los países de acogida como los países de origen.

La feminización de la agricultura aumenta la carga de trabajo para las mujeres, pero también proporciona oportunidades.

Las tecnologías que ahorran mano de obra en la agricultura harán disminuir el empleo en el sector, y tanto hombres como mujeres deberán buscar otras alternativas. Sin embargo, aunque los hombres posiblemente dejarán el sector o la agricultura de subsistencia por completo, en muchos países de ingresos bajos las mujeres permanecen en las zonas rurales y siguen trabajando en la agricultura, por lo que las tendencias hacia la feminización de la pobreza se están afianzando. Al desempeñar este papel, las mujeres pueden superar la brecha de género, pero solo si tienen mayor voz en la toma de decisiones y en el control de los recursos del hogar. Mientras que en la mayoría de países del África subsahariana las mujeres siempre han constituido una parte importante de la mano de obra agrícola, las tendencias hacia la feminización de la agricultura destacan especialmente en Cercano Oriente y norte de África y en Asia central y meridional. Entre 1980 y 2010, la proporción de mujeres que trabajaban en la agricultura aumentó desde cerca del 30% hasta el 43% en el norte de África, y del 35 al 48% en Cercano Oriente. Este aumento en la proporción de mujeres en el empleo agrícola es evidente también en varios países de América Latina, como Chile, el Ecuador y el Perú.

Los cambios en los sistemas alimentarios que conceden un papel más relevante a las explotaciones comerciales, junto con el aumento en el consumo de alimentos procesados, crean algunas oportunidades de empleo remunerado para las mujeres al margen de las explotaciones familiares. Sin embargo, las mujeres que trabajan en explotaciones comerciales y en maquilas de cadenas de suministro de gran valor agregado tienden a estar concentradas en trabajos intensivos en mano de obra y de escasa calificación.

El creciente papel de la mujer en la agricultura puede resultar emancipador si las mujeres tienen mayor voz en la toma de decisiones y en el control de los recursos del hogar. Pero, al mismo tiempo, puede destacar la carga de trabajo y la desigualdad de género, dado que las infraestructuras y las instituciones en los países de bajos ingresos están poco adaptadas para dar apoyo a la mujer trabajadora.

Tendencia 12

Cambios en los sistemas alimentarios

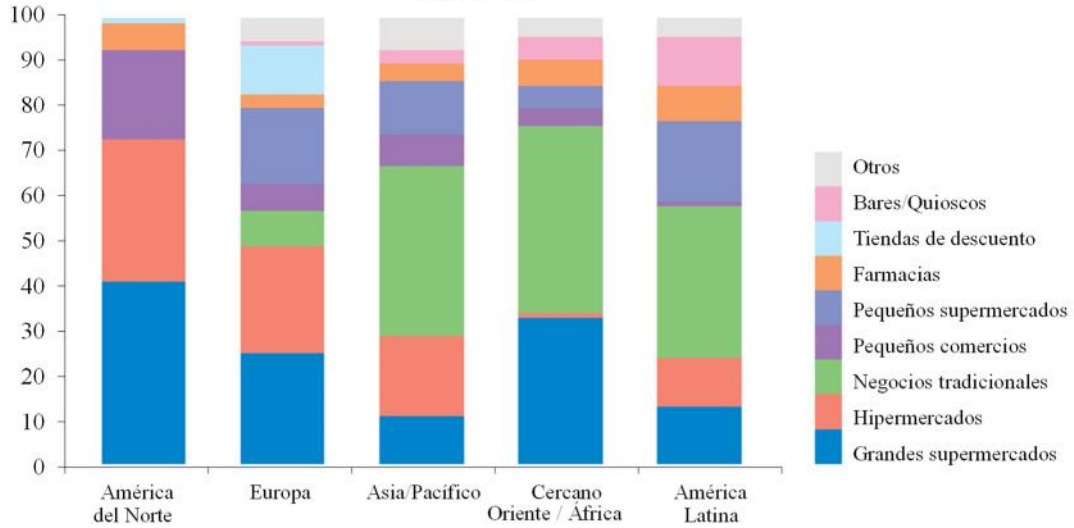
Si el crecimiento de la población hace aumentar la demanda de productos agrícolas y fomenta las actividades agrarias, la urbanización requiere alimentos que puedan ser procesados, transportados, almacenados y distribuidos con facilidad. Por tanto, el procesado y la distribución de los alimentos han pasado a ser factores clave en la transformación de los sistemas alimentarios.

La producción de alimentos y los canales de distribución están cambiando.

La agricultura y la producción de alimentos se orientan cada vez más al suministro de supermercados urbanos y periurbanos. Entre 2001 y 2014, la proporción de alimentos procesados distribuidos a través de supermercados (incluyendo hipermercados, tiendas de descuento y pequeños comercios) aumentó significativamente en países de ingresos

medianos, desde menos del 40 al 50%. En ese mismo período, la proporción en países de ingresos altos creció desde el 72% aproximadamente hasta el 75%, mientras que en los países de ingresos medianos la proporción creció del 22 al 27% entre 2001 y 2014.

PROPORCIÓN DEL COMERCIO AL POR MENOR DE ALIMENTOS, SEGÚN CANAL DE DISTRIBUCIÓN Y REGIÓN
-Por ciento-



FUENTE: *The Nielsen Company. 2015. The future of grocery. E-commerce, digital technology and changing shopping preferences around the world.* Nueva York, Estados Unidos de Norteamérica.

Los cambios en los canales de distribución y venta impactan de manera significativa la cadena de valor. Los supermercados requieren alimentos procesados industrialmente, lo que conlleva la creación de grandes plantas automatizadas para el procesado de productos estandarizados, que a su vez aumenta la producción primaria y la consolidación de terrenos agrarios. Por tanto, las cadenas de valor se caracterizan cada vez más por la coordinación vertical –y en ocasiones la integración– de las instalaciones de producción primaria, procesado y distribución, la automatización del procesado a gran escala, una mayor intensidad de capital y conocimientos, y la concentración del sector agroalimentario en manos de un número más reducido de agentes.

Aunque sí generan oportunidades de empleo formal, las cadenas de valor hacen más difícil la labor de los pequeños agricultores, para quienes las cuestiones de

financiamiento, acceso al mercado y transporte, así como toda la normativa relacionada con la calidad, la trazabilidad y la certificación, suponen un obstáculo para su participación en cadenas de valor integradas. Muchos pequeños agricultores han pasado a ser jornaleros sin tierras o han emigrado a la ciudad en busca de empleo, acelerando aún más la urbanización.

Las cadenas de valor alimentarias modernas implican una mayor huella ecológica.

A medida que aumenta la presión sobre las tierras y los recursos hídricos ya escasos, el sector agroalimentario debe buscar la forma de reducir su huella ecológica, que abarca las emisiones de gases de efecto invernadero, la utilización de agua, el desperdicio de alimentos, y sus efectos sobre la salud del suelo, los servicios ecosistémicos y la biodiversidad.

El desarrollo de sistemas alimentarios suele resultar en una producción intensiva y unas cadenas de suministro cada vez más largas que probablemente vayan asociadas a mayores emisiones de GEI, tanto por los insumos de producción (fertilizantes, maquinaria, pesticidas, productos veterinarios y transporte, por ejemplo) como por las actividades realizadas fuera de las explotaciones (transporte, procesado y venta). Las cadenas globales de valor han aumentado considerablemente el uso del transporte de larga distancia entre los puntos de producción primaria, procesado y consumo.

La utilización de tecnologías relativamente bajas en emisiones en las etapas primarias de producción podría compensar, sin duda, las emisiones producidas en las etapas posteriores de estas largas cadenas de valor. De otra forma, si se emplean tecnologías de altas emisiones de GEI para producir alimentos que luego se transportan hasta lugares alejados de sus puntos de origen, las emisiones de GEI se multiplicarán. Por ejemplo, los agricultores de Kenia que suministran coles a los supermercados locales utilizan el doble de productos químicos por unidad de producción de lo habitual. Si el hecho de producir para los supermercados implica un mayor uso de fertilizantes

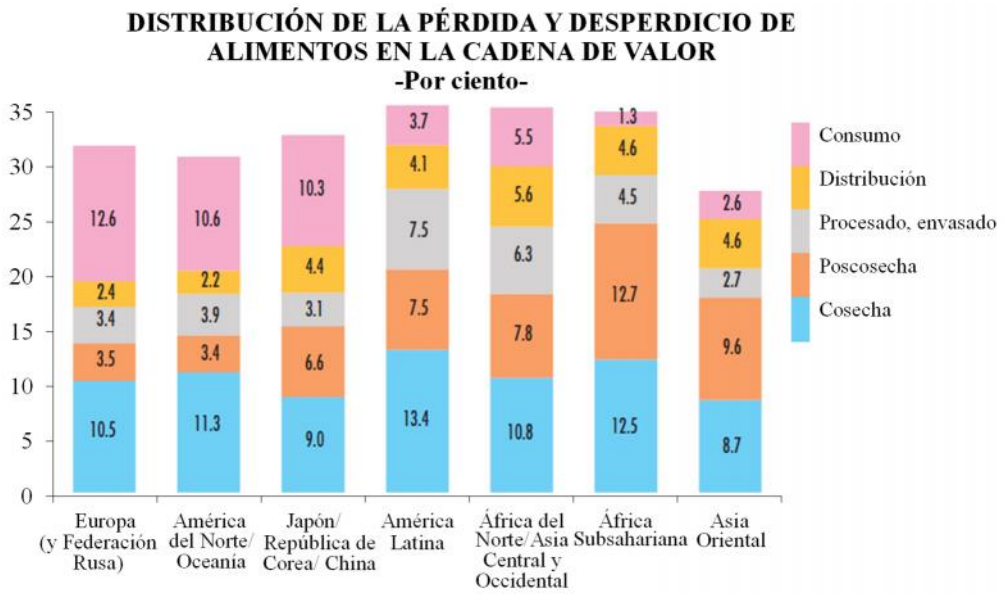
químicos y combustibles fósiles por unidad de producción, es posible que las emisiones de GEI aumenten en la transición de cadenas de valor tradicionales a cadenas de valor modernas.

Tendencia 13

Pérdida y desperdicio de alimentos

A nivel mundial, en torno a un tercio de todos los alimentos producidos se pierde o desperdicia.

Otro síntoma de la deficiencia de nuestros sistemas alimentarios es que en torno a un tercio de todos los alimentos producidos se pierde o desperdicia en algún punto de la cadena alimentaria. Esto puede suceder tanto en la producción primaria como en la etapa de procesado y consumo. Las estimaciones indican que la energía contenida en los alimentos perdidos o desperdiciados energía consumida a nivel mundial en la producción de alimentos. A esto habría que sumar la huella ambiental por la generación de emisiones de GEI y el desperdicio de los recursos naturales utilizados en la producción de alimentos que se acaban perdiendo.



FUENTE: *HLPE*. 2014. Las pérdidas y el desperdicio de alimentos en el contexto de sistemas alimentarios sostenibles. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición. Roma.; FAO. 2011. *Global food losses and food waste. Extent, causes and prevention.* Roma.

En los países de bajos ingresos se producen pérdidas significativas en la parte superior de la cadena, tanto durante la recolección de alimentos como en la manipulación posterior, debido a infraestructuras deficientes, tecnologías obsoletas, conocimientos limitados e inversiones escasas en la producción. También se producen pérdidas de alimentos como consecuencia de las limitaciones técnicas y de gestión en la recolección, el almacenamiento, transporte, procesado y envasado, y en la comercialización. Las mayores pérdidas se producen en los sectores de producción y procesado agrícola y pesquero en pequeña y mediana escala.

La incertidumbre con respecto a la meteorología y las condiciones de los mercados, junto a unos marcos institucionales débiles, contribuyen también a estas pérdidas. Cada año en África se pierden en torno a 13 millones de toneladas de cereales –más del 15% del total de la producción– durante las operaciones de poscosecha. En América del Norte, Europa, el Japón y China, en torno a un 15% de los alimentos se pierden o desperdician en las etapas de distribución y consumo. Este porcentaje es más bajo en el

norte de África y Asia central (el 11%), y mucho más bajo en América Latina, Asia meridional y sudoriental y el África subsahariana (entre el 5.9 y el 7.8%).

No resulta fácil cuantificar las tendencias en las pérdidas y el desperdicio de alimentos por los cambios que se están produciendo en las cadenas de suministro de alimentos, las grandes diferencias entre regiones, y la implicación de distintos actores. A pesar de ello, la creciente evidencia de las pérdidas y el desperdicio masivo de alimentos ha propiciado llamadas a la acción, incluyendo esfuerzos de seguimiento (mediante un Índice Global de Pérdidas y Desperdicio de los Alimentos) y concienciación para lograr cambios en los comportamientos de los actores involucrados.

Tendencia 14

Gobernabilidad para la seguridad alimentaria y la nutrición

Durante más de dos décadas, comenzando a principios de los años 1990, la atención de la comunidad internacional se ha centrado en la promoción del “buen gobierno”, es decir, la mejora de la transparencia, la ampliación de la participación y la garantía de inclusión social en procesos de toma de decisiones, la erradicación de la corrupción y el fomento de reformas institucionales. Con la ayuda de préstamos para programas de “buen gobierno”, se hicieron grandes inversiones en la promoción de nuevas normas de gestión financiera y administración pública, cuyos avances se habían de vigilar a través de sistemas de seguimiento e indicadores específicos.

Una importante limitación de este proyecto de buen gobierno era su formalidad, ya que estaba principalmente orientado a abordar el estancamiento de políticas públicas y resolver los conflictos políticos que impedían un gobierno efectivo. Al mismo tiempo, los gobiernos eran cada vez más reacios a invertir en programas que ofrecían escasos beneficios tangibles y se consideraban una distracción de otros objetivos de desarrollo más apremiantes. Finalmente, a lo largo de la última década, el sentimiento general se

ha dirigido hacia una agenda más modesta y pragmática, definida por el compromiso con unos enfoques persistentes, experimentales, resolutivos y de abajo hacia arriba para lograr un gobierno mejorado.

Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible se precisa un nuevo marco de gobierno.

Para ser eficaces, los esfuerzos por lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) deben entender el papel fundamental que podría desempeñar un sistema de gobierno responsable, tanto a nivel global como nacional, en el alcance de objetivos de desarrollo claves. Esto se debe a que: 1) ningún país está siguiendo una trayectoria sostenible, y ningún país puede lograr todos los objetivos por su cuenta; 2) los objetivos globales han de lograrse desde la perspectiva de "abajo hacia arriba"; 3) es preciso movilizar tanto recursos nacionales como asociaciones privadas; 4) las políticas deben ser coherentes, puesto que el desarrollo es un tema complejo que debe involucrar a todos los actores y sectores; 5) la Agenda 2030 promueve una mayor cooperación para mejorar el acceso a la financiación, las inversiones, los mercados y la tecnología, el apoyo en cuanto a políticas y el desarrollo de capacidades; y 6) el marco global de indicadores para medir los avances implica una "responsabilidad mutua".

Tendencia 15

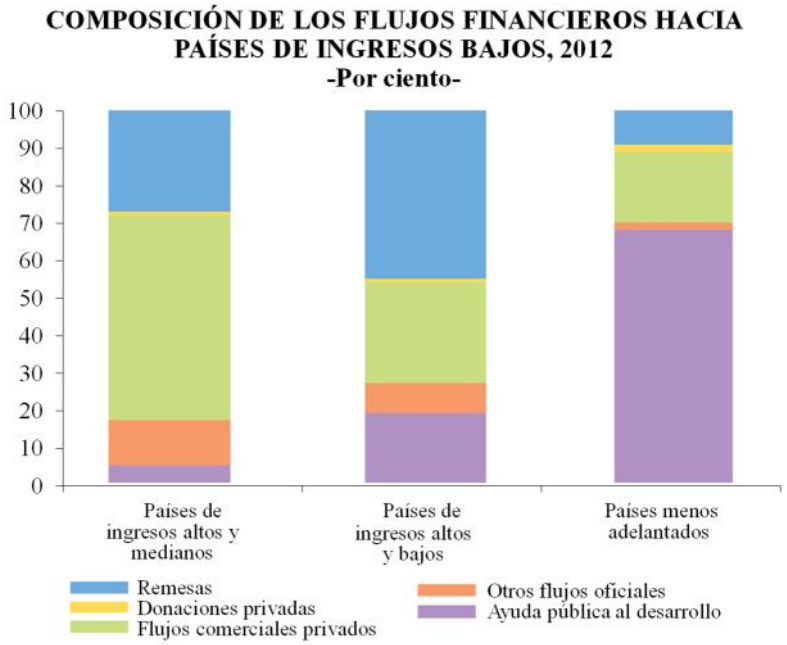
Financiamiento para el desarrollo

El panorama de financiamiento para el desarrollo está cambiando.

El financiamiento de desarrollo es la manera más efectiva de estimular el crecimiento económico y reducir la pobreza. Este panorama está cambiando, con aumentos significativos en los flujos financieros hacia los países de ingresos bajos y medianos, una creciente importancia de la financiación privada (en especial la inversión extranjera

directa y los bonos) y la movilización de recursos a nivel nacional. El financiamiento adecuado es uno de los principales desafíos para el éxito de la Agenda 2030. A pesar de que el sector público no es uno de los grandes inversionistas, puede desarrollar un papel crítico aportando las políticas y el marco normativo que se precisan. Ya han surgido nuevos mecanismos de financiamiento, como el Fondo Verde para el Clima, que pueden tener un efecto multiplicador en la consecución de flujos de inversión pública y privada.

La ayuda oficial al desarrollo (AOD) sigue siendo una fuente importante de financiamiento para los países de ingresos bajos, los Estados frágiles y los Estados en situación de conflicto. Por otro lado, la proporción de AOD en el financiamiento a países de ingresos medianos altos es relativamente pequeña, ya que estos dependen principalmente de flujos privados, como inversiones extranjeras directas y bonos. Sin embargo, este grupo de países sigue recibiendo 40% de las subvenciones de AOD. En el mundo post-2015, es muy probable que la AOD tradicional y la movilización nacional de recursos sigan siendo importantes fuentes de financiamiento del desarrollo en los países de ingresos bajos. Sin embargo, es posible que no sean suficientes para financiar los esfuerzos que se precisan para lograr las metas fijadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



FUENTE: OCDE. 2015. Informe sobre Cooperación al desarrollo 2015. Convertir las alianzas en coaliciones eficaces para actuar. París.

Desafíos globales para la alimentación y la agricultura

Las tendencias aquí destacadas apuntan a desafíos concretos a los que deben hacer frente la alimentación y la agricultura para lograr la erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición para 2030.

Todos los desafíos identificados son pertinentes para la misión de la FAO de lograr la seguridad alimentaria para todos, mejorar los medios de vida rurales, y hacer más resilientes, productivos y sostenibles la agricultura, la pesca, la silvicultura y los recursos naturales. Estos aspectos tienen una característica común: deben abordarse de forma integral y sistemática.

Desafíos para la estabilidad alimentaria y la disponibilidad de alimentos

- Mejorar la productividad agrícola de forma sostenible para cubrir la demanda creciente. Se precisarán mejoras sustanciales en la conservación y el uso de los

recursos para cubrir el incremento en la demanda de alimentos hasta 2050, previsto en un 50 por ciento.

- Garantizar una base sostenible de recursos naturales. Como consecuencia de la reciente y continua expansión, las tierras agrícolas y los recursos hídricos se están agotando. Cualquier aumento en la producción agrícola tendrá que basarse principalmente en la conservación y el uso eficiente de los recursos naturales.

- Abordar el cambio climático y la intensificación de los desastres naturales. Es importante mantener la capacidad de los recursos naturales del planeta para alimentar a la creciente población mundial, a la vez que se reduce la huella ambiental y climática de la agricultura para garantizar el bienestar de las generaciones actuales y futuras.

- Prevenir las plagas y enfermedades transfronterizas. El control de las plagas y enfermedades transfronterizas es fundamental para potenciar la producción vegetal y animal, y la inocuidad de los alimentos. Esto exigirá una mayor coordinación a nivel internacional para entender los riesgos y posteriormente controlar, prevenir y erradicar todas estas plagas y enfermedades.

Desafíos en el acceso a los alimentos y su utilización

- Erradicar la pobreza extrema y reducir la desigualdad. La mayor parte de las personas pobres y hambrientas del mundo son del medio rural y apenas logran subsistir de la agricultura, la pesca o la silvicultura. El crecimiento pro-pobre depende de factores que van más allá de la agricultura y que precisan de financiación: acceso a una educación de calidad, diversificación económica hacia actividades no agrícolas de generación de ingresos, apoyo a la creación de empleo, y unos mecanismos de protección social adecuados.

- Erradicar el hambre y todas las formas de malnutrición. Se prevé que el crecimiento de los ingresos medios per cápita tendrá resultados positivos en la nutrición, a medida que aumenta el número de personas que consumen productos animales y alimentos ricos en grasas y azúcares. Sin embargo, en combinación con los estilos de vida sedentarios de las ciudades, todas las formas de malnutrición corren el riesgo de aumentar: subalimentación, carencia de micronutrientes, sobrepeso y obesidad.

- Potenciar la resiliencia ante crisis prolongadas, desastres y conflictos. Se precisarán procesos de resiliencia y desarrollo que tengan más en cuenta los riesgos y sean más inclusivos y equitativos para prevenir el aumento de los conflictos en el mundo.

- Mejorar las oportunidades de generación de ingresos en zonas rurales y abordar las causas raíces de las migraciones. La gestión de los flujos migratorios y la mejora de las oportunidades de generación de ingresos e inversiones en las zonas rurales requerirán esfuerzos adicionales para garantizar que las personas más débiles se beneficien de los mercados y las inversiones agrícolas, y para abordar las causas raíces de la migración.

Desafíos sistémicos

- Transformar los sistemas alimentarios para que sean más eficientes, inclusivos y resilientes. Los cambios en los sistemas alimentarios están creando nuevas preocupaciones y nuevos desafíos en cuanto a la nutrición, la huella ecológica de las cadenas de valor alimentarias, y la respectiva participación de los pequeños productores.

- Lograr un sistema de gobierno nacional e internacional coherente y efectivo. Los desafíos a los que se enfrentan la alimentación y la agricultura están relacionados

entre sí, tal y como indican la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los acuerdos globales relacionados con la misma. Para hacer frente a todos estos desafíos será necesario integrar enfoques nacionales e internacionales que no se limiten a la elaboración de políticas específicas del sector. Habrá que evitar también los errores del pasado que impedían unos mecanismos de gobernanza, sistemas normativos, marcos de seguimiento y una rendición de cuentas eficientes.

¿Es posible alimentar de forma sostenible a una población mundial de 11 000 millones de personas?

- Este análisis de las tendencias globales que influyen en la seguridad alimentaria, la pobreza y el hambre, la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios, desprende un número de conclusiones fundamentales.

- En primer lugar, la demanda general de alimentos seguirá creciendo, y lo hará en un contexto de creciente escasez de recursos e importantes cambios en la composición estructural de la demanda agrícola. El cambio climático y la competencia por los recursos naturales seguirán contribuyendo a la degradación del medio ambiente, con consecuencias negativas para los medios de vida y la seguridad alimentaria de las personas. Los problemas de pobreza extrema, hambre, inseguridad alimentaria y subnutrición persistirán, junto con el aumento del sobrepeso, la obesidad y las enfermedades crónicas asociadas a la dieta.

- Los desastres naturales crecen en número e intensidad y, junto con los fenómenos meteorológicos extremos asociados al cambio climático, se prevé que aumentarán aún más la necesidad global de ayuda humanitaria y el refuerzo de la resiliencia para hogares rurales.

- Los conflictos persisten y podrían intensificarse en muchas partes del mundo, con consecuencias económicas y sociales generalizadas más allá de los países afectados. Al mismo tiempo, las plagas y enfermedades transfronterizas de las plantas y otras amenazas emergentes siguen produciendo crisis en los sistemas agrícolas y alimentarios e inciden en la productividad y la salud humana.

- En la mayoría de países de ingresos bajos se está produciendo una transformación rural dinámica, que se espera continuará. Esta transformación tendrá consecuencias para los sistemas de producción agrícola, el empleo, la nutrición y las migraciones, y retará a la sociedad a ampliar la participación de las personas afectadas en el proceso de desarrollo.

- Los rápidos cambios y las transiciones en los sistemas alimentarios requieren cada vez más de unos sistemas de gobierno nacionales e internacionales efectivos, así como de respuestas políticas debidamente orientadas y basadas en la evidencia. Es preciso invertir más en la agricultura y en los sistemas agroalimentarios, así como en la investigación y el desarrollo, para potenciar la productividad agrícola e impulsar la innovación en agricultura sostenible, prosperidad rural y seguridad alimentaria. Mirando al futuro, es posible que los sistemas actuales sean capaces de producir una cantidad de alimentos suficiente, pero si han de hacerlo de forma inclusiva y sostenible tendrán que ser revisados a fondo.

- La comunidad internacional conoce muy bien todos estos desafíos. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, adoptada en septiembre de 2015, proporciona una visión precisa y compleja de cómo pueden combinarse múltiples objetivos para definir nuevas trayectorias de desarrollo sostenible.

- Los resultados dependerán de si los encargados de la elaboración de políticas y las partes interesadas lograrán integrar las distintas acciones para alcanzar objetivos concretos y enfrentarse a retos relacionados entre sí. El desarrollo sostenible es un desafío universal cuya responsabilidad colectiva recae en todos los países. El statu quo ya no es una opción, por tanto, todas las sociedades deberán introducir cambios fundamentales en su forma de producción y consumo. Se precisan importantes cambios en los sistemas agrícolas, economías rurales y la gestión de los recursos naturales para superar los muchos desafíos que existen y garantizar un futuro seguro y saludable para todos.

Fuente de información:
http://www.fao.org/news/story/es/item/471772/icode/
http://www.fao.org/3/a-i6881s.pdf

Los empleos mejor pagados en México en 2017 (Expansión)

El martes 21 de febrero de 2017, de conformidad con la "Guía de Salarios 2017[2]" de Adecco, la casa editorial y de noticias electrónicas Expansión dio a conocer los empleos mejor pagados en México para 2017. Los campos de "consultoría" y "tecnologías de la información" ofrecen la mejor paga. A continuación se presenta la información.

Las industrias de consultoría y tecnologías de la Información (TI) concentran los empleos mejor pagados en México.

De acuerdo con la "Guía de Salarios 2017" de Adecco, encontrar y retener a los mejores talentos son actividades que cada día se vuelven más complejas, debido a la adopción de tecnologías y soluciones digitales, así como por la multiplicidad de habilidades que las industrias requieren.

[2] http://topmanagement.com.mx/guia-salarios-2017-talentos-mas-buscados-mexico

Los empleos con mejores pagas están a su vez divididos por regiones: Bajío, Ciudad de México y Área Metropolitana, Occidente, Noreste, Sureste y Noroeste.

ZONA BAJÍO*

Industria	Los mejores pagados	Sueldo promedio mensual
Construcción	Jefe(a) de compras	70 mil pesos
	Gerente de obra	60 mil pesos
Automotriz	Gerente de ventas	65 mil pesos
	Contralor(a)	60 mil pesos
Manufactura	Gerente de operaciones	50 mil pesos
	Gerente de calidad	42 mil pesos

∗ La zona bajío comprende los estados de Aguascalientes, Celaya, Irapuato, León, Querétaro, San Juan del Río, San Luis Potosí, Tampico y Zacatecas.
FUENTE: Guía de salarios 2017, Adeco.

ZONA NORESTE*

Industria	Los mejores pagados	Sueldo promedio mensual
IT	Desarrollador(a) SAP	86 mil pesos
Automotriz	Gerente de producción	70 mil pesos
	Gerente de operaciones	50 mil pesos
Manufactura	Consultor(a) SAP	55 mil pesos
	Desarrollador(a)	47 mil 500 pesos
Logística	Administrador(a) de ventas	45 mil pesos

∗ La zona noreste comprende Apodaca, Durango, Linares, Monterrey, Reynosa, Saltillo y Torreón.
FUENTE: Guía de salarios 2017, Adeco.

ZONA OCCIDENTE*

Industria	Los mejores pagados	Sueldo promedio mensual
Automotriz	Traductor(a)	50 mil pesos
Alimentos	Gerente de operaciones	45 mil pesos
	Gerente regional de ventas	45 mil pesos
Manufactura	Gerente de operaciones	40 mil pesos
Papel/cartón	Coordinador(a) de producción	40 mil pesos
Hotelería	Director(a) general	40 mil pesos

∗ La zona Occidente se refiere a Guadalajara, Lázaro Cárdenas, Morelia, Puerto Vallarta.
FUENTE: Guía de salarios 2017, Adeco.

CDMX ZONA METROPOLITANA*

Industria	Los mejores pagados	Sueldo promedio mensual
Consultoría	Director(a) administrativo	90 mil pesos
	Consultor(a) SAP	84 mil 600 pesos
Construcción	Gerente de finanzas	65 mil pesos
Logística	Ingeniero(a) de producto	60 mil pesos
Alimentos	Contralor(a)	58 mil 300 pesos
Electrónica	Gerente de ventas	50 mil pesos

∗ CDMX abarca la zona metropolitana.
FUENTE: Guía de salarios 2017, Adeco.

ZONA SURESTE*

Industria	Los mejores pagados	Sueldo promedio mensual
Construcción	Gerente de finanzas	65 mil pesos
	Gerente de mantenimiento	40 mil pesos
Automotriz	Oficial de salud y seguridad	55 mil pesos
	Gerente de logística	50 mil pesos
Petroquímica	Gerente de planta	45 mil pesos
	Gerente de finanzas	40 mil pesos

∗ Sureste comprende: Cancún, Ciudad del Carmen, Coatzacoalcos, Mérida, Oaxaca, Poza Rica, Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Villahermosa y Xalapa.
FUENTE: Guía de salarios 2017, Adeco.

ZONA NOROESTE*

Industria	Los mejores pagados	Sueldo promedio mensual
Matalmecánica	Gerente de planta	70 mil pesos
Ventas	Comparador(a) Senior	40 mil pesos
Agropecuaria	Gerente de producción	40 mil pesos
Construcción	Gerente de proyectos	40 mil pesos
Manufactura	Gerente de ventas	40 mil pesos
	Gerente de finanzas	36 mil pesos

∗ Noroeste: Se refiere a Ciudad Juárez, Ciudad Obregón, Chihuahua, Culiacán, Ensenada, Hermosillo, La Paz, Los Cabos, Los Mochis, Mazatlán, Mexicali y Tijuana.
FUENTE: Guía de salarios 2017, Adeco.

Fuente de información:
http://expansion.mx/carrera/2017/02/21/los-empleos-mejor-pagados-en-mexico-en-2017?utm_source=Matutino&utm_campaign=ed269595e8-EMAIL_CAMPAIGN_2017_02_22&utm_medium=email&utm_term=0_35f350be4e-ed269595e8-111756245
Para tener acceso a información relacionada visite:
http://blog.adecco.com.mx/guia-salarios-2017?utm_campaign=Gu%C3%ADa%20de%20Salarios%202017&utm_content=Medici%C3%B3n%20mailing&utm_source=email

El costo de envejecer (FMI)

El 13 de marzo de 2017, el Fondo Monetario Internacional (FMI) publicó en su revista trimestral *Finanzas & Desarrollo* la nota *El costo de envejecer*. A continuación se presenta el contenido.

El envejecimiento poblacional y un menor crecimiento de la fuerza laboral afectan las economías de muchos modos: el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) disminuye, las personas en edad laboral pagan más para apoyar a los ancianos y los presupuestos públicos sienten la carga del mayor costo total en programas de salud y jubilatorios de las personas mayores.

Pero una población que envejece podría incrementar la cantidad de capital por trabajador, lo que aumentaría los sueldos y el producto por horas trabajadas (productividad), y reduciría las tasas de interés a medida que los mayores sueldos reducen el retorno del capital. Otra posibilidad es que el envejecimiento poblacional y el menor crecimiento de la fuerza laboral lleven a un estancamiento secular si se dificulta la inversión de abundantes fondos prestables por parte de las empresas.

El crecimiento económico se está desacelerando en las economías avanzadas, en parte debido a que el fin del auge de la natalidad de la posguerra produjo una caída en el crecimiento poblacional y en la fuerza laboral (pese a la inmigración). Según muchos estudios empíricos, el crecimiento del PIB disminuye aproximadamente uno a uno con la reducción del crecimiento poblacional y de la fuerza laboral, perspectiva alarmante para Estados Unidos de Norteamérica y Europa.

En Estados Unidos de Norteamérica, durante los 40 años de 1975 a 2015, la población entre 20 y 64 años creció un 1.24% anual, pero las proyecciones sugieren solo 0.29% para los próximos 40 años. Esto debería generar una disminución en la tasa de crecimiento del PIB y en el consumo agregado. En muchas economías avanzadas la

población en edad laboral ya está en baja: en Europa caerá más del 20% en 2015–2055, con la consecuente disminución en el crecimiento del PIB.

El producto per cápita importa

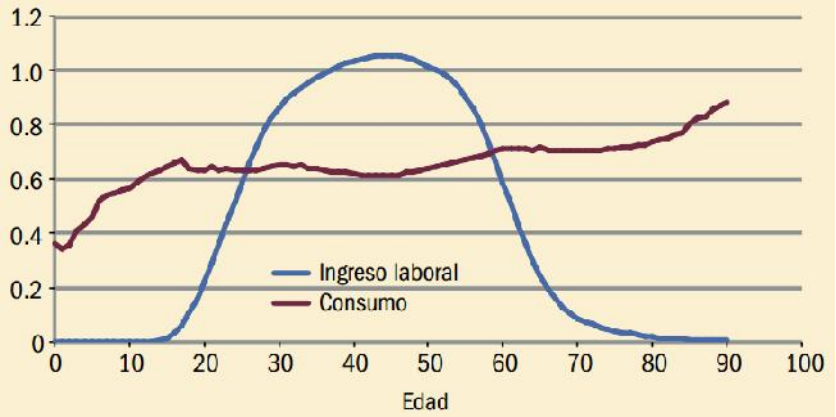
Pero el bienestar individual no depende del crecimiento agregado, sino per cápita. Los modelos de crecimiento estándar prevén que un menor crecimiento poblacional también llevará a un aumento en el producto y sueldo por trabajador. La pregunta básica es si este mayor producto por trabajador se convertirá en un mayor ingreso per cápita. Eso dependerá de cuánto, a medida que envejezca la población, la mayor productividad contrarrestará el aumento en cantidad de dependientes (ancianos y jóvenes) por trabajador.

Ante este interrogante, consideramos en mayor detalle el modo en que la actividad económica varía conforme a la edad, con base en las cuentas de transferencias nacionales, que miden el modo en que las personas producen, consumen y ahorran recursos a distintas edades (NTAccounts. org; Lee y Mason, 2011; Naciones Unidas, 2013).

Los niños consumen más de lo que producen, y lo mismo ocurre en promedio entre los ancianos. El consumo de los niños y, en cierta medida, de los ancianos es solventado por los adultos de edad intermedia —aquellos alrededor de 25–59 años— que producen más de lo que consumen (gráfica siguiente). A medida que la población envejece, la proporción de trabajadores disminuye, en tanto que la proporción de ancianos de gran consumo aumenta. En ciertos países (como Estados Unidos de Norteamérica, Japón y Suecia), el consumo relativo de los ancianos es mucho más elevado que el promedio que se observa en la gráfica siguiente; en otros, como Austria y España, el aumento relativo es mucho menor. El mayor consumo de los ancianos puede contrarrestarse en parte con una menor proporción de niños en la población. Pero si la natalidad se

recupera de los bajos niveles actuales, la proporción de niños y ancianos en la población puede crecer, ejerciendo mayor presión sobre los adultos de edad intermedia.

GANAR Y COMER
Los adultos de edad intermedia (25–59 años de edad) ganan más de lo que consumen, en tanto que jóvenes y ancianos hacen lo opuesto
-Valor per cápita medio, índice, 1 = ingreso laboral medio de adultos de 30–49 años-



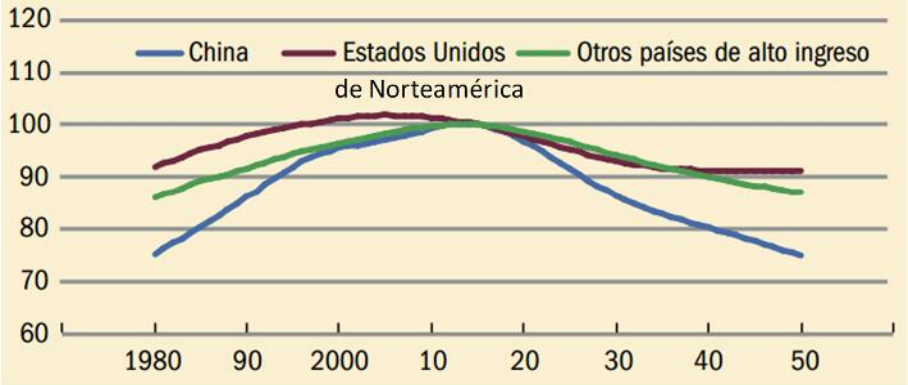
Nota: Los datos abarcan los 24 países clasificados como de alto ingreso por el Banco Mundial. El ingreso laboral incluye utilidades, prestaciones, ingreso laboral de los trabajadores autónomos y una estimación del valor del trabajo realizado por familiares no remunerado. El consumo se basa en gastos de los hogares imputados a particulares más transferencias públicas en especie recibidas por las personas a cada edad.
FUENTE: Mason, Lee et al. (de próxima publicación).

El envejecimiento poblacional ejerce presión presupuestaria sobre toda la sociedad puesto que la cantidad de trabajadores disminuye en relación con la cantidad de consumidores. Este fenómeno se cuantifica con la tasa de sustento del número total de trabajadores respecto de consumidores (que incluye a todos: jóvenes, personas de edad intermedia y ancianos).

Cuanto más baja es la tasa de sustento, menos trabajadores hay para financiar a los consumidores, de modo que es necesario reducir el consumo o aumentar la oferta de trabajo (por ejemplo, mediante el aumento de la edad jubilatoria). En 2015–2050, la tasa de sustento caerá a 0.26% anual en Estados Unidos de Norteamérica, 0.40% en otros países de alto ingreso y 0.82% en China (gráfica siguiente). Esto significa que

para 2050, a menos que aumente la oferta de trabajo, el consumo deberá caer en 25% en China, 9% en Estados Unidos de Norteamérica y 13% en otros países de alto ingreso. Los patrones etarios de consumo e ingreso, como los presentados en el gráfica anterior, tendrán que ajustarse para responder a la nueva realidad demográfica.

COMPARTIR LA CARGA
La cantidad de trabajadores que sostiene a los consumidores (jóvenes, adultos de edad intermedia y ancianos) disminuirá entre hoy y 2050
-Tasa de sustento, 2015 = 100-



Nota: Otros países de alto ingreso = Los 24 países clasificados como de alto ingreso por el Banco Mundial, excepto Estados Unidos de Norteamérica. La tasa de sustento es la cantidad de trabajadores dividida por el número total de consumidores (es decir, todos).
FUENTE: Mason, Lee et al. (de próxima publicación).

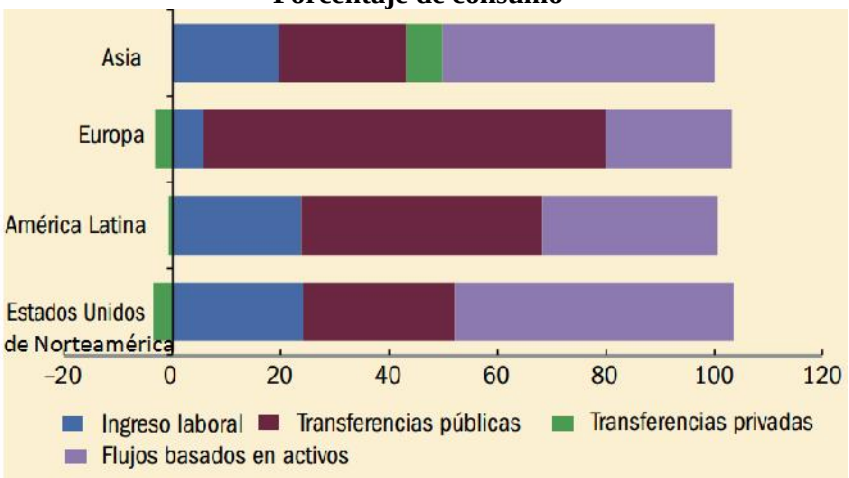
Pagar el consumo de los ancianos

Los ancianos pagan por el consumo de distintos modos. Además de lo que ganan si aún trabajan, los consumidores mayores dependen en parte de sus activos (incluidas fincas y empresas, viviendas, y ahorros e inversiones). Otra parte proviene del gobierno en efectivo (pensiones) y como transferencias públicas en especie (como los servicios de salud y atención a largo plazo). Estas transferencias públicas se solventan mediante impuestos, sobre todo los pagos por adultos de edad intermedia. Cierto consumo puede provenir de apoyo neto (apoyo recibido menos apoyo brindado) de familiares más jóvenes. En Asia oriental, los ancianos reciben más apoyo de sus familias del que brindan. Pero en gran parte del resto de Asia (incluidos Corea y Japón), Europa y las

Américas, en promedio las personas mayores dan más a sus familiares más jóvenes de lo que reciben.

En general, a mayor proporción del consumo solventada por los ancianos por sí mismos, menor costo sobre los adultos de edad intermedia como impuestos más altos (gráfica siguiente). Europa se destaca por su gran dependencia de transferencias del sector público para pagar por el consumo de los ancianos. Que las personas mayores contribuyan poco a su propio consumo —mediante ingresos por activos o con su trabajo— es una receta para costos altos a medida que envejece la población. Lo opuesto ocurre en Estados Unidos de Norteamérica, donde en general la gente se jubila más tarde y depende más de sus propios activos en la vejez. América Latina se ubica entre ambas situaciones, y Asia se asemeja a Estados Unidos de Norteamérica.

LA BILLETERA EN LA VEJEZ
Las fuentes de apoyo al consumo de los ancianos varían de una región a otra
-Porcentaje de consumo-



Nota: Asia = Australia, Camboya, China, Corea, India, Japón, Filipinas, provincia china de Taiwán, República Democrática Popular Lao, Tailandia. Europa = Alemania, Austria, Eslovenia, España, Finlandia, Francia, Hungría, Italia, Suecia, Reino Unido. América Latina = Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Jamaica, México, Uruguay. El ingreso laboral incluye utilidades, prestaciones, ingreso laboral de los trabajadores autónomos y una estimación del valor del trabajo realizado por familiares no remunerado. Las transferencias públicas y privadas son netas (transferencias recibidas menos provistas). Los flujos basados en activos se definen como ingreso por activos menos gasto correspondiente a intereses menos ahorro.

FUENTE: Cuentas de Transferencias Nacionales (www.ntaccounts.org).

Las transferencias del sector público para pensiones, salud y atención a largo plazo son un problema especial a medida que envejece la población, dado que estos pagos (incluso tras sustraer la porción financiada por pagos impositivos de los ancianos) absorben una gran porción del presupuesto público. Según proyecciones, normalmente estos programas serán insostenibles a menos que haya un aumento de impuestos o una reducción de las prestaciones, o ambos.

Los coeficientes de apoyo fiscal son un modo de ver el problema. Se construyen como tasas de sustento, excepto que relacionan a contribuyentes con beneficiarios en lugar de a trabajadores con consumidores. En Estados Unidos de Norteamérica, el coeficiente de apoyo fiscal caerá un 11% entre 2010 y 2050 debido al envejecimiento poblacional. Esto significa que para equilibrar ingresos y gastos tributarios en el presupuesto público (federal, estatal y local combinados) en 2050, el ingreso tributario deberá ser un 11% más elevado, o el gasto un 11% menor, o cierta combinación de ambos, solo para contrarrestar el mayor costo del envejecimiento. En el caso de los países europeos, el número correspondiente se ubica entre 14 y 28%, y en Japón es de 26%. Estas cifras se refieren al presupuesto total del gobierno y no solo al componente de bienestar social. Ciertos gobiernos están intentando la ardua tarea política de reestructurar sus programas de transferencias públicas para abordar esta cuestión (por ejemplo, incrementando la edad de jubilación y vinculando más estrechamente el nivel de prestaciones con la disponibilidad de ingresos tributarios).

Aumento de la productividad

Si la tasa de ahorro global se mantiene en tanto que disminuye el crecimiento de la fuerza laboral, el monto per cápita de capital (máquinas, carreteras y equipamiento de oficina, etcétera. utilizados para producir bienes y servicios) aumentaría, lo que impulsaría la productividad y los sueldos y reduciría las tasas de interés. En Estados Unidos de Norteamérica, la disminución de la productividad en un 1% anual durante

2015–2055 comparado con 1975–2015 implica un incremento sustancial en capital por trabajador. En Estados Unidos de Norteamérica y la mayoría de los demás países, los ancianos son ahorristas netos (Lee y Mason, 2011) y poseen más activos que los adultos jóvenes. Las vidas más prolongadas y la menor tasa de natalidad aumentan las tasas de ahorro, reforzando el ahorro privado.

Pero es posible que en algunas situaciones el capital por trabajador no aumente. Si el envejecimiento poblacional obliga al gobierno a endeudarse más para pagar prestaciones, puede que se desplace a los fondos para inversión de capital privado. O, si el capital por trabajador aumenta y empuja hacia abajo las tasas de interés, los adultos podrían decidir ahorrar menos, lo que finalmente reduciría el aumento del capital. Una tercera posibilidad es que aquellos con dinero para invertir busquen mayores retornos en mercados de capitales extranjeros, en especial en regiones en desarrollo y economías emergentes, donde las poblaciones son más jóvenes y las tasas de retorno pueden ser más altas. En este caso, los trabajadores locales no se beneficiarán mediante aumentos de sueldos y mayor productividad, si bien los retornos sobre las inversiones extranjeras aumentarían el ingreso nacional.

Desaceleración a largo plazo

Las empresas pueden optar por reducir sustancialmente la inversión en la economía nacional, incluso con una caída de las tasas de interés, si prevén que el producto y el crecimiento del consumo disminuirán en respuesta a una reducción de la población, de la fuerza laboral, y tal vez una menor productividad total de los factores (la proporción de crecimiento económico que no se explica con los aumentos en el capital y los insumos de trabajo y que recoge factores subyacentes como la tecnología). Si las empresas se tornaran pesimistas, incluso si los bancos centrales llevaran las tasas de interés por debajo de cero, la economía podría seguir estancada, con alto desempleo durante muchos años, situación que algunos denominan estancamiento secular (véanse

“Un futuro poco dinámico” y “¿Hacia dónde va el crecimiento económico?”, en esta edición de F&D). Algunos economistas interpretan así el crecimiento económico prácticamente nulo de las últimas décadas en Japón y la incapacidad de Europa de recuperarse de la crisis financiera mundial (Teulings y Baldwin, 2014).

A medida que las poblaciones envejecen y crecen más lentamente, el crecimiento del PIB y el ingreso nacional se desacelerarán, pero el efecto sobre las personas (medido por ingreso per cápita y consumo) podría ser distinto. Una población que envejece significará más dependencia en la ancianidad, en tanto que estas personas no se mantengan recurriendo a sus activos o su propio trabajo. Pero también puede generar más capital por trabajador y un aumento en productividad y sueldos, si la deuda pública no desplaza a la inversión en capital (Lee, 2016). No hay una respuesta simple a si el envejecimiento poblacional es bueno o malo para la economía. El grado del problema dependerá de la severidad del envejecimiento y del modo en que la política pública se adapta a la nueva realidad demográfica.

Fuente de información:
http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2017/03/pdf/lee.pdf

La mayoría de las mujeres prefiere trabajar (OIT)

El 8 de marzo de 2017, en el marco del “Día Internacional de la Mujer”, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) informó que la mayoría de las mujeres prefiere trabajar y la gran parte de los hombres están de acuerdo. A continuación se presenta la información.

El informe OIT-Gallup muestra claramente que las preocupaciones relacionadas con la igualdad de género y un mejor equilibrio entre vida familiar y vida profesional tienen resonancia en todo el mundo.

El informe OIT-Gallup "Hacia un futuro mejor para las mujeres en el trabajo: la opinión de las mujeres y de los hombres[3]" (*Towards a better future for women and work: Voices of women and men*[4]), presenta por primera vez un balance de los comportamientos y las actitudes de las mujeres y los hombres con relación a las mujeres en el trabajo. Los resultados provienen de la "Encuesta Mundial Gallup" que fue realizada en 142 países y territorios y entrevistó a casi 149 mil adultos. Es representativa de más de 99% de la población adulta mundial.

Las conclusiones son reveladoras: un total del 70% de las mujeres y una proporción similar de 66% de los hombres, preferirían que las mujeres tuviesen un empleo remunerado. Estas cifras equivalen a más del doble del porcentaje de quienes prefieren que las mujeres se queden en el hogar. En todo el mundo, las mujeres preferirían trabajar en empleos remunerados (29%)[5] o estar en situaciones que les permitiesen trabajar y cuidar de sus familias (41%), según el informe conjunto OIT-Gallup. Sólo 27% de las mujeres desea permanecer en el hogar.

El 70% de mujeres que quisiera tener un empleo remunerado incluye en particular una mayoría de mujeres que actualmente no forman parte de la fuerza de trabajo[6]. Aún más importante, esto es cierto en casi todas las regiones del mundo, incluso en diversas regiones donde la tasa de participación de las mujeres en la fuerza de trabajo es tradicionalmente baja, como en los estados y territorios árabes.

---

[3] http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_546290/lang--es/index.htm

[4] http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_546256.pdf

[5] La pregunta formulada tomó en consideración que las mujeres tienen diferentes realidades, en función de la edad, el estado civil, la presencia de niños en el hogar, el nivel de educación y si viven en un contexto rural o urbano. Un número de estos factores podría influenciar sus preferencias. La expresión "empleo remunerado" no definía si era un empleo asalariado o ingresos generados por un trabajo por cuenta propia, o si estos empleos eran en la economía formal, en la de tipo informal o si las condiciones de trabajo eran buenas.

[6] Las personas encuestadas que estaban fuera de la fuerza laboral no habían trabajado en los siete días anteriores, bien sea para un empleador o por cuenta propia, no buscaban empleo y/o no estaban disponibles a comenzar a trabajar. Los encuestados pueden ser estudiante a tiempo completo, jubilados, personas con discapacidad o personas que se dedican a las labores del hogar, sin embargo, algunos de los encuestados podrían no corresponder a ninguna de estas situaciones.

Los puntos de vista de las mujeres y de los hombres convergen

En el informe también se muestra que las opiniones de los hombres son muy similares a la de las mujeres en la mayoría de los casos.

Al 28% de los hombres le gustaría que las mujeres de su familia tuviesen empleos remuneraros, 29% quisiera que se quedaran en casa y 38% preferirían que pudiesen trabajar y cuidar del hogar. A nivel mundial, es más probable que las mujeres que trabajan a tiempo completo para un empleador (más de 30 horas a la semana, según la definición de Gallup) prefieran situaciones que les permitan conciliar el trabajo con las obligaciones de la familia/el hogar. Las mujeres y los hombres con niveles de educación más altos son más propensos a preferir que las mujeres trabajen en empleos remunerados y proporcionen cuidado.

“Esta encuesta muestra con claridad que la mayoría de las mujeres y de los hombres de todo el mundo prefieren que las mujeres tengan empleos remunerados. Las políticas de apoyo a la familia, que permiten que las mujeres permanezcan en el empleo remunerado y progresen profesionalmente estimulando a los hombres a asumir el justo porcentaje de responsabilidad en el trabajo de cuidado, son indispensables para alcanzar la igualdad de género en el trabajo”, destacó el Director General de la OIT.

Además de sondear las preferencias sobre las mujeres y el trabajo, a las personas encuestadas se les preguntó si era aceptable que las mujeres de su familia tuviesen empleos remunerados. Las mujeres eran más propensas a considerar el empleo remunerado completamente aceptable (83%), mientras que la proporción de hombres fue un poco inferior (77%).

Las familias desempeñan una importante función en la formación de estas actitudes: en los hogares donde no es aceptable que las mujeres trabajen fuera del hogar, alrededor de una de cada tres mujeres desearía tener un empleo remunerado. A nivel mundial, es

probable que los adultos sean un poco menos favorables a aceptar que las mujeres de sus familias trabajen fuera del hogar cuando en la familia hay niños menores de 15 años.

Equilibrio trabajo-familia

Sin embargo, conciliar el trabajo con el cuidado de la familia representa un importante desafío para las mujeres que trabajan en todo el mundo. De hecho, tanto las mujeres como los hombres en la gran mayoría de los países y territorios encuestados mencionaron "el equilibrio entre el trabajo y la familia" como uno de los principales problemas que enfrentan las mujeres que tienen empleos remunerados.

Otras cuestiones como el trato injusto, los abusos, el acoso en el lugar de trabajo, la falta de empleos bien renumerados y la desigualdad salarial, también figuran entre los principales problemas en diversas regiones del mundo.

En África Subsahariana, por ejemplo, el número de personas que menciona motivaciones que pertenecen a la categoría de respuesta "trato injusto/discriminación" en el lugar de trabajo (19%) es casi igual al que menciona el "equilibrio trabajo-familia" (18%). En Europa del Norte, Meridional y Occidental, un número mayor menciona el equilibrio trabajo-familia, pero la igualdad salarial también es considerada un importante desafío.

En América del Norte, es más probable que las personas citen la desigualdad salarial (30%), seguido por el equilibrio trabajo-familia (16%) y el trato injusto/discriminación (15%). En África del Norte, África Subsahariana y los Estados Árabes, "los miembros de la familia no aprueban que las mujeres trabajen" figura entre los cinco obstáculos más mencionados que enfrentan las mujeres trabajadoras.

Los factores que las mujeres perciben como obstáculos a los cuales las mujeres trabajadoras tienen que hacer frente cambian en función de la edad. Es más probable que las mujeres jóvenes entre 15 y 29 años mencionen el trato injusto, el abuso y el acoso en el trabajo que las mujeres mayores. Por otra parte, las mujeres de entre 30 y 44 años están más propensas que las de otros grupos de edad a mencionar la falta de servicios de cuidado asequible para sus niños y familias. A medida que las mujeres avanzan en edad, es más probable que mencionen la diferencia de remuneración en relación con los hombres.

Los ingresos y el empleo de la mujer: ¿hemos progresado en la igualdad?

A nivel mundial, la mayoría de las mujeres empleadas dice que su salario es una contribución importante al ingreso del hogar (30%) o es la fuente principal (26%). Pero los hombres son todavía más propensos a declarar que ellos proveen la fuente principal de ingresos dentro del hogar.

No obstante, entre las mujeres y los hombres empleados con niveles de educación más altos, la disparidad en relación con su contribución al ingreso familiar es menor.

A escala mundial, las mujeres y los hombres comparten opiniones similares sobre las oportunidades de empleo de las mujeres. El informe constató que, si una mujer tiene un nivel de educación y experiencia similar a la de un hombre, las mujeres y los hombres de todo el mundo están más propensos a decir que ella tiene la misma oportunidad de encontrar un buen empleo en la ciudad o la región donde vive. En todo el mundo, 25% de las mujeres y 29% de los hombres dicen que las mujeres tienen mejores oportunidades de encontrar un buen empleo. No obstante, la evidencia muestra la existente desigualdad de género en los mercados laborales de todo el mundo.

Estas actitudes, sin embargo, varían de una región a otra, y mucho en función del nivel de estudios y de participación en la fuerza de trabajo. América del Norte, por ejemplo,

lidera otras regiones en términos de la percepción de igualdad de oportunidades. En esta región, la mayoría (55%) dijo que una mujer con calificaciones similares a las de un hombre tiene la misma oportunidad de encontrar un buen empleo. Los hombres (60%) están más propensos que las mujeres (50%) a percibirlo de esta manera.

Por otra parte, Europa del Norte, Occidental y del Sur, así como Europa Oriental, lidera otras regiones en términos de percibir peores oportunidades para las mujeres que tienen experiencia y cualificaciones similares a los hombres.

En todo el mundo, mientras más alto es el nivel educativo de las mujeres, es menos probable que perciban mejores oportunidades en el mercado de trabajo para las mujeres que tienen las mismas cualificaciones que los hombres. La opinión de los hombres no varía mucho según su nivel de estudios.

"El mundo debe promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres en el trabajo. No sólo en beneficio de las mujeres, sino para el bien de toda la humanidad", manifestó el Director Ejecutivo de Gallup.

Hacia un futuro mejor para las mujeres en el trabajo: la opinión de las mujeres y de los hombres: Resumen de las principales conclusiones

La OIT, en colaboración con Gallup, encuestó en 2016 a hombres y mujeres a fin de comprender sus percepciones sobre las mujeres que trabajan. Los resultados, basados en entrevistas a cerca de 149 mil adultos en 142 países y regiones, sugieren que las mujeres pueden encontrar apoyo en su búsqueda de empleo productivo y trabajo decente. Un apoyo que proviene de una fuente bastante inesperada: los hombres.

Si bien la igualdad de género aún está lejos de ser alcanzada, y las conclusiones constatan que persisten disparidades reales en muchas regiones del mundo, los resultados también muestran que la actitud de los hombres y las mujeres –y de los

gobiernos, las organizaciones de empleadores y de trabajadores– no están tan distantes como la creencia general podría hacer presuponer.

A nivel mundial, la mayoría de las mujeres preferiría trabajar, y los hombres están de acuerdo.

El 70% de las mujeres y un cercano 66% de los hombres preferirían que las mujeres tuviesen empleos remunerados. Cada una de estas cifras duplica con creces el porcentaje de quienes prefieren que las mujeres se queden en el hogar.

El 70% de mujeres que desearía tener un empleo remunerado evidentemente incluye una gran parte de mujeres que actualmente no forman parte de la fuerza de trabajo. Pero aún más importante, esto es cierto en casi todas las regiones del mundo, incluso en diversas regiones donde la participación de las mujeres en el mercado laboral es tradicionalmente baja, como en los Estados Árabes.

La mayoría de los hombres y las mujeres piensan que es aceptable que las mujeres de sus familias tengan un empleo remunerado fuera del hogar si así lo desean.

La mayoría de las mujeres y de los hombres en todas las regiones del mundo están de acuerdo en que el trabajo fuera del hogar es aceptable para las mujeres de sus familias, aunque en general las mujeres están un poco más propensas a expresar esta opinión que los hombres. Aún en África del Norte, donde las actitudes de las mujeres y los hombres se distancian más, 79% de las mujeres y 57% de los hombres consideran aceptable el trabajo fuera del hogar.

Las familias desempeñan un papel importante en la configuración de estas actitudes: En los hogares donde no es aceptable que las mujeres trabajen fuera del hogar, 61% de las mujeres dijo que preferían quedarse en casa. Poco más de una tercera parte (36%) desearía tener un empleo remunerado.

De manera casi universal, los hombres y las mujeres citan el “equilibrio entre el trabajo y la familia” como uno de los principales desafíos que enfrentan en sus países las mujeres que trabajan.

De hecho, las personas en la gran mayoría de los países mencionan el “equilibrio entre el trabajo y la familia” como uno de los mayores retos que afrontan las mujeres que trabajan en empleos remunerados en sus países. Con pocas excepciones, las mujeres y los hombres en la mayoría de las regiones del mundo identifican en sus países los mismos grandes desafíos para las mujeres que trabajan.

Al mismo tiempo, las mujeres enfrentan diferentes retos en diversas partes del mundo. Conciliar el trabajo y la familia es el número uno en las economías desarrolladas y emergentes, mientras que un trato injusto en el trabajo es la preocupación mencionada con más frecuencia en las economías en desarrollo. La falta de servicios de cuidado asequibles para los niños y los familiares es un desafío mayor en las economías emergentes y en desarrollo que en las desarrolladas. La desigualdad salarial encabeza la lista sólo en las economías desarrolladas.

En el caso que una mujer y un hombre tengan educación y experiencia similares, las mujeres y los hombres en todo el mundo responden con mayor frecuencia que ella tiene la misma posibilidad de encontrar un buen empleo en la ciudad o región donde viven.

Las mujeres y los hombres comparten opiniones semejantes sobre el empleo femenino: Alrededor de cuatro de cada diez piensan que las mujeres tienen las mismas oportunidades de encontrar buenos empleos, mientras que al menos uno de cada cuatro considera que las mujeres tienen mejores o –en el otro extremo del espectro– peores oportunidades.

Estas actitudes, sin embargo, varían de una región a otra, y considerablemente según el nivel de estudios y de participación en la fuerza laboral. En todo el mundo, mientras

más alto es el nivel educativo de las mujeres, es menos probable que perciban mejores oportunidades en el mercado de trabajo para las mujeres que tienen las mismas cualificaciones que los hombres. La opinión de los hombres no cambia mucho según su nivel de estudios.

A nivel mundial, la mayoría de las mujeres empleadas declara que su salario es, al menos, una contribución importante al ingreso del hogar. Cerca de una tercera parte de las mujeres dice que ellas proveen el principal ingreso de sus hogares. Pero todavía es más probable que los hombres declaren que ellos constituyen la principal fuente de ingresos del hogar.

Este patrón se observa en todas las regiones del mundo, a excepción de Asia Oriental. En esta subregión, la mayoría de las mujeres empleadas (61%) considera que su contribución es una fuente de ingresos pequeña, y sólo 35% que su salario es una contribución al menos significativa a los ingresos del hogar.

En todas las regiones, sin embargo, la disparidad de género disminuye con la educación. La distancia entre las mujeres y los hombres empleados que declaran que aportan una contribución pequeña al ingreso de su hogar es también menor entre quienes tienen niveles de educación más altos.

Si bien las tendencias mundiales indican que las mujeres y los hombres tienen puntos en común en cada uno de estos ámbitos, las mujeres enfrentan desafíos singulares en cada región y en cada contexto demográfico.

El próximo informe proporcionará detalles sobre estos desafíos (así como los logros) y mostrará a través de los datos el camino que queda por recorrer y la magnitud de la tarea a realizar para alcanzar una mayor igualdad en el mundo del trabajo.

Fuente de información:
http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_546281/lang--es/index.htm
http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_546290/lang--es/index.htm
Para tener acceso a información relacionada visite:
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_546256.pdf

Avances hacia la equidad de género (BID)

El 8 de marzo de 2017, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) comunicó que la región avanza hacia la equidad de género impulsada por la participación en el sector público; el liderazgo en sector el privado y el emprendimiento, la remuneración equitativa y la violencia permanecen como principales retos. A continuación se presenta la información.

De conformidad con el BID, en los últimos años los países de la región han alcanzado logros importantes en términos de equidad de género. En menos de una generación, la participación de las mujeres de América Latina y El Caribe (ALyC) ha avanzado hasta ocupar el 25% de los escaños legislativos en congresos y parlamentos de los países de la región, cifra solamente superada por los países nórdicos.

Actualmente, tres de los países miembros del BID figuran entre los 10 congresos nacionales con mayor proporción de mujeres a nivel mundial: Bolivia (53%), **México** (42%) y Ecuador (42%), representación que se ha triplicado desde la década de los años noventa en donde la participación femenina era solamente de 9 por ciento.

Con un promedio de 25%, más mujeres que hombres se matriculan, ALyC es la tercera región del mundo en contar con más mujeres que hombres asistiendo a las

universidades. Porcentaje solamente superado por Norteamérica y Europa Occidental. Asimismo, en los países de ALyC el 53% de las mujeres están vinculadas al mercado laboral, excediendo el promedio mundial de 50 por ciento.

Sin embargo, a pesar de estos y otros avances, persisten importantes retos: a excepción del Caribe, donde las mujeres ocupan el 18% de los cargos en directorios de empresas y el 29% de los puestos ejecutivos, en promedio, sólo 8.5% de los miembros de juntas directivas en América Latina son mujeres.

De hecho, según un estudio[7] del BID[8] (Piras, *et al*), con base en datos de mil 259 empresas que cotizan en bolsa de 31 países de ALyC, el 63% de las empresas latinoamericanas no cuenta con mujeres en sus directorios y el 73% no tiene ni una sola mujer en la alta gerencia. Además, como en muchas otras partes del mundo, la brecha salarial entre hombres y mujeres aún persiste, oscilando entre 10 y 40% de diferencia en el pago por trabajos similares en ALyC.

Otro reto urgente a superar, es el flagelo de la violencia contra las mujeres. Una de cada tres mujeres ha sido víctima de violencia física o sexual por parte de su pareja, lo que no solo conlleva un enorme sufrimiento humano sino representa un importante costo para el sector privado al afectar el nivel ausentismo, productividad y retornos. Según datos disponibles, se calcula por ejemplo que en Perú las pérdidas que se atribuyen a la violencia doméstica equivalen a 3.7% del PIB, superando en Bolivia el seis por ciento.

“La equidad de género no es solo un asunto de solidaridad o justicia social, se trata de un tema crucial para la competitividad de la región pues el empoderamiento económico y la participación laboral femenina, generan mayores ganancias para las empresas,

[7] https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7386/Female-Corporate-Leadership-in-Latin-America-and-the-Caribbean-Region-Representation-and-Firm-Level-Outcomes.pdf;sequence=1
[8] http://www.iadb.org/es/banco-interamericano-de-desarrollo,2837.html

contribuyendo así a la prosperidad de los países", asevera el jefe de División de Género, Inclusión y Diversidad del BID.

Como parte de las medidas para promover la equidad de género en la región, y para predicar con el ejemplo, el BID obtuvo recientemente la Certificación Internacional EDGE[9], un estándar internacional que utiliza una rigurosa metodología para evaluar a las empresas en términos de igualdad en la remuneración por trabajo equivalente, reclutamiento y promoción, desarrollo de liderazgo, capacitación y programas de monitoreo con el objetivo de ayudar a las organizaciones a crear lugares de trabajo óptimos tanto para hombres como para mujeres.

Continuar trabajando para superar los diversos retos que impiden un estado de equidad de género a plenitud, representa hoy día una de las principales tareas pendientes de la región.

Fuente de información:
http://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2017-03-08/equidad-de-genero-avanza-en-america-latina-y-el-caribe,11719.html?WT.mc_id=NewsEmail_Short_11719&wtSrc=Email&wtType=Short&wtArticleID=11719
Para tener acceso a información relacionada visite:
https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7386/Female-Corporate-Leadership-in-Latin-America-and-the-Caribbean-Region-Representation-and-Firm-Level-Outcomes.pdf;sequence=1
http://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/2017/03/06/futuro-de-las-ninas/?mc_cid=c4b3514a6b&mc_eid=a4f4e8835d

[9] http://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2017-03-01/el-bid-logra-la-certificacion-edge,11732.html?WT.mc_id=NewsEmail_Short_11732&wtSrc=Email&wtType=Short&wtArticleID=11732

Cifras exageradas de la tecnología móvil 5G van a difundirse en todos los sectores de la economía (*Les Échos*)

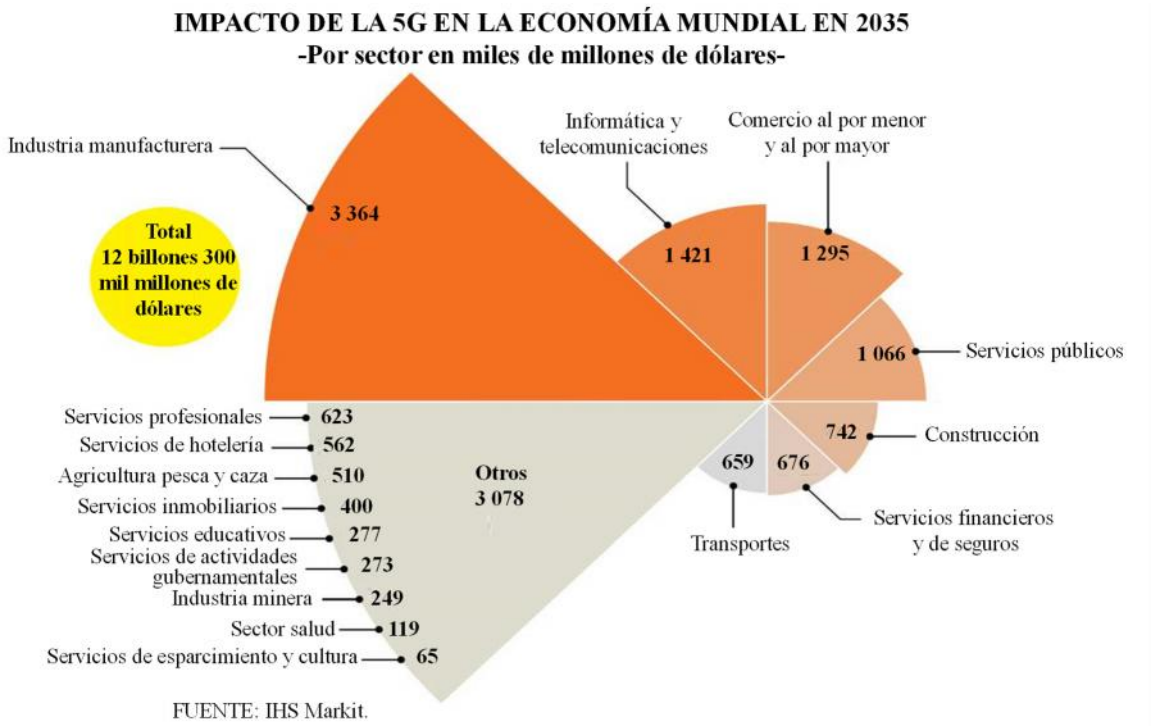
El 16 de febrero de 2017, el periódico *Les Échos* publicó la nota "Cifras exageradas de la tecnología móvil 5G van a difundirse en todos los sectores de la economía". A continuación se presenta la información.

+ *VIDEO. IHS Markit* estima en 12.3 billones de dólares será la contribución de la tecnología móvil 5G a la economía. Francia debe participar voluntariamente para no llegar tarde.

Las cifras son enormes y es difícil de creerlo. Pero la empresa *IHS Markit* en un estudio que realizó estimó que 12.3 billones de dólares, la cual será la contribución de la tecnología móvil 5G en la economía mundial en 2035. "Es casi el equivalente del consumo en Estados Unidos de Norteamérica en 2016, y mucho más que el de China, Japón, Alemania, Reino Unido y Francia juntas, del año pasado", señaló el estudio.

La 5G, que debe aparecer a finales de 2019, promete multiplicar por mil el rendimiento de las redes y llevar el desarrollo del internet de los objetos. IHS Markit ha revisado los sectores que más se beneficiarían de esta tecnología: la industria automotriz, la salud, las finanzas, las telecomunicaciones, entre otros. La suma de las contribuciones de la 5G a estos sectores dará un total de 12.3 billones de dólares.

Por otra parte, el estudio prevé la creación de 22 millones de nuevos empleos; lo que equivale a la población de Pekín. El 85% de los europeos encuestados por IHS estiman que surgirán nuevas industrias, como consecuencia de los beneficios aportados por la 5G. Además, gracias a ésta se inventarán nuevos servicios y productos (88%), señaló IHS Markit que entrevistó a más de 3 mil 500 responsables y especialistas de la tecnología.



¿Acaso Francia se está tardando?

Otra cifra: la 5G deberán generar no menos de 3.5 billones de dólares de ingresos en 2035, lo que representa el PIB de la India. China se beneficiará más, con 984 mil millones de dólares, frente a Estados Unidos de Norteamérica. (719 mil millones de dólares). En Europa, Alemania, cuya fuerza industrial está comprobada, debería ser la ganadora: 202 mil millones de dólares de ingresos y un millón 200 mil empleos creados. Alemania, uno de los primeros países en lanzar la subasta de 4G...

Francia, solamente alcanzará 85 mil millones de dólares ingresos y cerca de 400 mil nuevos empleos. Los ingresos de Reino Unido serán de 76 mil millones de dólares, frente a 605 mil empleos. En Gran Bretaña, la 5G ha sido bien aceptada: el regulador prevé poner a disposición las primeras frecuencias a partir de este año. Mientras que en Francia, se señala la demora. De hecho, cuando surgió el proyecto de la 4G, Francia no estaba interesada. “Va a ser necesario un verdadero trabajo del Estado y de la plataforma de soporte de internet para que Francia no se retrase en desarrollar la 5G,

explica Laurent Fournier, de Qualcomm Francia. Los poderes públicos franceses, por el momento, no están muy activos en comparación con Alemania o incluso Italia. Los italianos están muy interesados por la 5G, algo que no había sucedido anteriormente”

El estudio de IHS Markit demuestra que hay una fuerte expectativa de los beneficios que se esperan de la 5G. “Creo que no hay exceso de ventas, dice Laurent Fournier. En cambio, existe una clara preocupación por la capacidad de invertir, sobre todo en Francia.” IHS Markit señala la preocupación de los encuestados por la economía general del país, si la 5G se desarrollara demasiado tarde, con relación al resto del mundo. El 76% de ingleses y el 73% de los franceses temen no ser competitivos. Por el contrario, sólo el 59% de los alemanes sufren la misma inquietud.

Actualmente, en el mundo, Corea y Japón son los países más avanzados. Los Juegos Olímpicos de Pyeongchang, en Corea del Sur, serán el primer campo de prueba para la 5G. En Europa, Finlandia y Suecia están al frente de la carrera. Éste fue el caso para la 4G y claramente ambos funcionaron bastante bien para recrear un liderazgo dinámico en la 5G.

Fuente de información:
http://www.lesechos.fr/tech-medias/hightech/0211799213312-les-chiffres-fous-de-la-5g-qui-va-irriguer-tous-les-secteurs-de-leconomie-2065282.php

La contaminación del aire en India ya es más mortífera que en China (*The New York Times)*

El 16 de febrero de 2017, el periódico *The New York Times* publicó en Nueva Delhi, India, la nota “La contaminación del aire en India ya es más mortífera que en China”, a continuación se presenta la información.

A nivel mundial, las muertes causadas por contaminación aumentaron a 4.2 millones en 2015, en comparación con los 3.5 millones que había en 1990, de acuerdo con un estudio sobre la polución del aire mundial.

Sin embargo, la tasa de crecimiento de esos fallecimientos, de aproximadamente 20%, fue menor que la tasa de crecimiento poblacional durante el mismo período. Esto se debe a que la atención a la salud ha mejorado en muchas partes del mundo, así como a las iniciativas de políticas públicas emprendidas por Estados Unidos de Norteamérica, Europa y otras regiones, las cuales redujeron las emisiones de carbono provenientes de la industria, explicaron los autores del estudio en entrevistas telefónicas.

Pero los niveles de contaminación en un país han causado particular alarma: la contaminación del aire en India ha provocado que 1.1 millones de personas mueran de manera prematura cada año, con lo que esa nación supera a China como la más mortífera del mundo.

La cantidad de muertes prematuras en China por las partículas dañinas suspendidas en el aire (conocidas como PM2,5) se ha estabilizado en los últimos años. Sin embargo, en India ha crecido drásticamente, de acuerdo con el informe recientemente publicado de manera conjunta por el Health Effects Institute, una institución de investigación en Boston que se ocupa de los efectos en la salud de la contaminación del aire, y el Institute of Health Metrics and Evaluation, un centro de investigación de la salud de la población en Seattle.

India ha registrado un aumento alarmante de casi el 50% en las muertes prematuras debido a las partículas suspendidas en el ambiente entre 1990 y 2015, según el informe.

“Se puede pensar que ésta es la tormenta perfecta de India”, dijo en una entrevista telefónica Michael Brauer, autor del estudio y profesor de las relaciones entre el medioambiente y la salud de la Universidad de British Columbia. Se refirió a la

confluencia en la India de la rápida industrialización, el crecimiento poblacional y los habitantes de edad avanzada, quienes son más susceptibles a los contaminantes del aire.

Los niveles de contaminación en India empeoran conforme busca industrializarse, pero “la idea de que el establecimiento de políticas debería ser liderado por el gobierno es insuficiente”, declaró Bhargav Krishna, director de Salud Ambiental en la Fundación de Salud Pública, un centro de investigación sobre políticas sanitarias en Nueva Delhi.

El sitio del informe proporciona datos por país sobre los niveles de contaminación, así como los efectos en la salud y la mortalidad.

Éstos muestran que en América Latina han disminuido los niveles de PM2,5, excepto en Honduras, donde subieron ligeramente, y Guatemala y Perú, donde se quedaron estables. En contraste, en la región han ido en aumento las muertes vinculadas a la contaminación.

El incremento fue notorio sobre todo en Brasil y en México. En el primer país, el estudio indica que en 1990 los fallecimientos atribuibles a la polución aérea sumaban 42 mil 200, cantidad que se disparó a 52 mil 300 para 2015. En México, la cifra pasó de 18 mil 100 a 29 mil en el mismo período. El índice de mortalidad también aumentó 39% en Colombia, 26% en Venezuela y 23% en Argentina y Chile.

En otras partes del mundo, como el sur asiático, los niveles de contaminación también han empeorado, aunque en Estados Unidos de Norteamérica y Europa se han reducido, según el informe, gracias a las políticas para frenar las emisiones y otras medidas. Las normas ambientales en Estados Unidos de Norteamérica y las acciones realizadas por la Comisión Europea han generado un progreso importante en la reducción de la contaminación causada por partículas finas desde 1990, sostiene el reporte.

Los efectos de las partículas ultrafinas en la salud siguen siendo estudiados y el efecto total apenas comienza a conocerse, afirmó Majid Ezzati, profesor de salud medioambiental mundial en el Imperial College de Londres.

"Estos estudios son difíciles de realizar, tal como es difícil aislar los efectos de la contaminación del aire", explicó Ezzati. "Las cifras siguen siendo dinámicas y nadie podría decir que conoce el número exacto de muertes".

Sin embargo, comentó, si fuera un ciudadano de India, "diría: 'No nos quedemos sentados sin hacer nada. No nos expongamos por ahora hasta que se realicen más investigaciones'".

Fuente de información:
https://www.nytimes.com/es/2017/02/16/la-contaminacion-del-aire-en-la-india-ya-es-mas-mortifera-que-en-china/?rref=collection%2Fsectioncollection%2Farchive&action=click&contentCollection=health-effects-institute&region=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=1&pgtype=collection
Para tener acceso a información relacionada, visitar:
https://www.healtheffects.org/system/files/AnnualReport2016_2.pdf